

EL CARDENALITO

Lengua y Literatura



5 to
GRADO

EL CARDENALITO

Lengua y Literatura

5to
GRADO



COLECCIÓN **BICENTENARIO**

Hugo Chávez Frías

Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela



República Bolivariana de Venezuela
© Ministerio del Poder Popular para la Educación

Cuarta edición: Abril, 2014
Convenio y Coedición Interministerial
Ministerio del Poder Popular para la Cultura
Fundación Editorial El perro y la rana / Editorial Escuela

ISBN: 978-980-218-307-4
Depósito Legal: lf51620118002597
Tiraje: 562.500 ejemplares

Corrección, Diseño y Diagramación
EQUIPO EDITORIAL
COLECCIÓN BICENTENARIO

Coordinación de la Serie Lengua y Literatura
Magaly Muñoz Pimentel

Autoras
Magaly Muñoz Pimentel
Vanessa Anaís Hidalgo

Ilustración
Morelys Dilay Rivas Fonseca
José Samuel González
Kelly G. Calderón L.

MENSAJES A LAS NIÑAS Y A LOS NIÑOS DE VENEZUELA

EL CARDENALITO 5^{to} grado que hoy tienen en sus manos forma parte de su derecho a la educación. ¿Saben que en 1999 la Asamblea Nacional aprobó una nueva Constitución? Seguramente ustedes ya conocen este hecho histórico. Pues bien, este documento, que es la Ley madre de todas las leyes de la República Bolivariana de Venezuela, considera la educación como un derecho humano y compromete al Estado venezolano, es decir, a todas y a todos, a garantizar una educación gratuita y de calidad.

Dos de sus artículos lo dicen claramente. El artículo 102 señala lo siguiente: “La educación es un derecho humano, un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades...”; y el artículo siguiente, el 103, dice así: “Toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades...”.

EL CARDENALITO es uno de nuestros esfuerzos como sociedad y como Estado para defender y garantizar este derecho, y por eso desde el año 2011 se entrega gratuitamente a todas las niñas y a todos los niños de los distintos grados de Educación Primaria.

EL CARDENALITO 5^{to} grado está dividido en dos partes: la primera trata sobre gramática y ortografía; con sus elementos pueden aprender a leer y escribir bien, pero hay que practicar mucho, como en cualquier arte u oficio. Hay que irse apropiando progresivamente de todas las técnicas. Por ejemplo: si hay una carpintería, una herrería, una sastrería cerca de tu casa, o un taller de tambores o de cuatros venezolanos, ve y pregúntale a quienes trabajan allí qué técnicas son importantes de conocer y qué herramientas han tenido que aprender a manejar para hacer mejores instrumentos musicales, mesas, puertas de metal, etcétera.

Este es un ejercicio de investigación que les proponemos hacer con su maestra o maestro, o con sus familias, con la intención de que luego de hacerlo se pregunten qué herramientas y técnicas deben aprender para escribir mejor, y las conversen en clase. En este CARDENALITO podrán ver algunas de esas herramientas y técnicas. Aprópiense de ellas poco a poco, también fijándose en la lectura, es decir, en la escritura de otra persona,

cómo escribe, cómo usa los signos de admiración e interrogación, las comas, los puntos, las pausas en la escritura.

La segunda parte de EL CARDENALITO 5^o grado contiene una selección de cuentos, fábulas, leyendas, mitos, poesías, biografías, obras de teatro y canciones. Les recomendamos que después de leer esta carta, vayan directo a curiosear esa segunda parte. Les adelantamos algo:

Una escritora llamada Jacqueline Clarac, escribió un cuento a partir de un mito de los Andes venezolanos, titulado “El águila y la culebra”. Nos encantó y pensamos que a ustedes también les gustará. Aquí les transcribimos algunos fragmentos:

Un día, cerca de la laguna de Yo-Ja-ma, nació un niño indígena. Su familia había dado grandes caciques, grandes mojanos y yerbateras al pueblo de Jamú.

Hoy el pueblo de Jamú se llama Lagunillas, y a la laguna Yo-Ja-ma le dicen la laguna de Urao.

Los ancianos del pueblo, después de consultar a la Laguna, decidieron que el niño debía recibir una preparación especial, pues un día iba a ser moján...

Los mojanos eran entonces los grandes sacerdotes hechiceros de la Laguna y de los Aires, y eran grandes médicos de los jamuenos, de los quinaroas, y de otros hombres de la Cordillera.

Se reunieron por consiguiente tres viejos, muy viejos mojanos, y el mismo día que nació el niño le hicieron la “preparación”...

MENSAJE PARA LAS MAESTRAS, LOS MAESTROS Y LAS FAMILIAS

Desde el año 2011, por primera vez en la historia de nuestra educación, las niñas y los niños del nivel de Educación Primaria de nuestras escuelas cuentan con los libros que vienen a satisfacer el derecho que ellas y ellos tienen a una educación gratuita y de calidad, tal como se establece en los artículos 102 y 103 de la Constitución de 1999.

Los estudiantes y las estudiantes de 5^{to} grado empiezan a transitar el trecho final de su educación primaria. Este año hay que profundizar el trabajo didáctico para que ellas y ellos continúen fortaleciendo sus competencias en la lectura y la escritura.

Con la mirada puesta en ese horizonte, EL CARDENALITO 5^{to} grado es un recurso didáctico entre los muchos de los que ustedes disponen para la promoción de la lectura y la escritura: fotografías, películas, cuentos para completar, entrevistas a los abuelos y abuelas de la comunidad, entrevistas a artesanos y artesanas de la comunidad, talleres de sensibilidad y expresividad literaria para trabajar con ejercicios de escritura de poesía, cuento, ensayo...

El objetivo en este grado es que los estudiantes y las estudiantes reconozcan herramientas, técnicas de escritura y algunas reglas de ortografía y signos de puntuación para que puedan expresarse de manera que puedan ser entendidos mejor por quienes los leen, y a su vez, para que comprendan mejor lo que leen. No obstante, y como ustedes saben de sus prácticas propias de escritura y de lectura, escribir manejando las reglas ortográficas y gramaticales a la perfección es un trabajo de años, así que vayan orientando y facilitando este aprendizaje, sin que las fallas ortográficas o gramaticales interfieran o coarten la expresión. Lo más importante es que las niñas y los niños escriban mucho, y que desde la lectura en voz alta puedan identificar los lugares donde se realizan las pausas, a fin de comprender cómo operan los signos de puntuación como la coma, los signos de interrogación y exclamación, puntos suspensivos, entre otros, con miras al fortalecimiento de la lectura per se, la escritura y finalmente la expresión. En este sentido, se debe poner especial énfasis en hacer comprender; en que se entienda por qué, para qué y cómo se usan estos saberes.

La segunda parte del libro está conformada por una selección de textos literarios de diversos géneros: cuentos, fábulas, leyendas, mitos, poemas, biografías, obras de teatro y canciones. Pero la división no implica que deba primero leerse y trabajarse la primera parte antes de pasar a la segunda. Todo lo contrario; es recomendable que pasen los primeros días

del año leyendo, disfrutando y comentando muchos de los textos de la selección de esa segunda parte, antes de empezar formalmente con los temas de gramática y ortografía. Después se puede combinar y vincular las actividades de estudio sobre esos temas con la lectura diaria de textos literarios y de otro tipo, como los textos informativos contenidos en los libros de ciencias.

Es importante que en la planificación de estas actividades consideren la inclusión de la familia, la comunidad educativa y la comunidad en general, y desarrollen estrategias didácticas, lúdicas, incluyentes, que hagan sentir y entender a la familia y a la comunidad, la responsabilidad compartida que tenemos todas y todos en la educación de nuestras niñas y nuestros niños, si queremos desarrollar en ellas y ellos múltiples capacidades, hacer de ellas y ellos grandes lectores del mundo y de los libros, para que sean las mujeres y los hombres que puedan transformar y construir una sociedad más justa e igualitaria, defensora y demandante de sus derechos, responsable con el manejo de los recursos naturales y la conservación de la vida en el planeta.

En este libro encontrarán una serie de íconos para identificar algunas informaciones y acciones que ustedes deben realizar.



Cardenalito



Adivinanza



Repasemos



Recomendación



Reseña biográfica



Leer



Escribir



Trabajar en casa





Trabajar en parejas



Trabajar en grupo

Ícono

Esta palabra puede tener varios significados, pero en este libro la utilizamos como “imagen que representa algo”.

Por ejemplo,  indica “trabajar en parejas”, y  señala “escribir”.

La escritora Laura Antillano les escribió una carta...

Queridos muchachos y muchachas:

Están tocando las puertas del Quinto grado en este libro, que les mostrará algunas cosas que ya conocen y otras nuevas. Esta puerta abierta promete muchas cosas, que conocerás a lo largo y ancho de este año escolar.

Entre las palabras nuevas, sumadas a otras palabras que ya conocías, encontrarás leyendas y mitos, que son historias contadas desde mucho tiempo atrás, en donde la historia y la fantasía se combinan, se sientan juntas, para que tú descubras en ellas asuntos que te conciernen, y no lo sabías.

Las lecturas de cuentos, poemas, obras teatrales, cartas y materiales informativos te pasearán por personajes, paisajes y situaciones que te acompañarán a crecer y tener tu propia opinión sobre el mundo que te rodea.

Esta es una oportunidad que vives, como niño y niña de un mundo que genera información, y donde cada día más te debes preparar para elegir distintos caminos.

Por ello y para ello tienes que hacerte fuerte, con el conocimiento de todo lo que te rodea.

Tu conocimiento de la lengua que hablamos, tu relación con el diccionario, que es la gran casa de las palabras, y con lo escrito, te darán herramientas para entender mejor las emociones y los sentimientos, el miedo o la alegría, la sensación de rechazo o aprobación, y hasta los sucesos que se producen cerca y lejos de ti.

Estás en el camino de entender dónde radica el poder de las palabras, para transformar a quien las conoce y así las posee y domina. Por las palabras puedes expresar tus ideas y conocer las de otros, por las palabras puedes saberte cercano a otros y conocer el mundo del pasado, soñando con el futuro.

En la medida en que conozcas bien el uso de la lengua que hablas y descubras toda su magia, aprenderás a nombrar el mundo que te rodea y tendrás tu propia manera de narrar tu experiencia, transformando la realidad, expresando tus deseos en el descubrimiento de tu propia identidad.

Por eso te animamos a acercarte a lo que este libro tiene que decirte, para construir un diálogo contigo y el mundo que está a tu alrededor, o un poco más lejos.

Ábrelo con entusiasmo y adéntrate en sus páginas, para descubrir sus secretos.

¡Adelante!

Laura Antillano

PRIMERA PARTE: GRÁMATICA Y ORTOGRAFÍA

1. Todo en orden: Gramática y ortografía	11
2. Todo tiene un nombre: Los sustantivos	12
3. Palabras compañeras: Los adjetivos	23
4. Nombres por nombres: Los pronombres	27
5. Palabras que determinan: Los determinantes	31
6. Yo soy, tú eres, él es, todos somos: El verbo	35
7. Cada palabra en su lugar: La oración	40
8. A, ante, bajo, con, contra, de... Las preposiciones	47
9. Y, e, o, u: letras que son palabras... Las conjunciones	49
10. Semejanzas y diferencias: Sinonimia y antonimia	52
11. Agudas, graves, esdrújulas: El acento	57
12. Además de letras y números: Los signos ortográficos	62
13. Letras de cuidado: La ortografía de palabras	67

SEGUNDA PARTE: SELECCIÓN DE TEXTOS

Cuentos	76
Fábulas	104
Leyendas	114
Mitos	128
Poesías	138
Biografías	154
Teatro	160
Canciones	168

Índice

	Página
GRÁMATICA Y ORTOGRAFÍA	8
CUENTOS	76
FÁBULAS	104
LEYENDAS	114
MITOS	128
POESÍAS	138
BIOGRAFÍAS	154
TEATRO	160
CANCIONES	168



El camino no es más corto
porque tu corras en él.
Caminar tiene su ciencia,
caminar tiene su magia:
un paso detrás de un paso,
uno más y otro paso.

LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA
(Estrofa del poema "El camino")

1. TODO EN ORDEN: Gramática y ortografía

Lee el siguiente fragmento del cuento
"El patio de la abuela", de Orlando Araujo:



El patio de la abuela

Los árboles rodean la casa de la abuela, vienen sembrados desde el río y se inclinan con la brisa del atardecer, huelen las tejas lentamente adormecidos y van sabiendo de cada uno de nosotros; las acacias tienen la timidez de una pestaña y los helechos extienden un pálpito de manos sobre la redondez del aire.



¡Qué bonito! Vamos a leerlo luego. Está en la página N° 78.



Reúnete con una compañera o un compañero del salón.

- Comenten lo que leyeron. ¿Cómo se imaginan el patio de la abuela?
- Fíjense en el texto: ¿qué otros signos aparecen, además de las letras?
- Ustedes pudieron entender lo que leyeron porque las palabras están organizadas en forma lógica.
- Además, las palabras están separadas de manera que podamos leer más fácilmente, y hay algunos signos que también ayudan: tildes en algunas palabras, signos de puntuación (la coma, el punto y coma, el punto).
- Todo lo anterior tiene que ver con la **gramática** y la **ortografía**.



2. TODO TIENE SU NOMBRE...

Los sustantivos

Todo lo que existe en el mundo tiene un nombre: las personas, los objetos, lugares, animales, árboles, flores, juguetes, sentimientos, valores...

Mira a tu alrededor... ¿Ves que todo lo que está al alcance de tu vista tiene un nombre? Las cosas que no puedes ver ni tocar también lo tienen: amor, amistad, compañerismo, tristeza, valentía..., y muchísimas más.



Lee este fragmento del cuento "El águila y la culebra", de la escritora Jacqueline Clarac.



El águila y la culebra

Un día, cerca de la laguna de Yo-Ja-ma, nació un niño indígena. Su familia había dado grandes caciques, grandes mojanas y yerbateras al pueblo de Jamú.



Si aún no han leído este cuento, que trata sobre un mito de los Andes venezolanos, pídanle a su maestra o maestro que luego lo lea para el grupo. Se encuentra en la página N° 124.

- En el texto anterior aparecen las siguientes palabras:

águila, día, laguna, niño, familia, caciques, pueblo.



Conversen acerca de este tipo de palabras que se usan para nombrar. Comenten lo que recuerdan del grado anterior.

- Seguramente recordaron varias cosas acerca de esta clase de palabras que se llaman **nombres** o **sustantivos**.

Este año vamos a repasar un poco lo que ya sabemos acerca del sustantivo. Luego veremos otros aspectos sobre este tema. Empecemos por la definición.



Nombre o sustantivo

Es la clase de palabra que se emplea para nombrar cosas, lugares, personas o animales. Se llama “sustantivo” porque expresa la “sustancia” del objeto al cual se refiere. El sustantivo funciona como sujeto de una oración.

Una primera forma de clasificar los sustantivos es la siguiente:

sustantivos propios / sustantivos comunes

Lee este fragmento de “Mi abuelo en Navidad”, de Laura Antillano en la página N° 96.



Mi abuelo en Navidad

Este año abuelo Hilario ha estado un poco enfermo, con quebrantos, y lo hemos visitado poco, porque vive en Maracaibo, muy lejos de aquí, por eso es más importante tenerlo hoy con nosotros.

Y hoy, 24 de diciembre, desde la mañana me desperté pensando en los regalos y el Sol supo que era la víspera de Navidad porque los rayitos se iniciaron suaves y me dejaron permanecer en la cama entre dormida y despierta.





*Fíjate en el texto: ¿cuáles son **sustantivos propios** y cuáles son **comunes**? Anota en tu cuaderno y completa las listas.*

Sustantivos propios	Sustantivos comunes
Maracaibo	abuelo
	quebrantos

Reúnanse en parejas. Comparen sus listas, y comenten lo siguiente:



- ¿Por qué son sustantivos las palabras que seleccionaron?
- ¿Por qué son comunes los que colocaron en la segunda lista?
- ¿Cuántos sustantivos propios encontraron?
- ¿Cómo supieron que son sustantivos propios?

Ahora trabaje todo el grupo



- Digan a su maestra o maestro las palabras que anotaron en cada lista, para que las escriba en el pizarrón. Vamos a ver si todo el grupo está de acuerdo.
- Comenten las diferencias entre los sustantivos propios y los sustantivos comunes. Recuerden lo que estudiaron con EL CARDENALITO 4^{to} grado.
- ¿Por qué se escriben con letra inicial mayúscula las palabras Hilario, Maracaibo y Navidad?
- ¿En qué otros casos se escriben las palabras con inicial mayúscula?



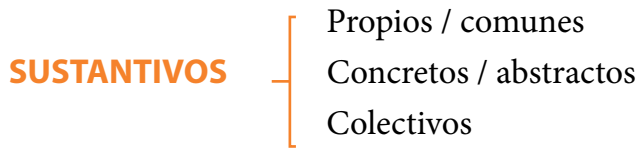
Si lo necesitan, su maestra o maestro les propondrá otras actividades para que recuerden lo que vieron en 4^{to} grado sobre el uso de las mayúsculas.



Y por fin... ¿qué pasó con el abuelo Hilario? A mí me huele que no pudo ir a celebrar la Navidad con su familia... ¿Y dónde quedará Maracaibo? Bueno, para eso tenemos el mapa de Venezuela.

¿Cómo se clasifican los sustantivos?

- Los sustantivos se pueden clasificar en varios grupos:



¿Esos son todos?



- Hay muchos tipos de sustantivos, pero aquí solo veremos algunos.

Sustantivos propios

Como su nombre lo indica, señalan el nombre propio o específico de personas, animales, ciudades, montañas, ríos, países, etc. No describen; nombran sin comunicar las características. Se escriben con letra inicial mayúscula.

Ejemplos: Simón, Guaicaipuro, Tamanaco, Enrique, Carmen, José, Teresa, Ana, Venezuela, Orinoco, San Carlos, Caracas, Maracaibo, Mérida.

- ¿Cuáles son **sustantivos propios** en estas oraciones? ¿Por qué?
 - Simón Bolívar es nuestro Libertador.
 - Guaicaipuro fue un valiente cacique venezolano.
 - El Orinoco es el río más grande de Venezuela.

Dijo nuestro Libertador...

El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política.

Sustantivos comunes

Nombran objetos que pertenecen a una clase o grupo que comparte ciertos rasgos, es decir, que tienen características comunes, de ahí el nombre de esta clase de sustantivos. Por ejemplo, en la oración “Mi gata se llama Paquita”, la palabra *gata* es un sustantivo común porque nombra a un individuo de un grupo de animales que comparten ciertas características: es un animal, hembra, mamífero, cuadrúpedo, etc. En cambio, *Paquita* es un sustantivo propio porque es el nombre particular o propio de esa gata.

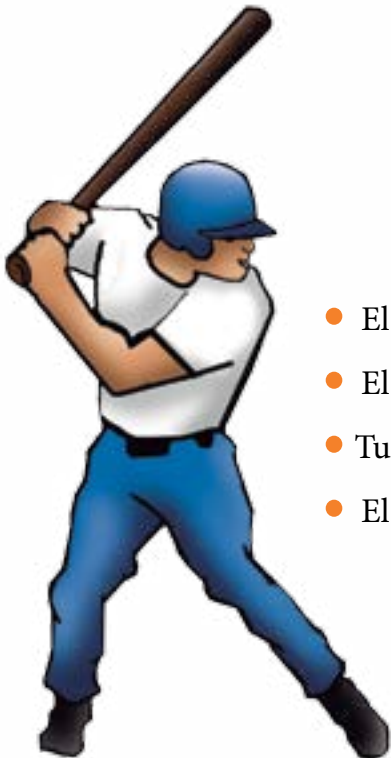
En estas oraciones, ¿cuáles son sustantivos **propios** y cuáles son **comunes**?

- El cacique Baruta era hijo de Guaicaipuro.
- La vaca Mariposa se hizo famosa por una canción de Simón Díaz.
- El maestro Abreu es una gloria de la música venezolana.



Escribe en tu cuaderno cada uno de los nombres que se te solicitan en la columna que corresponda:

Sustantivos propios | Sustantivos comunes



No te olvides de las mayúsculas

- El lugar donde vives.
- El nombre de tu maestra o maestro.
- El nombre de tu mamá.
- Tu comida favorita.
- Tu fruta preferida.
- El nombre de tu mejor amigo / amiga.
- El deporte que más te gusta.
- El animal que más te gusta.

Sustantivos concretos

Nombran objetos que tienen existencia propia; que puede ser real o imaginaria. Por ejemplo, **hada** y **duende** son seres que existen en la imaginación; **gato** y **luchador** se refieren a seres reales.



En EL CARDENALITO 4^{to} grado hay un mito de hadas y otro de duendes. ¿Tú conoces a los momoyes? Esos son duendes criollos.



Sustantivos abstractos

Son los nombres de objetos cuya presencia depende de la existencia de otros. Por ejemplo, existe el deseo porque hay gente que desea; no puede haber la esperanza si no hay gente que espera; existe el peso porque hay objetos pesados. Entonces, **deseo**, **esperanza** y **peso** son **sustantivos abstractos**.

Ejemplos: pensamiento, bondad, fuerza, optimismo, voluntad, tristeza, libertad.

Comenten las diferencias entre sustantivos concretos y sustantivos abstractos; digan algunos ejemplos de oraciones con sustantivos de cada tipo para que su maestra o maestro las escriba en el pizarrón.



Sustantivos colectivos

Son palabras que designan a una colectividad, es decir, sirven para nombrar a un conjunto de seres de la misma clase o especie.

Por ejemplo, “colmena” es el nombre de un grupo o conjunto de abejas.



¿Y un montón de peces?



Dijo nuestro Libertador...
La libertad del nuevo mundo es la esperanza del universo.

- Este tipo de sustantivos es muy interesante, en una sola palabra, incluyen a muchos seres. Veamos algunas:

Cardumen	Grupo de peces, banco de peces
Bandada	Conjunto de aves que se desplazan juntas
Manada	Conjunto de animales grandes de una misma especie



¿Y "piara"? ¿Y "jauría"?



- Distribúyanse las palabras que están abajo y averigüen el significado.
- Luego compartan con el resto del grupo lo que averiguaron para que cada quien vaya haciendo su lista.

arboleda | rosaleta | flota | ejército | muchedumbre | tumulto |
 jauría | enjambre | constelación | archipiélago | bosque | multitud |
 estudiantado | gentío | piara | biblioteca



Les adelantamos algo de la tarea.
 Buscamos una de las palabras en el diccionario y aparece así:

PIARA s.f. Manada de cerdos.



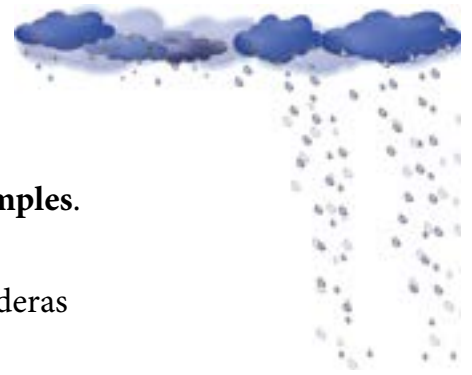
¿Y qué significa "s.f"?

¿Qué tal si anotamos en una libreta las palabras nuevas con su significado?

Algo más sobre los sustantivos...

Hay un tipo de palabras que se llaman **sustantivos simples**.

De estas palabras se pueden formar otras, agregando una o varias letras al principio o al final. Este procedimiento que se utiliza para crear palabras nuevas a partir de otras, se denomina **derivación**.



Derivación de palabras

- Las palabras agua, pan, trabajo y casa son **sustantivos simples**.
Veamos algunas palabras que pueden **derivarse** de agua.

agua → **aguacero** / **aguado** / **aguador** / **aguaderas**

¿Qué tienen en común todas esas palabras? ¿En qué se diferencian?



- Como ya viste, lo común entre estas palabras es **agua**. Esa parte se llama **raíz**. En esto se parecen a las plantas y a los dientes, que también tienen raíz. Para formar palabras de otras, a la raíz se puede agregar una parte al principio o al final.

Ejemplo: para formar **desconfianza** se agregó **des** a la palabra **confianza**, así: **desconfianza**.

- La parte que se agrega a una palabra para formar otras tiene un nombre diferente según el lugar que ocupa. Si se agrega al principio, se llama **prefijo**; si va al final, se denomina **sufijo**:

desconfianza **aguacero**
 ↓ Raíz Raíz ↓
 Prefijo Sufijo

Prefijo	Raíz	Palabra derivada
sub-	director	sub director
des-	tino	des tino
con-	tener	con tener

Sufijo	Raíz	Palabra derivada
-dad	mal	mal dad
-era	enferm	enferm era
-ón	nubarr	nubarr ón
-ado	azul	azul ado



¡Mosca! No es lo mismo "azulado" que "a su lado".



¿Cuál es la **raíz**, el **prefijo** o el **sufijo** de las siguientes palabras?

capacidad | regadera | malicia | nubarrón | subsistema | desterrar

¿Qué palabras se pueden derivar de casa, pan, mujer, corazón?

Composición de palabras

Los sustantivos también se pueden juntar con otras palabras para formar nuevos sustantivos. Las palabras que se forman juntando un sustantivo con otra palabra, se llaman **sustantivos compuestos**.



¿Qué palabra se obtiene si juntas *para* y *aguas*? ¿Y *para* con *sol*?

Ejemplos: cumpleaños, automercado, sacapuntas, mediodía, hojalata, altibajo, telaraña, automóvil, cubrecama, buenamoza, bienestar.



Identifiquen las palabras simples que hay en cada uno de los ejemplos anteriores. Piensen en otros ejemplos de palabras compuestas.



Escribe en el pizarrón las palabras que propone el grupo y comenta que en algunos casos, al formar nuevas palabras, se cambia o se suprime una letra, como en pelirrojo y paraguas.

Género y número de los sustantivos

En EL CARDENALITO 3^{er} y en 4^{to} grado estudiaste el **género** y el **número** de los sustantivos. Aquí vamos a recordar lo que ya aprendiste y veremos otros aspectos sobre estos temas.

Género

Según su género, los sustantivos se clasifican en **masculinos** y **femeninos**.

Existen varios casos con respecto a la distinción femenino y masculino:

- El femenino termina en **a** y el masculino en **o**:
niña / niño; jardinera / jardinero; maestra / maestro; gata / gato; tía / tío

- Sustantivos de género masculino que terminan en **-a** y femeninos en **-o**:
Masculinos en -a: el sistema, el problema, el esquema, el tema.
Femeninos en -o: la mano, la soprano.
- Formación del femenino agregando **a** al masculino.
jugador / jugadora | trabajador / trabajadora | vendedor / vendedora
- Palabras diferentes para cada género:
hombre / mujer | toro / vaca | caballo / yegua | nuera / yerno
- Palabras que tienen un solo género, masculino o femenino:
Masculinos: brazo, cartel, mural, árbol, mantel, bosque.
Femeninos: bicicleta, mano, vida, cartelera, alegría, pared, ofrenda.
- Palabras que pueden adoptar cualquiera de los dos géneros:
sartén: el sartén / la sartén
mar: el mar / la mar



¿Leyeron la fábula "El embustero"?

Si no han leído "El embustero", escuchen la lectura de esa fábula por parte de su maestra o maestro.



Comenten el contenido de la fábula e intercambien sus ideas acerca de la moraleja.



Anota en el cuaderno los sustantivos que consigas en el primer párrafo de ese texto, los femeninos en una columna, y los masculinos en otra.



Comparen las palabras que encontraron.



Cambia el género de estas palabras en los casos que sea posible: hombre, recursos, dioses, bueyes, muerte, ofrenda.



Número

Sobre este tema también sabes algunas cosas que estudiaste en 3^{er} grado y en 4^{to} grado. Vamos a repasar un poco...

El número de los sustantivos puede ser **singular** o **plural**.

El **singular** se usa para referirse a una sola entidad.

El **plural** indica “más de una” y se marca con las terminaciones **s** o **es**.

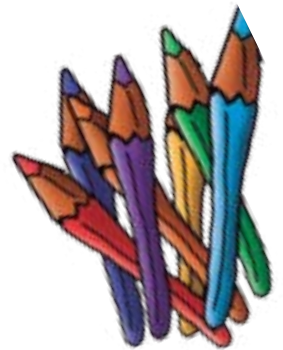
El **plural** de un sustantivo se forma de acuerdo con las siguientes reglas:

Agregando **s** en los siguientes casos:

- En los sustantivos terminados en vocal no acentuada:
calle / calles | estudiante / estudiantes | perro / perros | pata / patas
- En sustantivos que terminan en las vocales **a**, **e**, **o** y **u** tónicas:
café / cafés | pie / pies | sofá / sofás | paltó / paltós | menú / menús

Agregando **es** a los siguientes sustantivos:

- Los que terminan en consonante:
mantel / manteles | ley / leyes | rey / reyes | cartón / cartones
- En los que terminan en **z**, se cambia esa letra por **c** y se agrega **es**:
raíz / raíces | lápiz / lápices | matriz / matrices | tapiz / tapices
- Los que terminan en vocales **i** y **u** acentuadas:
rubí / rubíes | bambú / bambúes | colibrí / colibríes | ají / ajíes



Copia estas palabras y escríbelas en **singular** o **plural**, según el caso:
lápiz, ley, matriz, colibríes, tapices, ají, sofá, maní, perro, rubí, ratón

3. PALABRAS COMPAÑERAS: Los adjetivos

En la página N° 88 de este libro hay un cuento de Mercedes Franco, titulado “Rosa, la catana”. Se trata de una catana que un día llegó a casa de una familia que le tomó mucho cariño. Cuando Rosa, la catana tuvo el accidente, se pusieron muy tristes. El cuento empieza así:

Llegó a la casa calva, casi sin plumas, tan sólo algunos flecos verdes en las puntas de las alas y en el pecho. Con la cabeza gris, pelada, el curvo pico negro y los ojos semicerrados, parecía una brujita vieja.



Analicen el párrafo.



- ¿Qué será una catana?
- ¿Qué palabras se utilizan para describir cómo llegó Rosa a la casa?
- ¿Se acuerdan del nombre de las palabras que se usan para describir?



Comenten con sus compañeros y compañeras lo que analizaron en el fragmento del cuento.



*Ese cuento es demasiado gracioso...
¿Ya lo leyeron?*

- Esas palabras que ya ustedes conocen se llaman **adjetivos**.

Adjetivo

Es la palabra que expresa las características o propiedades del nombre o sustantivo que acompaña.

Veamos algunas expresiones utilizadas en el cuento para describir a Rosa, la catana, cuando llegó a la casa:

flecos **verdes** | cabeza **gris, pelada** | el curvo pico **negro**
ojos **semicerrados** | brujita **vieja**

Las palabras verdes, gris, pelada, negro, semicerrados y vieja son **adjetivos**, porque especifican una cualidad o característica del nombre o sustantivo que acompañan.

flecos verdes | cabeza gris | pico negro
Sust. Adj. Sust. Adj. Sust. Adj.

- El adjetivo puede ubicarse antes o después del sustantivo:

un buen hombre / un hombre bueno
caudaloso río / río caudaloso

- El sustantivo puede ser modificado por varios adjetivos:

Simón es un niño simpático, inteligente y generoso
Sust. Adj. Adj. Adj.

- En muchas expresiones, el adjetivo siempre va antes del sustantivo:

Rara vez | cada semana | buena suerte | mucho pan | otro día

¡Muy importante!



Algunas palabras pueden actuar como adjetivos o como sustantivos según el contexto en que se usan. Mira este ejemplo:

El **azul** del firmamento / El cielo **azul**
Sust. Adj.

Las palabras destacadas en las siguientes oraciones, ¿en qué casos actúan como adjetivos y en qué casos como sustantivos? compara tus respuestas con las del resto del grupo.



- Mi color preferido es el rosado
- El largo de su cabello es exagerado
- Inés tiene el cabello largo
- El lazo rosado es de Eugenia

Escribe en tu cuaderno seis oraciones. Utiliza el **sustantivo de la fila a** junto con el **adjetivo de la fila b**.



- a) sol, **cacique**, noche, cama, flores, piedras.
- b) brillante, oscura, grandes, amarillas, cómoda, **valiente**.

Ejemplo: Guaicaipuro fue un **cacique valiente**.

Recordemos...



Entre el sustantivo y el adjetivo debe haber **concordancia** de género y número.



¡Eso lo vimos en 4^{to} grado! ¿Te acuerdas?
Con-cor-dan-cia...



Lee el primer párrafo de la leyenda venezolana
"El Caballero de Caigua".



El Caballero de Caigua

Por los **áridos campos** del **oriente venezolano** cabalga una **hermosa leyenda**. Es el Caballero de Caigua, un adolescente vestido de **humildes ropas campesinas**. Monta un **esplendoroso caballo blanco**, de crines que refulgen con el sol de la tarde. El rostro de este jinete cautiva por su pureza a cuantos logran verlo. Su **cabeza** aparece **nimbada** por un tenue resplandor de oro.

(Mercedes Franco. *Diccionario de fantasmas*).



Adivina...

Este enigma que te pongo,
piénsalo si te apetece
más que tú lo usan todos,
sólo a ti te pertenece.

Nombre

Con un compañero o compañera:

- Fíjense en las expresiones destacadas en el texto.
- Comenten sobre la relación entre el sustantivo y el adjetivo en cuanto a género y número.
- Observen que en la primera línea dice: *áridos campos*. En este caso el sustantivo **campo** es masculino y está en plural: campos.
- Entonces, el adjetivo **árido** va en masculino y plural: **áridos**.
- Identifiquen el sustantivo y el adjetivo en las otras expresiones subrayadas e intercambien sus ideas sobre la concordancia de género y número entre esas palabras.



*¿Qué crees tú que será "nimbada"?
¡Otra palabra para la lista!*



NIMBADO, A *adj.* Se dice de un ángel, de un santo o del cordero pascual cuando el nimbo que rodea sus cabezas es de un esmalte particular.

Repasemos un poco...

El adjetivo tiene marca de género y número de acuerdo con el género y el número del sustantivo que acompaña. Veamos los ejemplos de la leyenda que leíste antes:



áridos campos | el oriente venezolano | hermosa leyenda
humildes ropas campesinas | esplendoroso caballo blanco
su cabeza aparece nimbada



*Escribe una oración con cada uno de estos sustantivos: **Andrés, montaña, avenida, lápices, árboles**. Ahora agrégale uno o dos adjetivos a cada palabra:*

4. NOMBRES POR NOMBRES: Los pronombres

A estas alturas, seguramente has leído algunas de las leyendas que están en este libro. Hay una que se llama “Eco y la flor”. Si aún no la conoces, este es un buen momento para que tu maestra o maestro la lea para el grupo... ¿Ya la leyeron? ¿No les gustaría leerla de nuevo? Bueno..., ¡adelante!



Luego de escuchar la lectura, reúnete con un compañero o compañera. Lean estos fragmentos de la leyenda, fijándose en las palabras subrayadas.



Eco y la flor

Eco era una hermosa ninfa que vivía en el bosque. Iba por las colinas saltando entre los árboles y corriendo por las orillas de ríos y arroyos. Era tan bonita que daba gusto contemplarla.

Cuando Narciso oyó a Eco repetir lo que él decía, se puso de tan mal humor, que se alejó de ella sin decir nada más. No tenía tiempo para Eco y sus tontas imitaciones; lo necesitaba para pensar en sí mismo.



Analicen lo siguiente:



En el segundo párrafo, ¿a quién se refiere cada una de las palabras destacadas? Fíjense, son siete; en este orden:

él | se | se | ella | sus | lo | sí



Comenten lo que descubrieron y pónganse de acuerdo. Si tienen diferencias, vuelvan al texto para verificar (o descartar) sus ideas iniciales.



¿Recuerdan cómo se llaman esas palabras que analizaron en el texto?



Recordemos...

*En 4^{to} grado vimos que esas palabras se llaman **pronombres**.*

Piensa un poco y comenta con tus compañeros y compañeras...



¿Por qué se llamarán **pronombres**?

Lee esta parte de “Eco y la flor”:

“Cuando Narciso oyó a Eco repetir lo que **él** decía, **se** puso de tan mal humor, que **se** alejó de **ella** sin decir nada más”.

- Como pudieron ver, las palabras que analizaron en el texto sustituyen a un nombre. Por eso se llaman **pronombres**.

Pronombres

Son palabras que adoptan un significado ocasional, según la situación en que ocurre el acto comunicativo. Así: **yo**, es la persona que habla; **tú**, es la persona a quien se habla; **ellas** o **ellos**, son personas de quienes se habla.

En el fragmento del texto que analizamos antes, el pronombre **él** se refiere a Narciso; y **ella** sustituye a Eco, la hermosa ninfa que vivía en el bosque.

Existen varios tipos de pronombres. Aquí vamos a ver sólo tres:

Personales | Posesivos | Demostrativos

Pronombres personales

Fíjate en estos ejemplos:

Yo leí esta leyenda; me gustó mucho | Mariela escuchó lo que yo dije | Él llegó anoche a la casa | Le gustó lo que él le regaló
A ella le regalaron un reloj; a nosotras, una agenda | Tú escribes muy bien

- Los **pronombres personales** señalan a las personas que participan en un acto de comunicación. Son los siguientes:

Género femenino	yo / nosotras tú / ustedes ella / ellas
Género masculino	yo / nosotros tú / ustedes él / ellos

También son **pronombres personales**, los siguientes:

- *mí, me, conmigo* (referidos a **yo**).
Ese libro **me** lo regalaron a **mí** | Mi mejor amiga viajó **conmigo**
- *ti, te, contigo* (referidos a **tú**).
Sara **te** invitó a **ti** solamente | Voy a salir **contigo** mañana
- *sí, se, consigo* (relacionados con **él** y **ella**).
Narciso solo tenía tiempo para pensar en **sí** mismo
Ellas a veces **se** descuidan **consigo** mismas

ella nosotros
él tú yo

Pronombres posesivos

Indican cuál es la persona que posee algo. Son los siguientes:

mío, tuyo, suyo, míos, mías, tuyos, tuyas, suyo, suya, suyos, suyas

Yo: mío, míos, mía, mías	El libro pequeño es mío
Tú: tuyo(s), tuyas	Este otro es el tuyo
Él / ella: suyo(s), suya(s)	Este vaso no es de ella, el suyo es aquel



Escribe oraciones con el resto de los pronombres posesivos: míos, mía, mías, tuyos, tuyas, suyos, suya, suyas. Después, compáralas con las de otras personas del grupo.

Pronombres demostrativos

Indican la mayor o menor cercanía de algo con respecto a las personas que intervienen en la comunicación. En la escritura, hacen referencia a algo nombrado anteriormente en el texto y ayudan a evitar repeticiones innecesarias. Son los siguientes: **este, ese, aquel**, y sus respectivas formas en femenino y en plural.

Este señala al más cercano al hablante; **ese** indica lo que se encuentra cerca de su interlocutor; y **aquel**, al que está lejos de ambos.



Selecciona algunas muestras de textos donde aparezcan pronombres personales y demostrativos para que analicen a qué se refieren, a quién o a qué hacen referencia.

5. PALABRAS QUE DETERMINAN: Los determinantes



¿Qué son los determinantes?

Lee este texto acerca de la Bandera de Venezuela:



La Bandera Nacional de nuestra Patria está constituida por tres franjas horizontales de colores amarillo, azul y rojo. Sobre la franja amarilla, en la esquina superior derecha, se incluye el Escudo de Armas de Venezuela. En el centro de la franja azul tiene ocho estrellas que simbolizan las provincias que firmaron el Acta de Independencia, el 5 de julio de 1811: Caracas, Cumaná, Barcelona, Barinas, Margarita, Mérida, Guayana y Trujillo. El diseño original de la Bandera de Venezuela fue realizado por Francisco de Miranda.



Fíjense en las palabras destacadas.



¿Qué clase de palabra aparece siempre después de las destacadas?

Compartan sus conclusiones sobre la actividad anterior.



Veamos algunas frases extraídas del texto:

La bandera | la franja | la esquina | el escudo | el centro | las provincias

- Las palabras subrayadas son **artículos definidos**. Estos artículos siempre acompañan a un sustantivo; determinan al sustantivo y por eso pertenecen a la clase de los **determinantes**.

Determinantes

Constituyen un grupo de palabras pertenecientes a la clase de las palabras funcionales, es decir, aquellas que no tienen significado propio pero que cumplen una función dentro del texto: determinan al sustantivo.



¿Entendiste? Vamos a practicar los determinantes haciendo algunas frases.

Los **determinantes** cumplen la función de definir el sustantivo que acompañan. Se clasifican en tres grupos:

Definidos | Demostrativos | Posesivos

DETERMINANTES

Definidos: el / los | la / las – lo

Demostrativos: este / ese / aquel | esta / esa / aquella

Posesivos: mi / tu / su | mío / tuyo / suyo

Definidos

Sirven para determinar o definir el objeto nombrado por el sustantivo; nos indica que lo nombrado por el sustantivo es conocido por el oyente o interlocutor. Los artículos definidos son: **el, la, lo, los, las**.

Ejemplos:

el libro | los jóvenes | la bandera | las nubes | lo hermoso | lo bueno

Recordemos...



Además de los artículos definidos o determinantes, hay otros artículos que no son determinantes; se llaman **artículos indefinidos**: **un, uno, unos, una, unas**.

Son indefinidos o indeterminados porque no determinan el sustantivo que acompañan. En la oración “Me regalaron un libro”, se supone que quien escucha no tiene conocimiento anterior acerca de ese libro que se menciona en la oración.

UN
UNO
UNOS
UNA
UNAS

Demostrativos

Constituyen una clase de determinativos que forman una serie cerrada, es decir, una subclase gramatical integrada por un número fijo de palabras.

Siempre acompañan a un sustantivo; lo determinan, especifican a qué cosa nos referimos con el sustantivo.

En el siguiente cuadro puedes ver todas las formas demostrativas.

Masculino Singular	Masculino Plural	Femenino Singular	Femenino Plural
este	estos	esta	estas
ese	esos	esa	esas
aquel	aquellos	aquella	aquellas



Escribe oraciones que incluyan un demostrativo

Ejemplos:

Me gusta **este** libro | **Ese** libro no me gusta | **Aquel** libro es de Magaly

En **esta** casa hay flores lindas | **Esa** silla no es la mía | **Aquella** casa me gusta



Escribe en plural las oraciones anteriores.

Atiende a la **concordancia** en género y número.



Comparen las oraciones que escribieron.

- Si tienen diferencias, discútanlas y pónganse de acuerdo.
- Analicen las oraciones y comenten:
¿Por qué se dice que el demostrativo determina al sustantivo?

Posesivos

Son determinantes que expresan pertenencia. Se relacionan con los pronombres personales porque señalan quién es la persona que posee lo que indica el sustantivo. Por ejemplo, en la oración “**Yo** arreglé **mi** cuarto ayer”, el pronombre posesivo **mi** se relaciona con el pronombre personal **yo**, es decir, con el hablante o persona que habla.

- Los determinantes posesivos que corresponden a cada pronombre personal son los siguientes:

PRONOMBRE PERSONAL	PRONOMBRE POSESIVO
Yo	mi, mío, mía / míos, mías
Tú / ustedes	tuyo, tuya / tuyos, tuyas
Él / ellos	suyo, suyos / suya, suyas
Nosotros / nosotras	nuestro, nuestros / nuestra, nuestras

Ejemplos:

Te presto **mi** libro | Ese libro es **mío** | Aquel es **tuyo** | Este lápiz es **suyo**



*Escribe oraciones con los siguientes pronombres posesivos:
tuya, nuestra, tuyos, nuestros, nuestras, tuyas, tuyo, nuestro*

6. YO SOY, TÚ ERES, ÉL ES, TODOS SOMOS:

El verbo



*Me gusta volar, cantar, jugar,
comer, dormir... Y sobre todo...
¡Amar y ser libre!*



*Escribe en tu cuaderno una lista de palabras que indiquen cosas
que te gusta hacer. Por ejemplo: jugar, leer...*



**Comparen las palabras que anotaron.
Fíjense en las dos letras finales de esas palabras.**



¿A qué conclusiones llegaron?



Ya ustedes lo sabían. Esas palabras que dijeron son **verbos**.



Verbos

Son palabras que indican la naturaleza de un evento y cuándo se produce. Puede ser un suceso, un hecho o un sentimiento así como una actividad o movimiento.

- Los nombres de los verbos siempre terminan en **ar**, **er**, **ir**.

Ejemplos: estudiar, pensar, correr, leer, sentir, salir.

Estos ejemplos son nombres de verbos, por lo tanto, están en **infinitivo**.

- El verbo **leer** está en **infinitivo** porque no indica quién o quiénes realizan la acción ni en qué momento ocurre esa acción.

- El verbo **leer**, igual que todos los demás, adopta diferentes formas cuando se indica la persona o personas que realizan la acción y el momento en que ocurre. Cuando esto se indica, decimos que el verbo está **conjugado**.

Conjugación del verbo

Conjugar un verbo es unir a la raíz de esa palabra una terminación que indica la persona que ejecuta la acción, de qué modo se enuncia el hecho que nombra el verbo y en qué tiempo es ejecutado.



¿Qué otros verbos conoces?

- El tema de la **conjugación** de los verbos parece complicado, sin embargo, no es difícil. Ya tú sabes mucho de este asunto, porque siempre conjugas verbos cuando hablas.

Veamos un ejemplo con el verbo **jugar**:

Yo **juego** | Tú **juegas** | Él **juega** | Nosotros **jugamos**
Ella **jugaron** | Ustedes **jugaron** | ellos **jugaron**



- En los ejemplos anteriores el verbo **jugar** cambia de forma según la persona o las personas que realizan la acción de jugar. Eso está indicado en la parte final de la palabra; fíjate en las diferencias:

Yo **juego** | Nosotros **jugamos** | Ella **jugan**

- La terminación del verbo también indica el momento en que se realiza la acción; si ocurre en el presente, si ocurrió en el pasado o si ocurrirá en el futuro. Veamos las diferencias tomando como ejemplo el verbo “jugar”.

Verbo en infinitivo: **JUGAR**

Tiempo

Presente	Yo juego / Estoy jugando / Ellas juegan / Todos juegan
Pasado	Yo jugué / Él jugó / Ellas jugaron / Nosotros jugamos
Futuro	Yo jugaré / Ella jugará / Nosotras jugaremos / Ellos jugarán

- Sin embargo, la conjugación de los verbos no siempre es estricta; varía según los hablantes y de acuerdo con el contexto en que se usan estas palabras.

Fíjate en las siguientes oraciones, algunas formas diferentes que usamos para indicar que la acción de jugar se realizará en tiempo futuro:

Nosotros **vamos a jugar** mañana

En esta oración se indica que la acción de jugar ocurrirá en el futuro, utilizando el infinitivo del verbo (jugar), acompañado de otro verbo (vamos) y de una palabra que indica tiempo futuro (mañana).

Nosotros **jugaremos mañana**, si tenemos tiempo

En este caso, el uso del futuro (jugaremos) está condicionado a un hecho (si tenemos tiempo).

Nosotros tal vez **juguemos** mañana

En esta oración reconocemos el futuro porque el verbo está acompañado de la palabra *mañana*. Además, la expresión *tal vez* indica que no existe seguridad de que se ejecute la acción.



v
e
r
b
o



¡Muy importante!

Las diferentes formas que adopta un verbo al conjugarse dependen del sujeto que actúa o siente, de lo que desea expresar y del tiempo en que tiene lugar lo expresado por ese verbo.



Si yo hubiera ido...

Más sobre los verbos...

Un verbo puede cambiar de significado, según el contexto en que se usa. Veamos un ejemplo con el verbo **tomar**.



Analiza las tres oraciones: ¿Qué significa el verbo **tomó** en cada caso?

Juan **tomó** clases de cuatro | Ella **tomó** jugo de tamarindo | Elio **tomó** el libro



Agarré el jugo, Elio se bebió un libro... ¡No, no! Así, no es.

- Juan **tomó** clases de cuatro: “tomó” significa **recibió** (verbo **recibir**).
- Ella **tomó** jugo de tamarindo: “tomó” significa **bebió** (verbo **beber**).
- Elio **tomó** el libro: “tomó” significa **agarró** (verbo **agarrar**).



Averigüen qué clase de palabra es “canto” en cada una de las oraciones:

- Yo **canto** en el Orfeón de la Universidad Simón Rodríguez.
- Me gusta el **canto** llanero.
- Esta moneda tiene el **canto** muy irregular.

Recordemos...



Todo verbo está formado por dos partes: **raíz** y **terminación**.



La terminación de los verbos y de todas las palabras derivadas se llama **morfema**, **mor-fe-ma**.



Al llegar a casa, coméntale a tu familia lo que has aprendido hoy.

El **morfema** en que terminan los verbos indica la persona, el número y el tiempo.

Persona singular: yo; tú; él / ella

Persona plural: nosotras / nosotros; ustedes; ellos / ellas

Tiempo: presente, pasado, futuro

- Veamos estos ejemplos con el verbo **escribir**:

Escribo Escribieron Escribirán Escribió
Raíz ↓
Morfema

Recordemos...



Las palabras que señalan a las personas son los **pronombres**.

Identifica la raíz y el morfema de cada uno de estos verbos: *leo, jugaron, piensas, fueron, vinieron, cantará, pusiste, leyó.*
Escribe una oración con cada uno de ellos.



canto
cantaron
Canté
Cantar
Cantaremos

7. CADA PALABRA EN SU LUGAR: La oración



En el pescante del camión van los bomberos con sus chaquetas rojas y sus cascos negros. Y sobre la barriga llena de agua del camión, Magnolia, también con chaqueta roja, pero sin casco, haciendo escuchar su propia sirena: “guau, guau, guau, el monte se quema, abran paso, el monte se quema”.

“Magnolia Cienfuegos” es el título de un cuento de Silvia Dioverti, que está en la página N° 84 de este libro. Lo que leíste arriba es el segundo párrafo de esa narración.



- ¿Descubriste quién es Magnolia?
- ¿Cómo te diste cuenta de quién es ese personaje?

Recordemos...



*En los textos, las palabras están organizadas de manera que podamos entender lo que leemos. Esas palabras se agrupan en partes llamadas **oraciones**. Las oraciones se organizan en **párrafos**.*

- Fíjate en la parte que está al principio del párrafo de arriba:

En el pescante del camión van los bomberos con sus chaquetas rojas y sus cascos negros.

- Esa parte que sacamos del texto es una oración. La podemos escribir cambiando de lugar algunas palabras, sin que cambie el significado:

Los bomberos van con sus chaquetas rojas y sus cascos negros en el pescante del camión.

¿Se podrá escribir de otra forma sin que cambie el sentido?
Conversa con un compañero o compañera cómo podrían escribirla.



Ahora traten de leer qué se dice en este conjunto de palabras.



LA | BOSTEZA | Y | SE | EL | DESPEREZA | CABEZA | SOL | MUEVE
↑ ↑ ↑ ↑ ↑ ↑ ↑ ↑ ↑
4 6 7 8 1 9 5 2 3

Escribe las palabras de arriba en el orden que indican los números, comenzando por el 1.



¡Ahora sí se entiende!

- Para que se pueda entender lo que escribimos, las palabras deben estar ordenadas en forma lógica, en oraciones.

El sol mueve la cabeza, bosteza y se despereza.



¿Cómo se reconoce que un conjunto de palabras es una oración?



- Hay una condición fundamental para que una oración pueda ser considerada como tal: tener sentido completo en la situación en que se usa.

Por ejemplo, pueden considerarse oraciones todas las siguientes:

Buen día | Pasa adelante | ¡Hola! | Sí, claro | Feliz cumpleaños

Recordemos...

*Un enunciado se considera **oración** si tiene sentido en el contexto en que se usa.*



- Según la gramática actual, se considera **oración** a una estructura formada alrededor de un verbo conjugado, es decir, compuesto por un **sujeto** y un **predicado**.

Recordemos...



En 4^{to} grado vimos que la oración es la unidad que expresa un sentido completo; nos da una información. Las partes que componen cada párrafo se llaman **oraciones**. Una oración está formada por **sujeto** y **predicado**, y el núcleo es un **verbo**.

Los bomberos van con sus chaquetas rojas y sus cascos negros.

Suj.

Verbo

Pred.

Identifiquen el sujeto, el predicado y el verbo de las siguientes oraciones. Comparen sus conclusiones con las del resto del grupo.



Teresita escribió un cuento | Nosotros fuimos al parque ayer



Entonces...

- Una oración puede tener una sola palabra, dos, tres o más, como puedes observar en los ejemplos que siguen:

¡Corre! | Te amo | Simón es inteligente

- Una oración también puede tener muchas palabras:

En el pescante del camión van los bomberos con sus chaquetas rojas y sus cascos negros.

- Hay expresiones que pueden considerarse oraciones, porque son unidades de sentido completo, aunque no tengan verbo:

¡Hola! | ¡Adiós! | ¡Fuego! | Buenas tardes | ¡Qué calor! | Muchas gracias



Partes de la oración

El sujeto

Es de quien se habla o de lo que se habla en la oración.

En una oración el sujeto puede ser:

- Uno o varios pronombres:
Tú tienes suerte | Ella y yo estudiamos juntos
- Uno o varios sustantivos:
Luisa se fue de vacaciones | La pobreza y la miseria azotan a África
- Una oración que cumple la función de sujeto:
Quien siembra, cosecha los frutos | Cuidar el planeta es tarea de todos

¿El sujeto siempre se encuentra al principio de la oración?



¿Qué crees tú?



- El sujeto de las oraciones puede ubicarse en diferentes lugares, no siempre está al principio. Fíjate en las oraciones que siguen:

Las hermanas de José estudian teatro.

Esta noche nosotros preparamos la cena.

En septiembre comenzarán las clases.

¿Cuál es el sujeto de cada una de esas oraciones?

¿Cómo hacemos para identificarlo?



Conversen sobre lo siguiente:

¿Cómo hicieron para saber cuál es el sujeto de cada oración?

¿Cuál es el verbo de cada una?





¡Muy importante!

En muchas oraciones el sujeto no aparece, pero lo podemos descubrir o inferir.



¿Cuál será el sujeto de esta oración?

Comenzamos este año escolar con El Cardenalito.

- Cuando el sujeto no aparece en la oración, se dice que esa oración tiene **sujeto tácito** o sobrentendido. Lo podemos descubrir por la terminación del verbo. ¿Te acuerdas? Por el **morfema** que está al final del verbo.

En la oración “**Mi amiga y yo** comenzamos este año escolar con EL CARDENALITO”, el sujeto podría ser nosotros, o Mi amiga y yo, o Todos los del salón.



¿Qué significa tácito?



TÁCITO, A adj. (lat. tacitus). Que no se expresa porque se sobrentiende o se infiere. 2. Callado, silencioso.

Sigamos con las partes de la oración...

El predicado

Es lo que se dice o se predica acerca del sujeto. Está formado por el verbo y los complementos.

Los niños y las niñas escucharon atentamente el Himno Nacional

Suj.

Verbo

Pred.

¿Cómo identificamos las partes de la oración anterior?

Sujeto: ¿Quiénes? | Los niños y las niñas

Predicado: ¿Qué? | escucharon atentamente el himno nacional

Núcleo del predicado (verbo) | escucharon

Complemento: ¿Qué escucharon? | el himno nacional

Complemento: ¿Cómo lo escucharon? | atentamente

Clases de oraciones

Hay muchas clases de oraciones. Aquí veremos seis tipos:

Simple | **Compuestas** | **Desiderativas**
Interrogativas | **Exclamativas** | **Exhortativas.**

- **Oraciones simples:** tienen un solo verbo.

Alicia cenó temprano.

Kelly se fue ayer a la montaña.

- **Oraciones compuestas:** tienen dos o más verbos.

Alicia cenó temprano y se acostó a dormir.

Francis terminó de trabajar y se fue a su casa.

- **Oraciones desiderativas:** expresan un deseo del hablante.

Ojalá que lleguen temprano.

Me gustaría que se lograra la paz en el mundo.

- **Oraciones interrogativas:** expresan una pregunta, interrogan.

¿Quiénes fueron los maestros de Simón Bolívar?

¿Cuál es el río más grande de Venezuela?

- **Oraciones exclamativas:** se usan para exclamar, expresan asombro, molestia, admiración.

¡Qué es eso tan feo! | ¡Qué fastidioso eres!

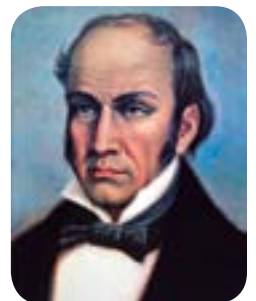
¡Qué calor hace! | ¡Qué lindo es!



Simón Bolívar



Andrés Bello



Simón Rodríguez

- **Oraciones exhortativas:** indican que el hablante desea influir sobre su interlocutor para que este haga algo; exhortan al oyente para que cumpla con un pedido o una orden. Pueden adoptar la forma de una solicitud amable, de una orden o de una recomendación.

¿Me pasas el agua, por favor? | ¿Que no vas a salir!
Es mejor que no vayas | ¿Quieres quedarte conmigo?



¿Buscamos "exhortar" en el diccionario?



EXHORTAR adj. (lat. Exhortari). Invitar o inducir a alguien con palabras a que haga o deje de hacer algo.

¡Muy importante!

Hay oraciones que no tienen sujeto.
Se llaman **oraciones impersonales**.



Ejemplos:

Hace calor | Se busca vendedor | Llueve mucho
Hay mucha gente | Será mañana



Escribe en el pizarrón oraciones que proponga el grupo y comenten a qué tipo pertenecen.



Será hasta la próxima...

8. A, ANTE, BAJO, CON, CONTRA, DE... Las preposiciones

Nada más empezar la primera página, sale el niño por el fondo del huerto y, de árbol en árbol, como un jilguero, baja hasta el río y luego sigue su curso, hasta que de pronto llegó al límite del campo que se atrevía a recorrer solo.

Así empieza la versión de “La flor más grande del mundo”, un cuento de José Saramago, que está en la página N° 81 de este libro.

Ahora, lee el mismo texto, pero con algunos cambios.



Nada más empezar la primera página, sale el niño el fondo del huerto, árbol árbol, como un jilguero, baja el río luego sigue su curso, de pronto llegó límite del campo se atrevía recorrer solo.

No se entiende muy bien...



- No se entiende muy bien porque faltan algunas palabras cortas, pequeñas de tamaño pero muy importantes para darle sentido al texto. Son las **preposiciones** y las **conjunciones**.

En este capítulo veremos las primeras y, en el próximo, las segundas.

Preposición

Tiene como función establecer relaciones entre las palabras. La preposición es invariable, es decir, no sufre modificaciones de género y número.



Lee estas oraciones:

Llegó **hasta** la cumbre | La hermana **de** Pablo vive en Caracas
Hoy es el juego **de** Navegantes **y** Leones | Voy **para** la playa mañana
Se presentó **ante** su padre | Ella vino **con** Miguel | Se fue **por** allá
Yadira trabaja **bajo** presión | El libro está **sobre** la mesa

- Las palabras destacadas son **preposiciones**. Son muy pocas en relación con la cantidad de sustantivos, adjetivos y verbos que existen en nuestro idioma. En español usamos las siguientes:

A	DESDE	HASTA	SEGÚN
ANTE	DURANTE	INCLUSO	SIN
BAJO	EN	MEDIANTE	SO
CON	ENTRE	PARA	SOBRE
CONTRA	EXCEPTO	POR	TRAS
DE	HACIA	PRO	VERSUS



¡Qué interesante lo que estamos aprendiendo en este capítulo!



Copia estas oraciones en tu cuaderno y coloca en la línea punteada

Hizo la tarea.....la ayuda de su papá | Se fue.....bicicleta
Salió.....la puerta grande | Tuvo mucho trabajo.....toda la semana
Mañana se va.....Cumaná | Me voy.....dormir | Está así.....ayer

9. Y, E, O, U: LETRAS QUE SON PALABRAS...

Las conjunciones

Leyenda “La creación”, de *Antología negra*

Blaise Cendrars

Cuando las cosas no existían aún, Mebere, el Creador, hizo al hombre con tierra de arcilla. Tomó la arcilla, y modeló un hombre. Así dio comienzo este hombre, y comenzó como lagarto. Al lagarto, Mebere lo colocó en una alberca de agua de mar. Cinco días, y aquí tienen: cinco días pasó con él en la alberca de las aguas, y lo sumergió dentro siete días. Al octavo, Mebere fue a verlo, y asómbrate que el lagarto sale, y asómbrate que ya está fuera. Resulta que es un hombre. Y dice al Creador:

— Gracias.

Puedes leer más leyendas a partir de la página N° 115.



Ahora, lee las dos últimas líneas de ese texto y fíjate qué les falta.



Al octavo, Mebere fue a verlo, asómbrate que el lagarto sale, asómbrate que ya está fuera. Resulta que es un hombre. Y dice al Creador:

Le faltan dos simples “y”



¿Te diste cuenta de lo importante que puede ser la **y** para que un texto se entienda mejor?



- La **y**, así como **e**, **o**, **u**, también pueden actuar como palabras que cumplen una función muy importante dentro del texto. Pertenecen a la clase de palabra llamada **conjunción**.



¿Una letra es una palabra?
Entonces... ¿qué es "palabra"?

Conjunción

Tiene como función unir palabras. Las conjunciones son partículas invariables: no cambian en género y número.

Según el significado con el que se usen, las conjunciones se clasifican en cuatro tipos:

Copulativa | Adversativa | Disyuntiva | Consecutiva

Tipos de conjunciones

- **Conjunción copulativa (unión): y, e, ni.**

Vienen las niñas **y** los niños.

Andrés estaba triste **e** incómodo.

Ella no come chucherías **ni** refrescos.

- **Conjunción adversativa (oposición): pero, sin embargo, no obstante.**

Quería trotar esta tarde, **pero** está lloviendo.

Morelis tuvo una gripe muy fuerte, **sin embargo**, se mejoró rápido.

Estamos en verano, **no obstante**, ayer llovió.

Dijo nuestro Libertador...

Para el logro del triunfo, siempre ha sido indispensable pasar por la senda de los sacrificios.

- **Conjunción disyuntiva (elección): o, u.**

¿Vas tú **o** va él?

Tienes que escoger entre uno **u** otro.

- **Conjunción consecutiva (consecuencia): por lo tanto, en consecuencia.**

Julio amaneció enfermo, **por lo tanto**; no puede ir al colegio.

Llovió mucho hoy, **en consecuencia**; hubo varios derrumbes.



Copia en el cuaderno las siguientes oraciones agregando la conjunción que corresponde en cada espacio punteado.



Kelly amaneció cansada, fue a trabajar.

Vanessa Jan me vinieron a visitar hoy.

Quiero hacer muchas cosas hoy, creo que no tendré tiempo.

No pueden ir los dos, tiene que ir uno otro.

Tania Iván se casan el próximo mes.

Comparen las oraciones que escribieron.



Hasta ahora hemos visto varias clases de palabras: **sustantivos, adjetivos, verbos, pronombres, determinativos, preposiciones y conjunciones.**



Y por fin..., ¿qué es "palabra"? ¿Aparecerá en el diccionario?

Adivina...

Todas las palabras sé,
y aunque todas las escribo,
nunca las pronunciaré.



10. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Sinonimia y antonimia



Lee uno de los tantos poemas que escribió el periodista y poeta margariteño Jesús Rosas Marcano.



El barquito inquieto

Jesús Rosas Marcano

Amarro el barquito
en el muelle viejo
para dibujarlo
con colores frescos.
Y como el barquito
no quiere estar preso
le pico los cabos
y lo dejo en medio
del azul del agua
y el azul del cielo.



¿Ya leíste las otras poesías
que están en este libro?

- El poema que acabas de leer tiene 44 palabras, contando el título y el nombre del autor. Si quieres, compruébalo.
- Fíjate que hay palabras de una sola letra (y); de dos (el, en, no, le); de tres (con, los, del), y de más de tres. Todas son palabras, incluso la y.

¿Cómo hiciste para contarlas fácilmente?



En la escritura, las palabras se distinguen fácilmente y se pueden contar porque están separadas por espacios entre ellas.

Vuelvo a preguntar...
¿Qué es "palabra"?



Palabra

Es una unidad del lenguaje con significado que tiene las siguientes características: se puede separar de otras unidades; combinar con otras para formar unidades mayores (oraciones); cambiar de lugar dentro de las oraciones. En la escritura, las palabras se separan unas de otras con espacios.

Existen dos grandes grupos de palabras:

Palabras léxicas o categorías mayores

Tienen un significado propio.
Sustantivo, adjetivo, adverbio, verbo.

Palabras gramaticales o categorías menores

Su función es enlazar palabras.
Conjunción, preposición, determinativo.

Recordemos...



Las palabras se organizan en oraciones, las oraciones en párrafos, y los párrafos en textos.



¿Y los sinónimos y antónimos?

Dijo nuestro Libertador...

Los beneficios que se hacen hoy, se reciben mañana, porque Dios da la virtud en este mundo mismo.

Volvamos al tema de este capítulo: sinonimia y antonimia



Escribe el siguiente texto, sustituyendo las 7 palabras resaltadas por otras, sin cambiar el significado. Escoge las que más convengan entre las 9 que están debajo del texto.



Ana María cumplió 5 años ayer. Su **papá** le **regaló** una **hermosa** muñeca **morena** con las mejillas rosadas; el **vestido** es de color azul cielo, **estampado** con florecitas que parecen **estrellas** en el firmamento.

preciosa | obsequió | negra | adornado | padre
luceros | traje | trigueña | pantalón



Comparen los textos que escribieron. Si tienen diferencias, discutan y pónganse de acuerdo.

Las palabras que sustituyeron en la actividad anterior son **sinónimos** o **equivalentes** en significado.

Sinonimia

Es la relación que se da entre los componentes de una lengua que mantienen entre sí equivalencia de significados. Esta relación puede darse entre palabras, entre palabras y construcciones verbales, o entre construcciones.

Por ejemplo, bello, lindo, hermoso y precioso son palabras equivalentes; el empleo de una u otra depende del contexto en que se usa y del efecto que se desea lograr con lo que se dice o escribe.

- Ejemplos de **sinonimia entre palabras**:

amplio, extenso, vasto | vestido, traje | bajo, pequeño | pelea, pleito

- Ejemplos de **sinonimia entre palabras y construcción verbal**:

azul: es de color azul | grande: es de gran tamaño

alegre: con mucho entusiasmo

- Ejemplos de **sinonimia entre construcciones verbales**:

Guaicaipuro nació en Caracas.

Guaicaipuro es oriundo de Caracas.

Baruta era el hijo mayor de Guaicaipuro.

El primer hijo de Guaicaipuro se llamaba Baruta.



¡Muy importante!

La **sinonimia** evita las repeticiones en un texto.

El uso de sinónimos mantiene la cohesión textual; ayuda a que las oraciones del texto se unan de forma lógica para que se entienda mejor.



Escribe de nuevo el siguiente texto de manera que no se repita tanto el nombre "Guaicaipuro"; cambia algunas palabras por sinónimos y suprime las que sea posible, sin cambiar el sentido del texto.



El cacique Guaicaipuro

Guaicaipuro nació en Caracas en 1530. Guaicaipuro fue un cacique guerrero de confianza del cacique Catuche. Asumió el cacicazgo a los 20 años, cuando Catuche muere. Se le conoce actualmente como Guaicaipuro, pero en los documentos de la época aparece con el nombre de "Guacaipuro".

Guaicaipuro fue un firme opositor de los invasores españoles. Guaicaipuro gobernaba a los indios Caracas y a los Teques, ejerciendo directo control sobre los seis caseríos situados en el actual San José de los Altos (Miranda).

Antonimia

Es una de las relaciones de significación que se da dentro de una lengua. Consiste en oponer los significados de dos palabras o de dos construcciones entre sí, o entre palabras y construcciones.



Comparen estas dos oraciones.

Identifiquen las palabras que se sustituyeron.



¿Qué efecto se produce al cambiar esas palabras por otras?

- Había una vez una hermosa mujer, dulce, simpática, educada...
- Había una vez una horrible mujer, amarga, antipática, maleducada...



Escribe un párrafo donde describas a alguien que conozcas, con sus rasgos físicos y sus virtudes. Luego, cambia por un antónimo cada una de las palabras que usaste para describirla. Compara tu párrafo con el de una compañera o compañero del salón.



¿"Ojo" y "anteojo" son antónimos?

¡Muy importante!



No todas las palabras tienen antónimo.

Ejemplo: ojo y anteojo, No pueden ser antónimos...



Escribe en una columna las palabras de la primera fila y, al lado, el antónimo de la segunda fila que le corresponde.

alto | amargo | fea | angosto | pesado | corto | malo | simpático

liviano | antipático | ancho | bonita | largo | bueno | dulce | bajo

11. AGUDAS, GRAVES Y ESDRÚJULAS: El acento

Lee estas tres oraciones:

El público leyó la noticia
Yo publico la noticia
Él publicó la noticia



Reúnete con un compañero o compañera.
Analicen las diferencias entre las tres oraciones.
¿Qué es lo que hace la diferencia?



Compartan sus conclusiones sobre la actividad anterior.



¿Cuál es la diferencia?
Público, publico, publicó



- Efectivamente, la diferencia entre las tres oraciones anteriores está en el acento: una palabra con las mismas letras, en el mismo orden, cambia de significado, según donde lleve el acento.
- Por esa razón es muy importante saber usar los acentos. De esa manera, los demás entenderán más fácilmente lo que escribimos. El uso de la acentuación correcta se logra leyendo y escribiendo mucho, pero es importante conocer ciertas reglas sobre la acentuación.



*Ese tema lo vimos en
4^{to} grado. ¿Recuerdas?*

**Dijo nuestro
Libertador...**

*Primero el suelo
nativo que nada.
Nuestra vida no
es otra cosa que
la herencia de
nuestro país.*



Vamos a repasar un poco lo que saben sobre el acento...

- Todas las palabras tienen una sílaba que se pronuncia con más fuerza que las demás. Esto quiere decir que en esa sílaba está el **acento**.
- La sílaba que se pronuncia con más fuerza en una palabra, la que tiene el acento, se llama **sílaba tónica**.

En las siguientes palabras, la sílaba tónica es la que está resaltada:

maraca | ají | camión | sílaba | sábana | ratón | estrella | María

Si pronuncias esas palabras te darás cuenta de que la sílaba resaltada tiene más fuerza que las demás.

- En algunas palabras se marca el acento con una rayita oblicua (´) que se llama **tilde**. En ese caso, decimos que la palabra tiene **acento gráfico** u **ortográfico**.

Ejemplos: Matías | cartón | gráfico | pintó | alacrán | pétalo | maní

- Otras palabras sólo tienen **acento prosódico**. Este acento se pronuncia pero no se marca con tilde.

¿En qué sílaba tienen el acento estas palabras?

Pedro | amor | carta | cantante | perro | cinta | uno

Acento prosódico



¿Y "Cardenalito"?

- Para aplicar las reglas de acentuación es necesario identificar las sílabas que tiene una palabra. En algunos casos esto es muy fácil.



¿Cuántas sílabas tienen estas palabras?

vaso | camarón | rosa | palabra | hamaca | Caracas | jojoto

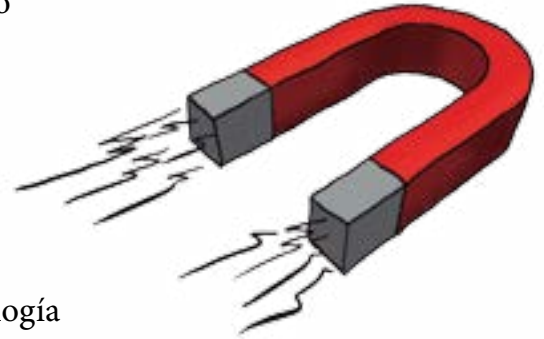
Acento gráfico



Esas palabras están fáciles...



- Las palabras anteriores son fáciles de separar:
ha-ma-ca | ca-ma-rón | pa-la-bra | Ca-ra-cas | jo-jo-to
- Estas también son fáciles:
Oso | aguja | imán | uno | ala | eco
- Algunas se complican un poco, como estas:
héroe | aire | Matías | caía | hueso | hierro | baile | biología



Compartan sus ideas acerca de cómo creen
que se separan en sílabas esas palabras.



Recordemos...

Las letras vocales se dividen en abiertas y cerradas.
En el nombre *Mateo* están las **vocales abiertas**: **a, e, o**.
En *Luis* están las **vocales cerradas**: **i, u**.



- Cuando se pronuncian en una misma sílaba, una vocal abierta y otra cerrada (**ai**: baile), o dos cerradas (**iu**: ciudad), se dice que hay **diptongo**.
- En los diptongos el acento recae sobre la vocal abierta (**a, e, o**).
baile: bai-le | Caura: Cau-ra | hiato: hia-to | hueso: hue-so | aire: ai-re



- En cambio, **No** existe diptongo cuando el acento recae sobre la vocal cerrada (**í, ú**). En este caso se dice que hay **hiato**. Cuando dos vocales están juntas y la vocal cerrada está acentuada, se pronuncian en sílabas separadas.

Matías: Ma-tí-as | caída: ca-í-da | búho: bú-ho | venía: ve-ní-a



Recordemos...

¿Recuerdas cómo se clasifican las palabras según su acentuación?



Analicen las palabras de abajo. ¿En qué sílaba tienen el acento?

carátula | pétalo | pálido | sílaba | zócalo | póntelo



Recordemos...

De derecha a izquierda: última (1), penúltima (2), antepenúltima (3)...

CARÁTULA: CA - RÁ - TU - LA
 ←
 3 2 1

- Estas son las más fáciles: son las **esdrújulas**. Tienen el acento en la **antepenúltima sílaba** y **todas llevan tilde** o acento gráfico.



*¿Te diste cuenta?
La palabra "esdrújula"
es esdrújula.*



Busquen ejemplos de palabras esdrújulas en alguno de los textos de la segunda parte del libro, se las dictan a su maestra o maestro para que las escriba en el pizarrón y después las anotan en sus cuadernos.

- Las palabras **agudas** también son fáciles; son las que llevan el acento en la **última sílaba**, pero **no siempre se les marca la tilde** o acento gráfico. Fíjate en estas palabras:

dedal | mantel | bondad | reloj | cantar | tapiz | pintar | maldad |
 camarón | ratón | comió | menú | allí | canté | jugará | canción

¿Qué tienen todas esas palabras en común? ¿En qué se diferencian las de la primera línea de las que están en la segunda?



Comenten sus respuestas.



- Las palabras **agudas** llevan tilde cuando terminan en vocal o en las consonantes **n** o **s**:

camión | vendrás | ají | champú | chimpancé.

Las palabras **graves** son las que llevan el acento en la **penúltima sílaba**. La regla para marcar la tilde a las palabras graves es al revés que en las agudas: se les marca la tilde cuando **no** terminan en vocal **ni** en las consonantes **n** o **s**:

ángel | referéndum | tóner | tórax | bíceps.

¡Muy importante!

Las palabras **monosílabas** (las que tienen una sola sílaba), en general **no llevan tilde**: vio, dio, mes, fue, bien

- Algunos monosílabos llevan tilde para diferenciarlos de otros que se escriben igual, pero cumplen una función diferente. Estos son algunos:

tú (pronombre personal): *tú* vas... | **tu** (posesivo): En *tu* casa...

él (pronombre personal): *Él* dijo... | **el** (artículo): *El* vecino...

mí (pronombre personal): Dime a *mí* | **mi** (posesivo): Es *mi* casa...

sí (afirmación): Te dije que *sí* | **si** (conjunción): Tú vienes *si* quieres...



12. ADEMÁS DE LETRAS Y NÚMEROS:

Los signos ortográficos



En la página N° 107 hay una fábula de Esopo, que se llama "El pastor y el lobo". Empieza así...



El pastor y el lobo

Un pastorcillo cuidaba cada día sus ovejas mientras estas comían hierba. Cuando se fastidiaba, pasaba el rato lanzando piedras y viendo hasta dónde llegaban, o mirando las nubes para ver cuántas formas de animales distinguía. Un día, decidió gastar una broma a la gente del pueblo.



Lean la fábula completa, comenten su contenido.



Después...

Observen qué otros signos consiguen, además de las letras que forman las palabras. Anoten todos los que consigan.

¿Cuáles de estos encontraron?



Tilde (´) | punto (.) | coma (,) | punto y coma (;) | dos puntos (:)
paréntesis () | raya (—) | comillas ("") | puntos suspensivos (...)
signos de interrogación (¿?) | signos de exclamación (¡!)

Recordemos...



En 4^{to} grado vimos que los signos de un texto que no son letras ni números, se llaman **signos ortográficos**.

- Los **signos ortográficos** son muy importantes, porque nos ayudan a entender mejor lo que leemos y a escribir de manera que se comprenda lo que expresamos. Estos signos son muchos y cumplen diferentes funciones en el texto. Se dividen en tres grupos:



Signos diacríticos

Los **signos diacríticos** le otorgan un valor especial a la letra que los lleva. Son dos: la **tilde** (´) y la **diéresis o crema** (¨).

*¿Se acuerdan de la diéresis?
Güere, agüita, chigüire...*



- **La tilde** es una pequeña línea oblicua (´) que se coloca sobre una vocal para señalar que la sílaba donde se encuentra es tónica, la que porta el acento de la palabra. Ya conoces la tilde; fíjate en estas palabras:

sílabas | tónica | diéresis | esdrújula | Alí.

La **diéresis o crema** tiene forma de dos puntos (¨) que se colocan en forma horizontal sobre la vocal que afectan. En español, solo se usa sobre la **u** para indicar que esta letra tiene sonido cuando va después de **g** y antes de las letras **e** o **i**:

Güiria | desagüe | jagüey | chigüire.

*De Güinima vengo, pa' Güiria me voy
a ver los chigüires, cerca del jagüey.*



Signos de puntuación

Son aquellos que permiten organizar las ideas en el texto de manera lógica; ponen de manifiesto las relaciones entre las diversas partes que componen el discurso escrito; delimitan unidades de sentido en los textos.

En nuestra escritura usamos los siguientes **signos de puntuación**:

punto (.) | coma (,) | punto y coma (;) | dos puntos (:) |
paréntesis () | raya (—) | comillas (“ ”) | puntos suspensivos (...) |
signos de interrogación (¿?) | signos de exclamación (!)



¿Cuáles de esos signos conoces?

Revisen algunos textos de la segunda parte del libro.



- Busquen alguno donde aparezca mucho la raya (—) y fíjense para qué se usa.
- Observen el signo que se coloca después de la última palabra de cada párrafo.
- Comenten con el resto del grupo lo que encontraron.

Signos auxiliares

Los **signos auxiliares** que se usan con más frecuencia, son tres:

La **barra (/)**, la **llave ({})** y el **apóstrofo (’)**

Además de la barra (/), también hay otro que utilizamos mucho en este libro; se llama **barra vertical** o **pleca (|)**. Aquí lo empleamos para separar una lista de palabras o de oraciones en una misma línea, para ahorrar espacio.



¿Y el “apóstrofo”?
¿Cuál es ese?

El **apóstrofo (’)** indica que se ha suprimido una parte de una palabra:

cuña’o (cuñado) | pa’ (para) | corri’o (corrido) | ’toy (estoy)

Con la ayuda de tu maestra o maestro irás descubriendo, poco a poco, las funciones de cada uno de los signos en los textos, analizando escrituras y usándolos cuando escribes.



Vamos a revisar los usos más frecuentes de algunos signos de puntuación.

- **El punto (.)**, punto y seguido, punto y aparte. **El punto y seguido** se usa para separar los enunciados que integran un párrafo; **el punto y aparte** sirve para indicar que un párrafo ha terminado y comienza otro. Después de un punto, la palabra que sigue siempre va con inicial mayúscula.

Fíjate en alguno de los cuentos que están en la segunda parte de este libro y comenta con un compañero el uso de estos dos tipos de punto.

- **La coma (,)**. Sirve para separar unidades inferiores al párrafo, como las oraciones y las palabras.

Ejemplos:

Aunque no quieras, debes ir.

Wilson, el profesor, viene mañana.

Compré varias cosas: carne, pollo, papas, leche y azúcar.

- **El punto y coma (;)**. En algunas ocasiones, su uso es muy parecido al de la coma. Entre los casos en que se utiliza, están los siguientes:

a) Separar oraciones independientes, pero relacionadas:

Ejemplo: Lo hizo porque no le quedó otra opción; no se le puede culpar.

b) Antes de **sin embargo, es decir, pero** y **además**:

Ejemplos:

Samuel estudió ingeniería; sin embargo, prefirió dedicarse a la música.

María Enriqueta no puede ir; me dijo que tiene mucho trabajo; además, le llegaron visitas”.

- **Los dos puntos (:).** Indica haber terminado completamente el sentido gramatical, pero no el sentido lógico. También antes de toda cita de palabras ajenas intercaladas en el texto.

Ejemplos:

Lo dijo Simón Bolívar: “Moral y luces son nuestras primeras necesidades”.

Para hacer la torta, tienes que traer: harina, huevos, azúcar, mantequilla...

- **Los puntos suspensivos (...).** Se utilizan para indicar que se ha omitido algo, que falta algo por completar en el discurso. Se llaman “suspensivos” porque dejan el enunciado en suspenso, es decir, suspendido, incompleto.

Ejemplos:

Ella entró nerviosa a la habitación; empezó a decirle a su hermana:

—Quería decirte... No sé..., este... ¿Ya sabes? Gloria me dijo que...

- **La raya (—):** tiene dos usos fundamentales:

a) Para indicar que alguien habla.

Ejemplo: *Tío Tigre le dijo a Tío Conejo:*

—Ya verás, bandido; hoy no te escapas, ¡hoy sí te voy a comer!...

b) Para delimitar una aclaratoria o comentario.

Ejemplo: *...Y Tío Tigre —relamiéndose de gusto—, le dijo a Tío Conejo...*

- **Los signos de interrogación (;?).** Indican que el enunciado que encierran es una pregunta:

Ejemplo: —¿Qué dijo, compadre? —le replicó Tío Conejo.

- **Los signos de exclamación o admiración (;!).** sirven para expresar exclamación, asombro, molestia, admiración; para indicar una orden con énfasis:

Ejemplos: ¡No entres, te dije! | ¡Qué bellas flores! | ¡Ven, rápido!



La maestra/maestro les ayudará a entender progresivamente el uso de los signos ortográficos, proponiendo al grupo situaciones de escritura y actividades donde se analicen las funciones de estos signos en los textos.

13. LETRAS DE CUIDADO:

La ortografía de las palabras

A B C D D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

a b c d d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

¿Cuántas letras son?



- Por supuesto que ya lo sabes: esas son las letras del alfabeto que utilizamos para escribir en nuestra lengua, en mayúsculas y en minúsculas. ¿Sabes exactamente cuántas son? Si no te acuerdas, cuéntalas y verifica; son 27; cinco vocales (**a, e, i, o, u**), que las conoces desde que estabas en educación inicial, y **22 consonantes**.
- Algunas de esas letras son fáciles de escribir pero existen otras con las que debemos estar atentas y atentos, son “letras de cuidado”: cambian el sonido según dónde y con cuál estén. En ocasiones hay una que no suena; y otra que suena unas veces sí y otras no.
- Existen algunas reglas que nos ayudan a diferenciar en qué casos usar una u otra de esas “letras de cuidado”.

¿Y hay que aprenderse todas esas reglas?



- Por suerte, no es necesario saberse todas esas reglas de memoria, sobre todo porque algunas tienen unas cuantas excepciones. Sin embargo, conocer las más importantes ayuda a la hora de escribir.
- En este capítulo veremos las reglas fundamentales sobre el uso de algunas letras que generan dudas.

Recordemos...



En grados anteriores estudiaste que los nombres propios se escriben con mayúscula.

Letras mayúsculas

Las palabras llevan letra inicial mayúscula, en los siguientes casos:

- **Nombres propios de personas, lugares, animales.**

Ejemplos:

- Simón Rodríguez y Andrés Bello fueron maestros de Simón Bolívar.
- La capital de Venezuela es Caracas.
- Simón Bolívar tenía un perro llamado Nevado.

- **Al inicio de un escrito y después de punto.**

Ejemplo:

Hubo un tiempo en que los primeros habitantes no tenían fuego y pasaban mucho frío. Intentaron conseguirlo de varias maneras, pero no les dio resultado.

- **En las palabras de categoría mayor en nombres de instituciones.**

Ejemplos:

- Ministerio del Poder Popular para la Educación.
- Unidad Educativa Nacional “Diego Bautista Urbaneja”.

- **En el artículo que forma parte del nombre de cualquier lugar.**

Ejemplo:

María Elena vive en La Guaira.



Simón Bolívar



Andrés Bello



Simón Rodríguez

¡Muy importante!

Desde ahora, debes estar atenta y atento con la escritura de tus nombres y apellidos, el nombre de tu escuela, del lugar donde vives; utilizar las mayúsculas en las letras correctas y con tilde en las que deban tenerla.



Combinaciones mb / mp

Se escribe **m** y **no n** antes de las consonantes **b** y **p**, como se observa en estos ejemplos:

tambor | alumbr**a** | cumb**r**e | ámbar | cambur | comb**a**te
camp**o** | temp**l**o | ampl**o** | complet**o** | tromp**e**ta | camp**a**na

mb
mp

Copia y completa con **n** o con **m**.



E...rique | se...brar | cie...piés | e...panada | a...dar
a...cla | ca...dor | ma...go | e...ja...bre | ta...que

La jota (j) y la ge (g)

- Cuando alguna de estas dos letras va seguida de las vocales **a**, **o**, **u**, no hay ninguna duda, siempre se escriben así: ja, jo, ju / ga, go, gu.

Con **j**: jalea, pájaro, caja | joven, jojoto, rojo | jugar, enjuagar

Con **g**: gallo, cargar, manga | gota, agosto, lago | gusano, agua

- Las dudas surgen cuando la “ge” o la “jota” van seguidas de las vocales **e** o **i**. En estos casos, algunas palabras se escriben con **g** (gitana, gente), y otras, con **j** (tejer, ají).

J

G

Vamos a ver algunos de los casos más importantes. Se escribe con **g** en los siguientes casos:

ge

gen

geo

eje

aje

jero

jera

- En palabras que contienen la secuencia “**inge**” en cualquier posición.

Ejemplos: far**inge** | **ingeniero** | lar**inge** | esf**inge**

Excepciones: **injerto**

- En palabras que contienen la sílaba “**gen**”.

Ejemplos: **gente** | aborig**en** | imag**en** | urg**encia** | **gentil** | arg**entino**.

Excepciones: **jengibre**, **jején**, **comején**

- En palabras que contienen la combinación “**geo**”.

Ejemplos: **geografía** | **geología** | **geometría** | **apogeo**

Se escribe con **j** en los siguientes casos:

- Palabras que empiezan con “**eje**”.

Ejemplos: **ejercicio** | **ejemplo** | **ejército** | **ejecutar** | **ejecutivo**

- Palabras que terminan en “**aje**”, “**eje**”, “**jero/a**”.

Ejemplos: cor**aje**, en**caje**, gar**aje** | **deje**, here**eje**, despe**eje** | **cajero**, **callejero**, **viajera**

Uso de la erre (R)



Lee estas palabras:

rosa – río – resma – Rusia
Enrique – enredo – alrededor
carreta – tierra – barril

Caracas – acera – María – aro
carta – corto – marco – cerca
amor – mar – mujer – atar

R



- Cuando pronuncias esas palabras, ¿qué diferencia sientes entre las que están a la izquierda de la línea y las que están a la derecha?
- ¿Qué diferencia hay en el sonido de la “erre” entre las primeras y las segundas?

- Esa diferencia que sientes se debe a que en las palabras como **rosa**, **enredo** y **tierra**, la “erre” vibra más al pronunciarla; se llama **vibrante múltiple**.

En las palabras del lado izquierdo en la página anterior, ¿qué diferencia existe en la escritura de las dos primeras filas y las que están en la tercera?

¿En qué casos se escribe con dos erres y en qué casos con una sola, en las palabras de la izquierda?

- ¿En qué casos se escribe con dos erres y en qué casos con una sola, en las palabras de la izquierda? En los casos que “vibra” fuerte (**vibrante múltiple**), se coloca una sola erre al principio de palabra (**rosa**, **río**); entre consonante y vocal (**al**rededor, **En**rique); y entre dos vocales, se colocan dos (**ce**rrro, **pa**rrra, **pe**rrro, **ca**rrroza).
- ¿En qué casos se escribe con dos erres y en qué casos con una sola, en las palabras de la izquierda? ¿Qué observas en las palabras que están a la derecha de la línea?
- ¿En qué casos se escribe con dos erres y en qué casos con una sola, en las palabras de la izquierda? En todos los casos en que la “erre” vibra menos, se coloca una sola **r**. Se llama **vibrante simple** y puede aparecer entre dos vocales (**Ca**racas, **ar**o); entre vocal y consonante (**ca**rta, **ce**rca); y al final de palabra (**am**or, **muj**er).

¡Muy importante!

En algunas palabras, colocar una o dos erres, marca una gran diferencia; las palabras cambian de significado.

Ejemplos: La **pera** está dulce | La **perra** está dormida

¿Qué palabras se forman si escribes estas con dos erres?

cero | coro | para | caro | pero | mira | moro



amaré / amarre

pero / perro

hierro / hierro



Copia y completa este trabalenguas, colocando **r** o **rr** en cada espacio:

E...e con e...e, ciga...a / e...e con e...e, ba...il.
 ...ápido ...uedan las ...uedas / sob...e los ...ieles del fe...oca...il.

Después, practica para que lo digas lo más rápido que puedas.

Uso de la H

Hay varias normas para el uso de la **h**. Veamos algunas.

- En los siguientes verbos: **haber**, **hacer**, **hallar**, **hablar**, **habitar**, **helar**, **hartar**, **hinchar**, **herir**, **hervir**, **hundir**.

H

- En todas las formas conjugadas de esos verbos.

Ejemplos: **había**, **hice**, **habitan**, **hirvieron**, **hirió**, **hunden**, **hinchó**, etc.

- Delante de las combinaciones /**ua**/, /**ue**/, /**ui**/

/**ua**/: **huacal**, **huaca**.

/**ue**/: **huerto**, **hueso**, **hueco**, **huella**, **huevo**, **huésped**.

/**ui**/: **huir**, **huido**, **huían**.

h

- Delante de los diptongos /**ia**/, /**ie**/, a principio de palabra:

Ejemplos: **hiato**, **hialino**, **hiel**, **hielo**, **hierro**, **hiena**, **hierba**



¿Esas son todas?

- Hay unas palabras que llevan la **h** en el interior de la palabra:

Ejemplos: **inhumano**, **ahumado**, **alcohol**, **zanahoria**, **enhebrar**, **inhóspito**.

¡Muy importante!

Recuerda estas que se escriben con **h**. ¡Son muy importantes!

hombre | humano | humanidad | humanismo



Uso de la be (b) y la uve (b)

Veamos algunas reglas para el uso de la **b**.

- En las sílabas **bra**, **bre**, **bri**, **bro**, **bru** y **bla**, **ble**, **bli**, **blo**, **blu**.

Ejemplos: brazo, cobre, brillo, brocha, bruma.

- Después de **m**.

Ejemplos: combo, rumba, cambio, tambor, embudo...

- Antes de otra consonante.

Ejemplos: objeto, absoluto, abnegación, obtener.

- Los verbos terminados en **-bir**.

Ejemplos: escribir, subir, prohibir, recibir.

Excepciones: vivir, hervir y servir.

- Las palabras terminadas en **-bilidad**.

Ejemplos: amabilidad, habilidad, visibilidad, posibilidad, sensibilidad.

Excepciones: civilidad y movilidad.

Escribe otras palabras que conozcas con las sílabas bla, ble, bli, blo, blu.



Se usa **v** en los siguientes casos:

- Detrás de la sílaba **cla**.

Ejemplos: clavel, clavija, clave, esclavo.

- Detrás de las sílabas iniciales **lla**, **lle**, **llo**, **llu**.

Ejemplos: llave, llevar, llover, lluvia.

*Escribe las siguientes palabras con **v** o con **b** donde corresponda. Comenta en clase el motivo de cada elección.*



ca...rita | ...rócoli | cla...e | ca...le | cam...ur | llo...er | co...re | lle...ar |
so...re | lla...e | escl...vitud | escri...ir | ...i...ienda | prohi...ir

B

V



El Caroní salta
se remansa y luego
juega al escondido
detrás de los cerros.

JESÚS ROSAS MARCANO
(Estrofa del poema "La llovizna")



SELECCIÓN DE TEXTOS

Cuentos

	Página
Uribí, la madrina de las palabras / María del Pilar Quintero _____	77
El patio de la abuela / Orlando Araujo _____	78
Tío Conejo empeñado en cogerle su cantar a un mawarí / (Cuento pemón) _____	80
La flor más grande del mundo / José Saramago _____	81
Magnolia Cienfuegos / Silvia Dioverti _____	84
Rosa, la catana / Mercedes Franco _____	88
Mi abuelo en Navidad / Laura Antillano _____	96
La mancha de tinta / Miguel Ángel Vargas _____	102



Uribí, la madrina de las palabras

María del Pilar Quintero

Por los caminos del universo viaja Uribí. Lleva siempre una cesta tejida con hilos de oro y plata. Allí guarda las semillas de las palabras. Viaja en una estrella fugaz por el espacio celeste, para entregar su semilla a las niñas y a los niños que se preparan para nacer.

Los padres, hermanos, tíos, abuelos y amigos se la ayudan a cultivar con voces, leyendas, juegos, cantos y cuentos. Las semillas de las palabras germinan con los rayos del Sol, el viento, el agua, el calor de la tierra y el amor de la gente. Así surgen las diferentes lenguas que hablan los hombres, pero todas vienen de las semillas del canasto de Uribí.

A veces está tan ocupada entregando las semillas que no llega a tiempo, y un niño y una niña nacen sin el regalo de Uribí. Entonces, les damos con amor y paciencia de los frutos del lenguaje: señas, voces, dibujos, pantomimas y danzas para que puedan conversar y ser felices. Así, la madrina de las palabras no está triste.

Una noche, mientras Uribí dormía acurrucada en una estrella, un loro le robó una semilla y la repartió entre sus amigos: un perico, una cotorra y una guacamaya. Por eso ellos también hablan, pero solo un poquito, porque nada más le tocó un pedazo de semilla a cada uno.

MARÍA DEL PILAR QUINTERO. Nació en el estado Mérida. Además de escritora, es psicóloga social. En su obra se reflejan los intereses e inquietudes de los niños y las niñas. En sus cuentos, María del Pilar recrea el mundo mitológico que encierra la literatura oral de los Andes venezolanos. Entre sus obras se encuentran: *El día y la noche*, *La fiesta de Lucía y Uribí*, *la madrina de las palabras*.



El patio de la abuela

Orlando Araujo

La abuela es pobre y no tiene muchas cosas, pero tiene. Tiene el aire que juega debajo de la mata de mango y los frutos de mejillas de oro con que regala a los niños más negritos del mundo.

—Señora, permiso.

—¿Qué quieres?

—Un mango.

—Entra, pero no me dejes las conchas en el patio.

Los árboles rodean la casa de la abuela, vienen sembrados desde el río y se inclinan con la brisa del atardecer, huelen las tejas lentamente adormecidos y van sabiendo de cada uno de nosotros; las acacias tienen la timidez de una pestaña y los helechos extienden un pálpito de manos sobre la redondez del aire. Un lagartijo aquí muy cerca, hace el amor con una lagartija. Los dos son verdes, pero rojos.

Y se muerden el cuello y refriegan temblorosamente contrapunteados por el sol del mediodía. Resuellan y se aman. Y se separan como si no se conocieran.



El patio de la abuela es un camino de piedras con ojeras. Y es la abuela, tan alta y extendida, tan sonriente, que parece que siempre amaneciera en cada una de las palabras que brotan desde el patio, como flores. Uno se va durmiendo poco a poco debajo de la piel de la abuela, en el patio, a su manera de quererlo a uno.

Tiene todo lo que una abuela quiere tener: un patio, un árbol, una silla, un nieto y una flor. Por dentro tiene años y caminos y cuentos de nunca contar. Se le ve en los ojos.



ORLANDO ARAUJO (1928-1987). Escritor, economista, poeta, profesor universitario, periodista y guionista de cine y televisión. La obra de Orlando Araujo consta de más de 30 títulos. Recibió varios premios por su obra literaria. Produjo literatura infantil con libros como *Los viajes de Miguel Vicente patacaliente* y *Cartas a Sebastián para que no me olvide*. Los titulados *Glosas del piedemonte* y *Elia en azul* son testimonios de su poesía.



Tío Conejo empeñado en cogerle su cantar a un mawarí

(Cuento pemón)

Tío Conejo era, como ustedes lo saben, muy perezoso. Luego de una que otra caminata corta, se metió entre unos árboles, se echó un bejuco al cuello y se puso a escuchar el cantar de un árbol. Estando así lo encontró Tío Tigre y le dijo:

—¿Qué estás haciendo?

—No estoy haciendo nada; aquí estoy viendo cómo me las arreglo para cogerle el cantar a este árbol, que amanece cantando todos los días. —Deberíamos amarrarte, cuñado, para que tú cogieras el cantar, —le dijo Tío Conejo al Tigre.

Entonces le echó el bejuco al cuello, se lo amarró y sujetó a Tío Tigre al árbol. Y así dejó Tío Conejo al Tigre y lo engañó diciéndole que se iba a buscar su chinchorro.

Caramba, el tiempo se fue pasando y Tío Conejo nada que regresó. El Tigre se fue enflaqueciendo hasta que se secó de hambre, amarrado al árbol, sin haber cogido el cantar del mawarí.

Pero es muy cierto que algunas veces se encuentran árboles que cantan. ¿No será verdad que sí tienen ese espíritu, que llamamos Mawarí?



A colorful illustration of a young boy with dark hair, wearing a white t-shirt and green pants, climbing a brown cliff. He is looking up with a determined expression. The background is a dark red sky filled with glowing white stars and a large, bright yellow sun or moon in the upper right corner. At the top of the cliff, there are some gnarled, brown tree trunks. The overall style is that of a children's book illustration.

La flor más grande del mundo

José Saramago

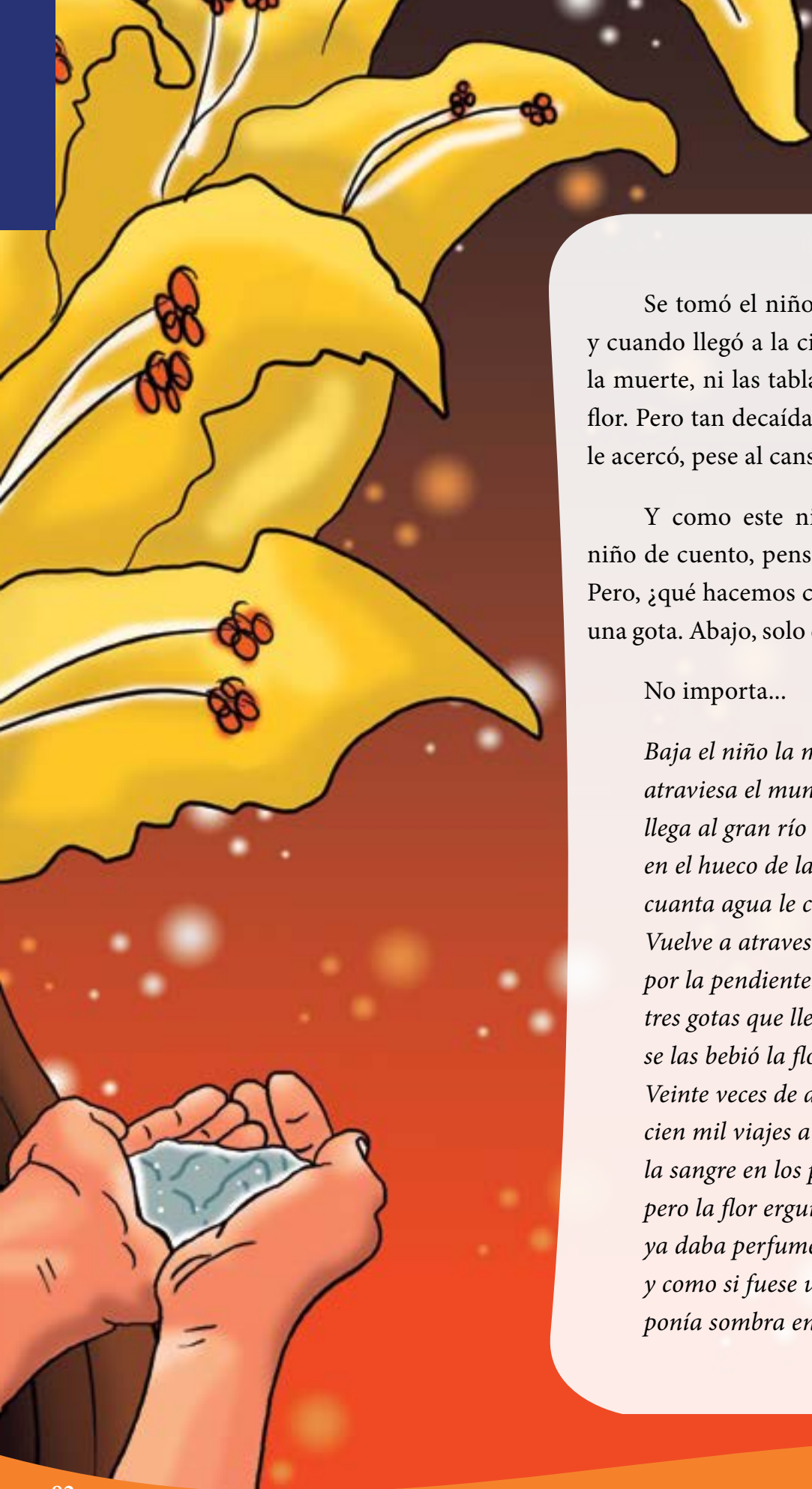
(Versión)

Nada más empezar la primera página, sale el niño por el fondo del huerto y, de árbol en árbol, como un jilguero, baja hasta el río y luego sigue su curso, hasta que de pronto llegó al límite del campo que se atrevía a recorrer solo.

Desde allí en adelante comenzaba el planeta Marte. Desde allí en adelante, para nuestro niño, hay solo una pregunta: “¿Voy o no voy?”... Y fue.

El río se desviaba mucho, se apartaba, y del río ya estaba un poco harto porque desde que nació siempre lo estaba viendo. Decidió entonces acortar camino, entre extensos olivares, unas veces caminando junto a misteriosos setos vivos cubiertos de campanillas blancas, y otras adentrándose en bosques de altos fresnos donde había claros tranquilos sin rastro de personas o animales, y alrededor un silencio que zumbaba, y también un calor vegetal, un olor de tallo fresco como una vena blanca y verde.

¡Oh, qué feliz iba el niño! Anduvo, anduvo, hasta que los árboles empezaron a escasear y era ya un erial, una tierra de rastrojos bajos y secos, y en medio, una inhóspita colina redonda como una taza boca abajo.



Se tomó el niño el trabajo de subir la ladera, y cuando llegó a la cima, ¿qué vio? Ni la suerte ni la muerte, ni las tablas del destino... Era solo una flor. Pero tan decaída, tan marchita, que el niño se le acercó, pese al cansancio.

Y como este niño es especial, como es un niño de cuento, pensó que tenía que salvar la flor. Pero, ¿qué hacemos con el agua? Allí, en lo alto, ni una gota. Abajo, solo en el río, y ¡estaba tan lejos!...

No importa...

*Baja el niño la montaña,
atraviesa el mundo todo,
llega al gran río Nilo,
en el hueco de las manos recoge
cuanta agua le cabía.*

*Vuelve a atravesar el mundo
por la pendiente se arrastra,
tres gotas que llegaron
se las bebió la flor sedienta.*

*Veinte veces de aquí hasta allá,
cien mil viajes a la Luna,
la sangre en los pies descalzos,
pero la flor erguida
ya daba perfume al aire,
y como si fuese un roble
ponía sombra en el suelo.*

El niño se durmió debajo de la flor. Pasaron horas, y los padres, como suele suceder en estos casos, comenzaron a sentirse muy angustiados. Salió toda la familia y los vecinos a la búsqueda del niño perdido. Y no lo encontraron.

Lo recorrieron todo, desatados en lágrimas, y era casi la puesta de Sol cuando levantaron los ojos y vieron a lo lejos una flor enorme que nadie recordaba que estuviera allí.

Fueron todos corriendo, subieron la colina y se encontraron con el niño que dormía. Sobre él, resguardándolo del fresco de la tarde, se extendía un gran pétalo perfumado, con todos los colores del arcoíris.

A este niño lo llevaron a casa, rodeado de todo el respeto, como obra de milagro. Cuando luego pasaba por las calles, las personas decían que había salido de casa para hacer una cosa que era mucho mayor que su tamaño y que todos los tamaños.

JOSÉ SARAMAGO (1922-2010). Nació en Azinhaga (Portugal). Representa una de las principales figuras de la literatura contemporánea. *Ensayo sobre la ceguera* y *Ensayo sobre la lucidez* son algunas de las novelas que han generado polémica y admiración por su obra. Obtuvo varios reconocimientos, entre los que se encuentra el premio “Vida Literaria” de la Asociación Portuguesa de Escritores.



Magnolia Cienfuegos

Silvia Dioverti

Uuuuuhhh, uuuuhh, uuuh, suena la sirena. Clang, clang, clang, repica la campana, y después aparece el camión rojo haciendo girar sus luces que dicen: “¡Cuidado, apártate, cuidado, vamos de prisa, apártate!”

En el pescante del camión van los bomberos con sus chaquetas rojas y sus cascos negros. Y sobre la barriga llena de agua del camión, Magnolia, también con chaqueta roja, pero sin casco, haciendo escuchar su propia sirena: “guau, guau, guau, el monte se quema, abran paso, el monte se quema”.

Magnolia nació en la Estación N° 10 y durante el primer año de su vida recibió el entrenamiento que reciben todos los perros bomberos. Aprendió a ir erguida sobre el camión, firme sobre sus cuatro patas, a detectar el olor del humo y a no acercarse a las llamas. Ahora ya está preparada.

Este año el verano es tan fuerte que la Brigada de Incendios Forestales trabaja todos los días y casi todas las noches. Apenas apagan un fuego, aparece otro y luego otro. Cuando regresan a la estación todos están negros por el humo y con los ojos enrojecidos.

Pero antes de descansar hay que bañar a Magnolia, que ya no es blanca con manchitas negras, sino al contrario, porque el hollín se mete por debajo de la chaqueta y hasta en los huecos de las orejas y de la nariz.



Magnolia brinca de alegría cuando siente el agua fresca sobre su pelo corto y pega el hocico en la manguera. Bebe tanto que su barriga se redondea como la del camión. Por eso algunos la llaman “Magnolia Cisterna” y dicen que, en caso de que se acabe el agua, siempre podrán contar con la reserva de la panza de Magnolia.

Luego del baño se echa a los pies del bombero de guardia y duerme. Durante el sueño gruñe, para las orejas o gime lastimeramente. Es el Monstruo del Fuego, con sus largos brazos y sus mil lenguas quien la atormenta. Pero cuando la sirena vuelve a sonar es la primera en brincar sobre el camión.


Desde su puesto de vigilancia olfatea el aire y ladra. Los bomberos saben que ha detectado un animal en peligro o un nuevo foco de fuego que resurge bajo la maleza.

A veces es tanta su desesperación, tan fuertes y lastimeros sus aullidos, que sus amigos la bajan: “¡Anda, Magnolia, anda! ¡Cuidado, Magnolia, mira bien donde pisas!”.

Y ella sale perdiéndose en los matorrales que el fuego aún no ha alcanzado.

Siempre vuelve con algo en la boca, moviendo orgullosa su cola. A veces es un pequeño conejo, otras un pájaro desorientado por el humo. Al principio del verano, cuando los monstruos de fuego recién comenzaban a nacer, regresó con un bebé perezosa sobre el lomo, y nadie pudo saber cómo había hecho para lograrlo.



Y no fueron pocas las veces que volvió con una botella o un gran pedazo de vidrio en la boca. Porque Magnolia aprendió que esa es la causa de la mayoría de los incendios. Por eso en la estación, cansados de que los vasos desaparezcan (la semana pasada hallaron un montón debajo de un mueble), decidieron comprar vasos de aluminio.

Mientras pasan los días, la estación de bomberos se va llenando de animales convalecientes, algunos con las plumas chamuscadas, otros con las patas ampolladas o semiciegos por el calor del fuego. Todos reciben cuidados y cuando se mejoran son llevados al bosque que está cerca del embalse, donde estarán más protegidos de los incendios. En esos momentos Magnolia hace ondear su rabo como una bandera para despedir a los amigos.

Y así pasa el lento y rojo verano con su cola de fuego, como si el mismo Sol hubiera bajado a la Tierra y arrastrara su larga cabellera sobre los montes.

Después del baño, Magnolia cae cada vez más rendida y las almohadillas de sus patas se van poniendo reseca y agrietadas. Se ha puesto flaca y ya no juega con el chorro de agua de la manguera. Se deja bañar sin intentar morder, sin correr de un lado al otro para salpicar a sus amigos.

Quietecita se deja mimar y lame las manos del bombero en agradecimiento. Luego se echa, suspira hondamente y vuelve, en sueños, a luchar contra el Monstruo del Fuego.

Hasta que otra vez las sirenas, las corridas, la chaqueta con su forro de amianto para protegerla de las llamas. Un día tras otro, un incendio tras otro, hasta que el cielo se cubra de gordos y negros nubarrones.

¡Y llegan las lluvias! La brigada de incendios forestales ha apagado un total de noventa y nueve fuegos este verano, unos muy grandes, otros más pequeños. En la estación se descansa, por fin, un poco. El Capitán, que lleva anotados los incendios en el “Libro de parte”, se ha dado cuenta de que en todos participó Magnolia y que, justo ese día, cumple años. Se lo dice a sus compañeros y deciden comprarle un gran hueso.

Para que nada falte, le han puesto dos velitas rosadas y lo llevan hasta donde ella duerme, ya sin pesadillas, arrullada por el sonido de la lluvia.

Lo primero que Magnolia ve al abrir los ojos son las llamas. Y antes de que nadie pueda evitarlo se lanza sobre las velas y las apaga. Luego se sienta satisfecha y orgullosa de haber cumplido, una vez más, con su deber.

Todos se echan a reír, y el Capitán exclama:
“¡Cien, Magnolia, cien fuegos has apagado este verano!”.

Por eso Magnolia ya no es
“Magnolia Cisterna”, sino la Distinguida
Magnolia Cienfuegos.

SILVIA DIOVERTI. Nació en Argentina y vive desde hace muchos años en nuestro país. Es escritora, correctora, traductora y columnista de periódicos nacionales y extranjeros. Sus dos textos más reconocidos son *Gato embotado* y *enamorado* (Monte Ávila Latinoamericana) y *Dragón de bolsillo* (Playco Editores), al igual que antologías publicadas en el ámbito nacional e internacional.



Rosa, la catana

Mercedes Franco

Llegó a la casa calva, casi sin plumas, tan sólo algunos flecos verdes en las puntas de las alas y en el pecho. Con la cabeza gris, pelada, el curvo pico negro y los ojos semicerrados, parecía una bruja vieja.

—¡Un pichón de zamuro! –gritó Jorge entusiasmado.

—¡Yo lo cuido, papá!

—Claro que no lo puedes cuidar, bobo –dijo René doctoral. ¡Estás en sexto grado y sin embargo, no sabes que esto es un pichón de águila calva!

—A mí me parece más bien un guineo –dijo Luisa del Valle.

—¡Es una cotorrita! –dijo mamá tomándola delicadamente, mientras intentaba darle migas de pan empapadas en leche.

—Es una catana –concluyó científicamente la abuela Vidá, que se había puesto los lentes para examinarla.

A pesar de que Vidá nos explicó que la catana es una variedad de loro que abunda en los caños del Orinoco, nunca aceptamos ese nombre, tan extraño. Para nosotros era simplemente... una cotorra. No habíamos estado muy de acuerdo con que le cortaran algunas plumas del ala izquierda, pero mamá nos convenció de que era la única forma de evitar que escapara.



A medida que crecía y mostraba el brillo nuevo de sus plumas de un lujoso verde intenso, se parecía mucho a Lorenza, una cotorra que habíamos tenido años antes. Pero le dimos el nombre de Rosa, en honor a la planchadora que venía todos los viernes y que era tan conversadora. Entre nubes de almidón y vapor, mientras dejaba la ropa bien planchada y olorosa, nos contaba cuentos de fantasmas y brujas, tan populares en su costeño pueblo de Soro.

Ya casi no le hacíamos caso a la planchadora: la cotorra nueva pasó a ser nuestra máxima atracción. Todos los días, al llegar de la escuela, nos plantábamos por turnos bajo la mata de mango donde tenía su hogar, y tratábamos de enseñarla a hablar.

Primero llegaba Jorge, y pasaba un buen rato intentando adiestrarla:

— ¡Cotorrita, cotorrita, dame la patita!

Después René, que ya comenzaba el bachillerato y se las daba de galán, la saludaba elegantemente, como si fuese una señorita:

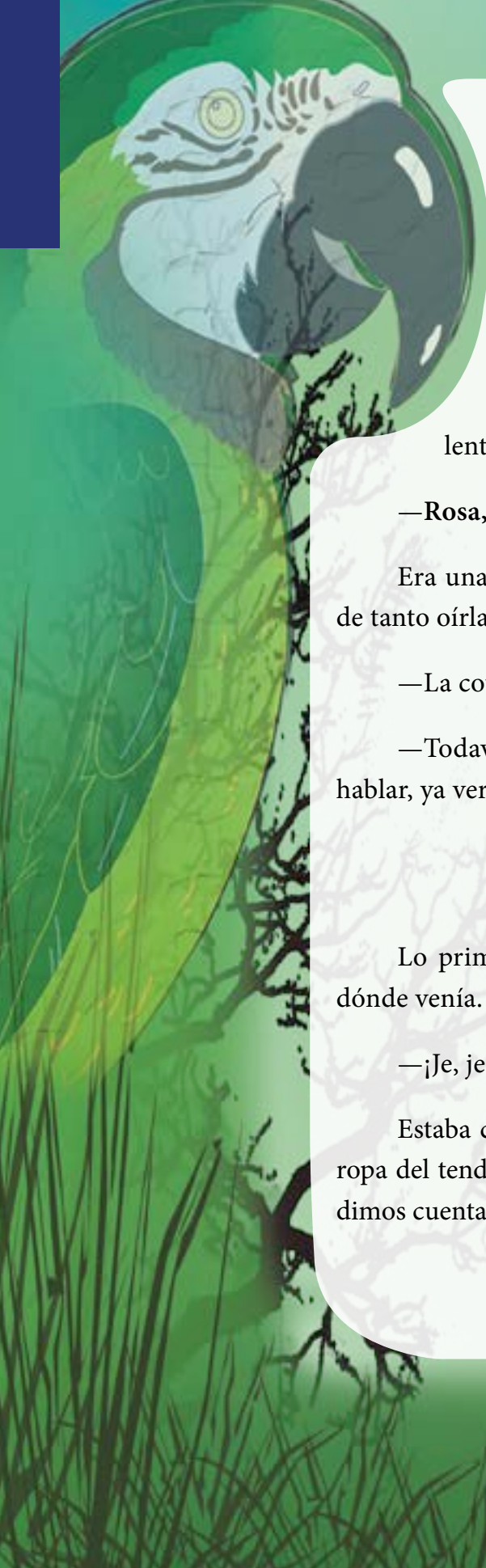
— ¡Hola, Rosa! ¿Cómo estás?

Llegaba mamá a regar las matas y le cantaba:

— **Voy por la vereda tropical, la noche plena de quietud, con su perfume de humedad.**

Ella tan solo nos miraba a todos, y movía la verde cabecita hacia un lado, como aguzando el oído. No decía nada, pero sus ojitos parecían cambiar de color, al dilatarse su pupila mientras le hablábamos.





Luisa del Valle, la ahijada de mamá, era la encargada de ponerle la comida cada mañana: un pedazo de mazorca, una guayaba o un cambur. Y en las tardes papá le regalaba algunas sobras de su cena: una sardina frita o una yema de huevo bien tostada, quizá un pedazo de cachapa, a veces hasta un trozo de carne.

Mientras le ofrecía aquellos manjares que ella degustaba lentamente, le cantaba:

—Rosa, Rosa, tan maravillosa como blanca diosa, como flor hermosa...

Era una canción muy de moda en esos días y que todos nos sabíamos, de tanto oírla.

—La cotorrita no puede hablar –le dije un día a la abuela Vidá.

—Todavía no tiene el tiempo –sentenció ella–. Pero cuando comience a hablar, ya verás la diferencia entre una cotorra y una catana.

II

Lo primero fue una risa extraña, como brujeril, que no sabíamos de dónde venía.

—¡Je, je je!... ¡Je, je je!

Estaba comenzando a llover y yo ayudaba a Luisa del Valle a recoger la ropa del tendedero. La cotorra se paseaba alegre por la mata de mango y nos dimos cuenta de que era ella quien se reía:

—¡Je, je je!... ¡Je, je je!

Soltamos la carcajada nosotras también y pronto todos lo sabían: Rosa se reía. Se reía de forma rara, pero al menos lo hacía. ¡Si había aprendido a reír, podía aprender a hablar!

Después notamos que se reía justamente cuando llovía. Concluimos que tal vez le gustaba la lluvia.

—Pero no se moja –observé.

Vidá me explicó que antes de que llueva, los loros se untan sobre las plumas un aceite, que sacan con el pico de una glándula sobre su cola. ¡Como si usaran un abrigo impermeable!

En las tardes todos veíamos televisión en la salita, después de hacer la tarea. Un sábado presentaban a Alfredo Sadel en un show musical en vivo, y papá, que sabía de la delirante afición de mi mamá por el cantante, gritó:

—¡Luisa, llama a tu madrina! ¡Dile que corra!

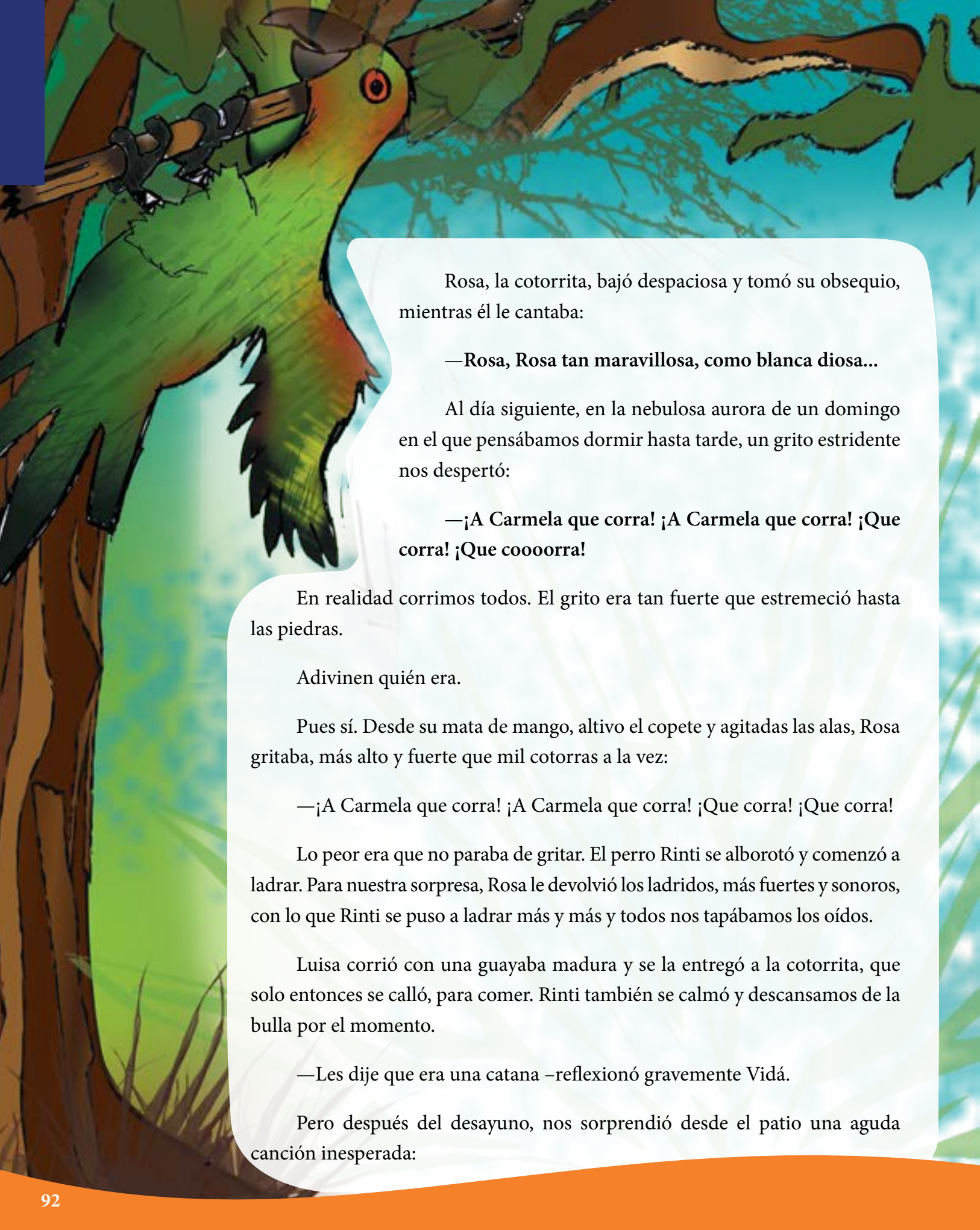
—¿Qué, mi padrino? –preguntaba Luisita mientras amasaba las arepas.

—¡A Carmela, que corra, que corra, para que vea a Sadel!

Al rato llegó corriendo mi mamá, que se estaba arreglando el pelo, y disfrutamos todos juntos del espectáculo.

La cena se sirvió temprano, como siempre. Después papá tomó una arepa untada con mantequilla y queso rallado y se dirigió a la mata de mango.





Rosa, la cotorrita, bajó despaciosa y tomó su obsequio, mientras él le cantaba:

—Rosa, Rosa tan maravillosa, como blanca diosa...

Al día siguiente, en la nebulosa aurora de un domingo en el que pensábamos dormir hasta tarde, un grito estridente nos despertó:

—¡A Carmela que corra! ¡A Carmela que corra! ¡Que corra! ¡Que coooorra!

En realidad corrimos todos. El grito era tan fuerte que estremeció hasta las piedras.

Adivinen quién era.

Pues sí. Desde su mata de mango, altivo el copete y agitadas las alas, Rosa gritaba, más alto y fuerte que mil cotorras a la vez:

—¡A Carmela que corra! ¡A Carmela que corra! ¡Que corra! ¡Que corra!

Lo peor era que no paraba de gritar. El perro Rinti se alborotó y comenzó a ladrar. Para nuestra sorpresa, Rosa le devolvió los ladridos, más fuertes y sonoros, con lo que Rinti se puso a ladrar más y más y todos nos tapábamos los oídos.

Luisa corrió con una guayaba madura y se la entregó a la cotorrita, que solo entonces se calló, para comer. Rinti también se calmó y descansamos de la bulla por el momento.

—Les dije que era una catana –reflexionó gravemente Vidá.

Pero después del desayuno, nos sorprendió desde el patio una aguda canción inesperada:

—Rosa, Rosa, tan maravillosa, como blanca diosa...

No pudimos contener la risa. ¡Era tan divertido verla, cantando y haciendo piruetas en las ramas del árbol, y luego entre los alambres del tendedero!

III

Rosa no solo se colgaba y hacía maromas de circo en la cuerda del tendedero: también en las ramas de la mata de mango, donde se afilaba concienzudamente el pico. A la hora de la siesta comenzaba:

—¡Coco, vendo coco, vendo coco, coco, coco, cooooco!

Imitaba al vendedor de cocos que pasaba todos los viernes. Lo malo era que sus gritos eran tan estridentes que atormentaba a todo el mundo.

A las seis de la tarde, comenzaba a llamar a mi hermano Jorge, imitando la voz de Luisa del Valle:

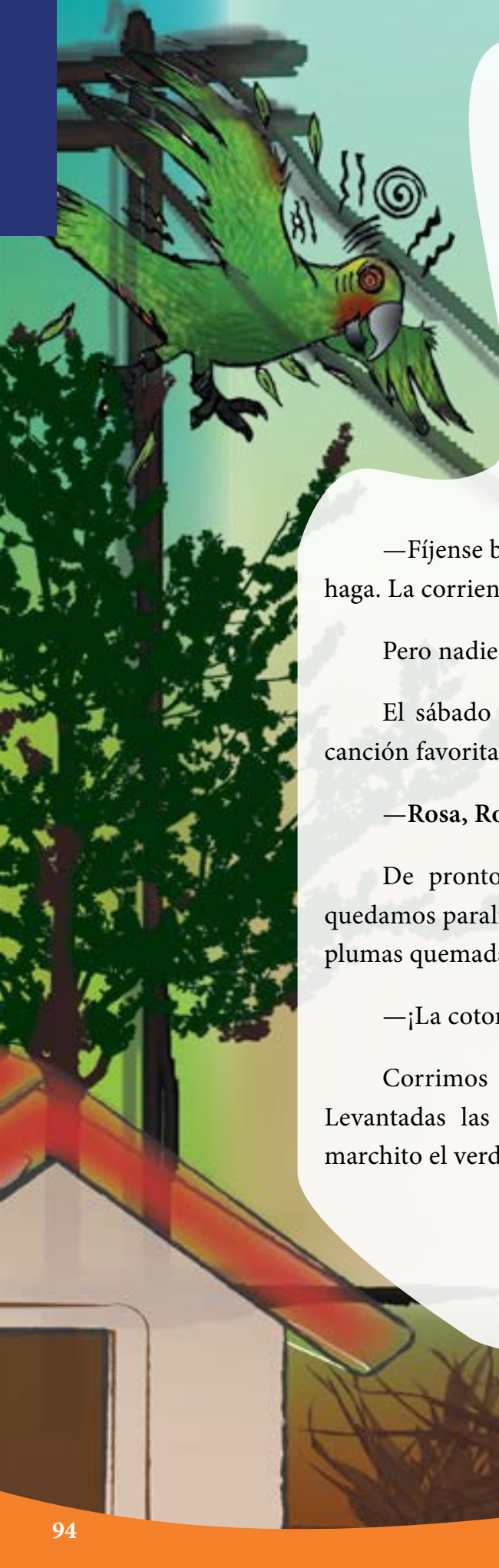
—¡Jooooooooorgeeee, a cenaaaaar!

—¡Qué fastidio con esa cotorra! ¡La voy a matar! —amenazaba Jorge, furioso.

—Si la matas, te mato yo a ti —amenazaba yo a mi vez.

—Pero, la verdad, Rosa era insoportable, qué pulmones se gastaba! En verdad, Vidá tenía razón: era una catana.





Se hizo muy amiga de Lili, el palomo que estaba criando mamá. En realidad lo bautizó Lili cuando no se sabía que era macho, y ya después de grande, se quedó con ese nombre. Mal no le quedaba. Era coqueto y andaba siempre como danzando. Rosa aprendió a imitarlo a la perfección:

—Cucurucucu...

Un día notamos que los cables de la luz de afuera estaban pelados. ¿Sería Rosa?

—Fíjense bien. Si la ven pelando los cables con el pico, no dejen que lo haga. La corriente la puede matar –advirtió papá.

Pero nadie le hizo caso.

El sábado amaneció lluvioso y por supuesto Rosa amaneció con su canción favorita:

—Rosa, Rosa, tan maravillosa, como blanca diosa...

De pronto un chispazo súbito y un ruido sordo, aterrador. Nos quedamos paralizados. El fognazo dejó un olor a quemado. Mejor dicho, a plumas quemadas.

—¡La cotorra! –gritó al fin René.

Corrimos al patio y la encontramos inerte, sobre la grama mojada. Levantadas las patitas grises, entreabierto el pico, cerrados los ojitos, marchito el verdor enojado del plumaje.

Luisa del Valle y yo nos abrazamos, llorando.

Mamá la recogió rápidamente del suelo y vimos que le faltaban algunas plumas de la cabeza. Papá entró con ella en la casa, dejándonos una esperanza.

—Parece que aún le late el corazón.

Vidá agarró su rosario y Luisa le prendió una velita a San Francisco de Asís, protector de los animales. Jorge y René estaban tristes. Se sentían culpables. ¡Cuántas veces no habían querido matarla! Pero ahora se daban cuenta de cuánto la querían.

No tanto como yo, que hice la promesa de no pelear con nadie al menos por un mes, si ella se curaba.

Bien abrigada en una toalla gruesa, Rosa entró en calor y abrió los ojos. Mientras nos miraba un poco aturdida comió galletas y pan con leche. Al oscurecer se quedó dormida, dentro de una caja de zapatos forrada en tela.

—Si pasa la noche, se salva —diagnosticó papá, con aire más tranquilo.

Y al fin todos nos fuimos a dormir.

El domingo a las seis nos despertó una voz muy conocida, esta vez elevada a los cien mil decibeles:

—¡A Carmela que corra, que coooorra! ¡Coco, vendo coco! ¡Jooorgee!

Era Rosa la catana, repotenciada. Desde una silla de la cocina, pedía su desayuno. Se comió dos mazorcas completas y se fue a su mata de mango donde entonó nuevamente su canción favorita. Pero nunca, nunca más, volvió a tocar los cables de la luz.

MERCEDES FRANCO (1948). Nació en El Tejero (estado Monagas). Escritora venezolana de libros para niños y jóvenes. Se ha destacado por sus crónicas, sus novelas y un trabajo periodístico impecable. Incursionó en la narrativa en 1992 con su obra *La capa roja*. Se le reconoce por *Cuentos de la noche* (2001), *Diccionario de fantasmas* (2002), *Criaturas fantásticas de América* (2003), *La marcha de los fantasmas* (2009). Actualmente sus cuentos son publicados por Monte Ávila Latinoamericana.



Mi abuelo en Navidad

Laura Antillano

Yo no conocí a mi abuelita Lula, porque cuando nací ya ella no existía, pero, todos los años, al llegar el mes de diciembre, pienso en ella.

No puedo dejar de hacerlo porque mi mamá, en estos días de diciembre, todos los años, comienza por sacar sus cajas del cuartito de los corotos (ese donde guardamos lo que no se usa siempre, o lo que no se sabe cuándo se usará, como mi bici pequeña o la aspiradora de antes).

Me gusta mucho estar allí cuando ella saca esas cajas. Es como una ceremonia, como si la magia de la Navidad comenzara justo cuando esas cajas son destapadas.

Mamá las carga hasta el centro de la sala, y yo voy tras ella, ahora que estoy más grande la ayudo llevando algunas. Cuando estaba más chiquita sólo la seguía como en una marcha de fiesta.

Cuando las tenemos todas allí, nos sentamos en el piso y las vamos abriendo. Están cubiertas de papeles todos arrugaditos, y de paja también. Hay que revisar con cuidado porque cada cosa allí está muy envuelta, y está así desde el pasado enero.

¿Y saben lo que sale de ellas?

Salen pastores de ovejas y ovejitas, salen casas pequeñas de cartón y de barro y hasta de corcho, salen arbolitos, unos de papel, y hay unas palmeritas de metal, y allí, justo allí es cuando mamá comienza a nombrar a la abuela Lula, dice:

—Estas palmeritas eran de mamá, pero antes fueron de mi abuela Mercedes.



Y después cuando salen de las cajas los Tres Reyes Magos, y ella dice lo mismo, y cuando sale una señora que lleva un jarrón montado en el hombro, y otra pequeñita con pañuelo en la cabeza y como una bolsa de tela a un lado y su mano levantada como si regara maíz para las gallinas, y cuando sale el puentecito que pondremos sobre el río de papel celofán, y cuando sale el muchacho de sombrero, con el perro junto a él, que mira colocándose la mano sobre los ojos como para protegerse del sol, y cuando sale el pavo real y la gallina con los pollitos, y un cochinito de metal que pesa aunque es tan pequeño, y más aún, mamá habla de abuela Lula cuando salen, de una de las cajas mejores acolchadas con pajita y papelitos arrugados: San José, la Virgen y el Niño Jesús.

Entonces las mismas cajas nos sirven para hacer un cerro grande que cubrimos con telas, y al fondo ponemos el cielo en donde yo pego las estrellas de escarcha, y la mayor, que también sale de las cajas, lleva como botones brillantes y también era de la abuela Lula.

Nosotras dos, mamá y yo, preparamos todo el pesebre cada Navidad. Mi hermano grande también se une a nosotras a inventar y se divierte colocando lucecitas por aquí y por allá y, sobre todo, desenredando cables y arreglando las instalaciones para que todo se vea iluminado, pero él ahora vive en otra ciudad y alcanza a venir justo para los últimos toques, cuando ya es el día y todo deberá estar listo.

La visita que todos esperamos con más cariño para estos días de diciembre es la del abuelo.

Este año abuelo Hilario ha estado un poco enfermo, con quebrantos, y lo hemos visitado poco, porque vive en Maracaibo, muy lejos de aquí, por eso es más importante tenerlo hoy con nosotros. Y hoy, 24 de diciembre, desde la mañana me desperté pensando en los regalos y el Sol supo que era la víspera de Navidad porque los rayitos se iniciaron suaves y me dejaron permanecer en la cama entre dormida y despierta.





Pienso en el abuelo, y voy al patio con mi pijama puesta todavía y me parece que los pájaros en el mango saben también qué día es hoy porque cantan con más fuerza que nunca y vuelan de una rama a otra como si conversaran animadamente sobre la fiesta y lo mucho que he crecido, y todas esas cosas que los pájaros se dicen siempre.

Hasta mi perra Maya corretea alrededor y retoza gustosa, va y busca la pelota de colores que le lanzo, hasta parece reírse conmigo como si algo nuevo se acercara. El árbol de mango, al que hemos adornado con muchas lucecitas, parece decir: —¿Cuándo llegará por fin el abuelo?

Los pájaros y las nubes se mueven en el cielo, de un lado a otro, esperándolo también.


Mamá, mi hermano y yo tenemos listos los regalos para él y los nuestros, para repartirlos esta noche y celebrar al lado del pesebre y del mango grande de nuestro patio.

Me visto, desayuno y vuelvo al patio a jugar, estoy con mamá y mi hermano, esperando la llamada de abuelo Hilario desde el aeropuerto o su llegada a casa, con su risa sonora de siempre.

Tocan a la puerta y Maya y yo corremos, pero no es el abuelo.

Es un camión grande del que se baja un señor y me pregunta por mamá, ella viene y lo recibe, es un paquete que envía el abuelo desde Maracaibo, no vendrá. Entonces ella firma un papel y él le entrega un paquetico bien envuelto con cuerdas y cinta pegante, en la que dice en la letra del abuelo: “Para mi nieta





Gabriela”. Mamá me abraza con su olor de jabón y me acompaña dentro para ayudarme con el paquete, pero yo estoy triste y casi no quiero mirar. Mamá se sienta a mi lado y lo abre, encuentra una pequeña carta, la leo sorprendida.

“Querida Gabriela:

No puedo acompañarte esta Navidad, pero imagina que estoy allá contigo, porque me he metido en este sobre de tu regalo y me tendrás allá, no solo hoy sino siempre. Te doy un abrazo grande, grande, grandísimo, y otro para cada uno en casa.

Hasta siempre,

Tu abuelito”

En la mesa del comedor, con tijerita en mano, voy cortando los amarres y desenvuelvo papeles hasta dar con un baulito de madera con flores en relieve, abro la cerradura y aparece el mundo: una tela dobladita muestra grandes flores rojas, la abro y es una pequeña manta guajira hecha a mi medida; de borlas de estambre de muchos colores penden dos sandalias con suela de cuero. Aquí saco unos cuadernos pequeñitos dibujados, son una colección de cuentos de los que el abuelo me ha hablado, aquí sale un frasquito con un corcho de tapa y adentro tiene un diminuto barco de vela, lápices de colores, un trompo de madera, una bolsita tejida, caramelos de menta, cinta para mis trenzas.

Cierro el baúl y me voy con ese tesoro a mi cuarto.

En mi cuaderno de dibujo, con los nuevos lápices de colores, intento dibujar la sonrisa de abuelo, cuando escucho que mamá toca a la puerta. Le abro y trae otro regalo para mí, dice que ha decidido adelantarlo y dármelo ahora. Lo abro y es: un álbum de fotografías pequeñito que dice en la portada:





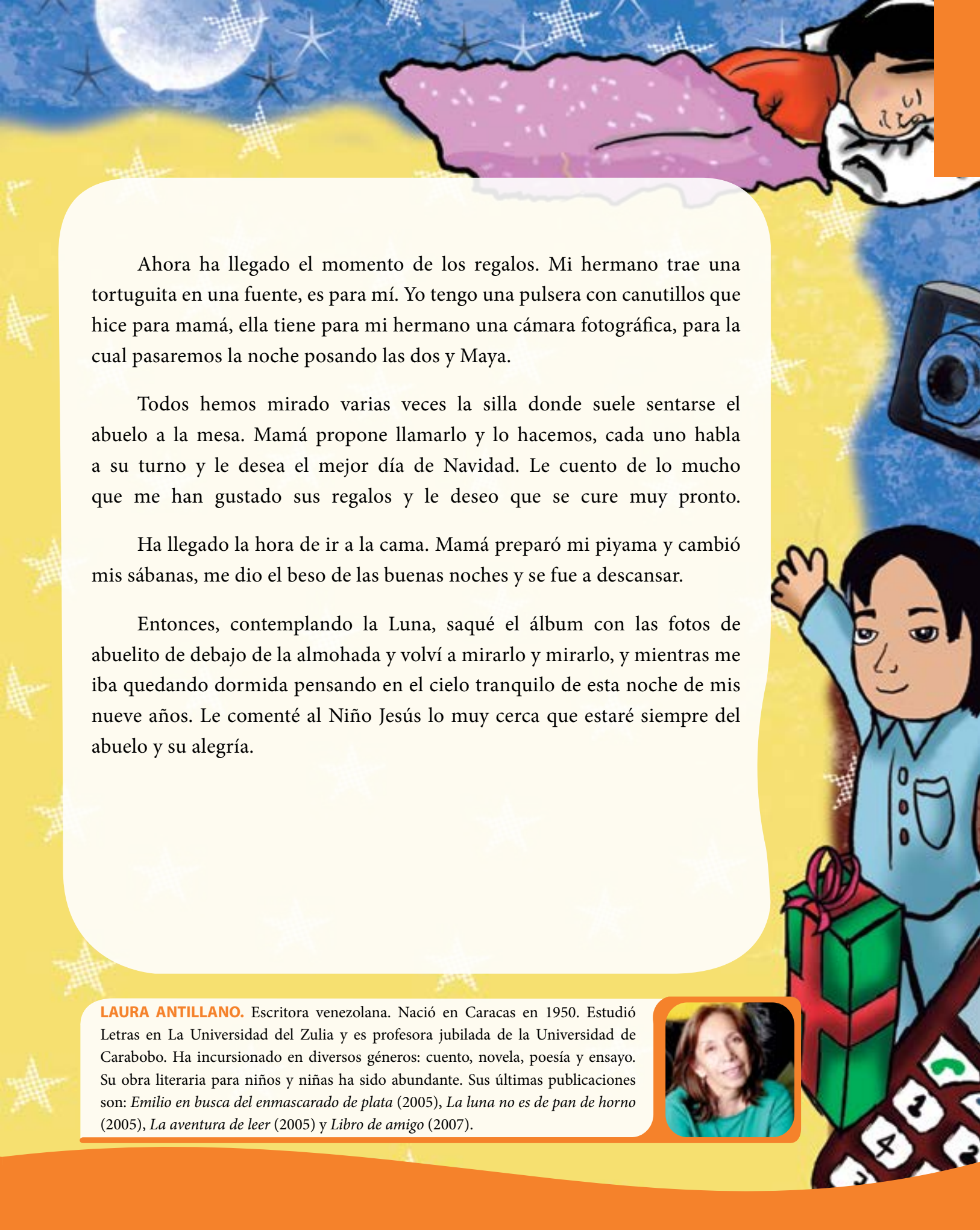
Para Gabriela en sus nueve años, con letra bonita de mamá que ha pasado la tarde o la mañana tratando de que quede la “G” bien dibujada y la “i” luzca con su punto redondo y firme y la “a” tenga un rabito elegante y gracioso.

Entonces lo abro y aparece el rostro de mi abuelo, grande con su cabello crespo y blanco con mi carita de bebé junto a la suya, y paso la página para verme sentada sobre sus piernas con mis tres años jugando “arepita de manteca”, y paso la otra página y el abuelo muestra su risa hilarante y sonora mientras con su mano mece la hamaca en la que estoy hundida a mis seis años, y después veo al abuelo enseñándome el libro de las adivinanzas sentado en un banco de la plaza y yo estoy sentada a su lado con mi uniforme de la escuela tratando de leer lo que dicen aquellas páginas, y por último, en la página que cierra el álbum, estamos los dos viendo el horizonte marino en la bahía de Puerto Cabello. Él tiene puesta una gorra roja y su camisa es de cuadros y parece mostrarme con su dedo en el cielo algún ave de paso mientras yo miro desde mi silla de ruedas, en la que tuve que descansar la última Navidad después de la caída catastrófica que sufrí en las escaleras del colegio.

Cierro el álbum y pienso en la memoria de las cosas. Aquí, en estas fotografías me he vuelto a sentir cada día cerca de abuelo. Y me dice que lo que más quiero de él es su risa, su alegría, y su manera de darme ánimo hasta en los momentos más tristes.

Ha llegado la noche de la Navidad; mi hermano, mamá y yo nos sentamos alrededor de la mesa a cenar las hallacas y la ensalada, el dulce de lechosa y la torta negra, nos reímos y recordamos otras navidades. Mi hermano pone música y Maya acaba de entrar en una sola carrera y se ha llevado una rueda de pan de jamón de la mesa servida.





Ahora ha llegado el momento de los regalos. Mi hermano trae una tortuguita en una fuente, es para mí. Yo tengo una pulsera con canutillos que hice para mamá, ella tiene para mi hermano una cámara fotográfica, para la cual pasaremos la noche posando las dos y Maya.

Todos hemos mirado varias veces la silla donde suele sentarse el abuelo a la mesa. Mamá propone llamarlo y lo hacemos, cada uno habla a su turno y le desea el mejor día de Navidad. Le cuento de lo mucho que me han gustado sus regalos y le deseo que se cure muy pronto.

Ha llegado la hora de ir a la cama. Mamá preparó mi pijama y cambió mis sábanas, me dio el beso de las buenas noches y se fue a descansar.

Entonces, contemplando la Luna, saqué el álbum con las fotos de abuelito de debajo de la almohada y volví a mirarlo y mirarlo, y mientras me iba quedando dormida pensando en el cielo tranquilo de esta noche de mis nueve años. Le comenté al Niño Jesús lo muy cerca que estaré siempre del abuelo y su alegría.

LAURA ANTILLANO. Escritora venezolana. Nació en Caracas en 1950. Estudió Letras en La Universidad del Zulia y es profesora jubilada de la Universidad de Carabobo. Ha incursionado en diversos géneros: cuento, novela, poesía y ensayo. Su obra literaria para niños y niñas ha sido abundante. Sus últimas publicaciones son: *Emilio en busca del enmascarado de plata* (2005), *La luna no es de pan de horno* (2005), *La aventura de leer* (2005) y *Libro de amigo* (2007).





La mancha de tinta

Miguel Ángel Vargas

María Teresa miraba las bancas vacías del salón. Estaba sola. Todos sus compañeros jugaban en el patio. Era la hora del recreo. Ella no había podido salir; una tarea traviesa que no se dejó terminar había sido la culpable.

La niña miraba su salón. Le gustaba. Desde el año pasado, cuando cursaba cuarto año, y pasaba frente al de quinto, sentía ganas de estar allí. Ya estaba en quinto. Pensativa miraba a su alrededor.

De pronto escuchó un ruidito. Fue como un “shsss, shsss”. María Teresa volteó. El ruidito había salido de una esquina. Del rincón. Ahí, en ese rincón, estaban, acomodados sobre una tabla, algunos libros. Los niños del año pasado los habían dejado. No eran muchos libros pero llenaban la tabla. Estaban paraditos, un poco inclinados, como en las bibliotecas. También había revistas, periódicos y otros papeles.

El “shsss, shsss” se repitió. María Teresa se levantó de su banca y se acercó al rincón. Lo hizo despacio. Se paró frente a la tabla con los libros y esperó. Quería saber quién hacía aquel ruidito. Mientras esperaba, observó los libros. Estaban pegaditos unos a otros como si sintieran frío. Eran de diferentes tamaños: unos altos, otros chaparros; había gordos y también flacos; había de colores claros, y había negros y azules.

María Teresa esperaba y el ruidito no se repetía. Estaba por regresar a su banca y terminar la tarea, cuando vio lo que vio. Algo que parecía una mancha de tinta luchaba por salir de entre las hojas apretadas de uno de los libros en la tabla.

—¡Caramba! Cada día que pasa me cuesta más trabajo salir. Me estoy volviendo muy vieja y torpe —dijo aquello que parecía una mancha de tinta, cuando acabó de salir.

María Teresa se asustó. Efectivamente, era una mancha de tinta y se le alcanzaban a notar algunas letras. ¡Ya sé! —pensó la niña—, esa mancha está hecha de las letras que hay en las páginas del libro.

A cartoon illustration of a young girl with brown hair, wearing a green dress, sitting and reading a red book. She is smiling. In the background, there are several tall, thin bookshelves filled with books. The letters 'A', 'X', and 'P' are visible on the shelves. The scene is set in a library or bookstore.

—¡Claro! Claro que estoy hecha de las letras que están en las páginas.

Yo, como todas mis hermanas, vivo entre las hojas de los libros.

María Teresa se asustó más. ¡La mancha podía leer sus pensamientos! ¿Cuántas manchas habrá en cada libro?, pensó la niña.

—Tantas como hojas que tenga el libro –contestó la mancha. Cada una de nosotras vive entre dos páginas. Cuando un libro está guardado y nadie lo hojea, somos manchas que duermen en el centro de las páginas. Pero cuando una mano toca el libro, rápido nos despertamos y nos regamos por las páginas formando palabras en el orden en que deben ir.

La niña rió al imaginar la rapidez con la que deberían moverse las letras para acomodarse correctamente en las páginas.

Igual que un hormiguero. ¿Y no se equivocan?, pensó.

—Nunca. Cada una de nosotras sabe muy bien lo que debe hacer: si el autor escribió un libro de cuentos, sabemos cómo acomodarnos para que las palabras hagan un cuento y no un poema; si el libro es de información, nos acomodamos de otra manera, y así como todos los demás.

—Oye la niña se atrevió a dirigirle la palabra por primera vez, enséñame cómo se acomodan.

En ese momento, la puerta del salón se abrió y empezaron a entrar los compañeros de María Teresa. El recreo había terminado.

—¡Oigan muchachos, vengan a ver! –los llamó María Teresa...

MIGUEL ÁNGEL VARGAS. Escritor y educador mexicano. Su trabajo como auxiliar de investigación del Departamento de Investigaciones Educativas y el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados, en Ciudad de México, ha dado resultados gratificantes para la educación mexicana. De ahí nace su reconocida obra *Actividades de producción oral y escrita en libros de textos de español; Aproximaciones a un análisis de libros destinados para primer grado de primaria*. En este libro está el cuento *La mancha de tinta*.

Fábulas

Página

El embustero / Esopo	105
La zorra y las uvas / Esopo	106
El asno y su amo / Esopo	106
El pastor y el lobo / Esopo	107
La codorniz / Félix María Samaniego	108
El parto de los montes / Félix María Samaniego	109
El lobo y la oveja / Félix María Samaniego	110
La araña y el gusano de seda / Tomás de Iriarte	111
El buey y la cigarra / Tomás de Iriarte	112
El burro flautista / Tomás de Iriarte	113

El embustero

Esopo

Un hombre enfermo y de escasos recursos prometió a los dioses sacrificar cien bueyes si le salvaban de la muerte. Queriendo probar al enfermo, los dioses le ayudaron a recobrar rápidamente la salud, y el hombre se levantó del lecho. Mas como no poseía los cien bueyes comprometidos, los modeló con sebo y los llevó a sacrificar a un altar, diciendo:

—¡Aquí tienen, ¡oh dioses!, mi ofrenda.

Los dioses decidieron también burlarse a su vez del embustero, y le enviaron un sueño que le instaba a dirigirse a la orilla del mar, donde inmediatamente encontraría mil monedas de plata.

No pudiendo contener su alegría, el hombre corrió a la playa, pero allí cayó en manos de unos piratas que luego lo vendieron. Y fue así como encontró las mil monedas de plata.

Moraleja: *Quien trata de engañar, termina engañado.*



ESOPO. Fabulista griego. Sus textos pertenecen a lo que se denominó la época arcaica y fueron tan famosos que se utilizaban como libros de texto en las escuelas de Atenas. Las fábulas de Esopo tienen su fuente en los relatos populares; los personajes son generalmente animales y tienen una enseñanza moral.



La zorra y las uvas

Esopo

Estaba una zorra con mucha hambre, y al ver colgando de una parra unos deliciosos racimos de uvas, quiso atraparlos con su boca.

Al no poder alcanzarlos, se alejó diciendo:

—¡Ni me agradan, están tan verdes...!

Moraleja: *Nunca traslades la culpa a los demás de lo que no eres capaz de alcanzar.*



El asno y su amo

Esopo

Un asno, conducido a lo largo de un camino en la montaña, de repente resbaló y empezó a caer al borde de un precipicio profundo. Mientras él estaba en el acto de abandonarse al abismo, su dueño lo agarró por la cola, procurando regresarlo. Cuando el asno persistió en su esfuerzo de dejarse ir abajo, el hombre lo soltó y dijo:

—Triunfa, pero triunfa a tu propio costo.

Moraleja: *Al terco hay que dejarlo con su terquedad.*



El pastor y el lobo

Esopo

Un pastorcillo cuidaba cada día sus ovejas mientras estas comían hierba. Cuando se fastidiaba, pasaba el rato lanzando piedras y viendo hasta dónde llegaban, o mirando las nubes para ver cuántas formas de animales distinguía. Un día, decidió gastar una broma a la gente del pueblo.

—¡Socorro, socorro! ¡El lobo, el lobo! –gritó muy fuerte.

Al oír los gritos del pastor, los hombres del pueblo se armaron de palos y corrieron para ayudar al niño a salvar sus ovejas. Pero cuando llegaron, no vieron ningún lobo. Solo vieron al pastorcillo que lanzaba grandes carcajadas.

—¡Os he engañado! ¡Os he engañado! –decía.

Una semana después, el pastorcillo volvió a gastar la misma broma a la gente del pueblo.

—¡El lobo, el lobo! –gritó.

Una vez más, los hombres corrieron a ayudarlo y no encontraron lobo alguno; solo al chico, que se reía de ellos.

Al día siguiente llegó de verdad el lobo de la colina a devorar unas cuantas ovejas gordas.

—¡El lobo, el lobo! –gritaba el pastorcillo con toda su fuerza. Los hombres del pueblo creyeron que se trataba de una broma y no le hicieron caso.

Finalmente, el chico dejó de gritar. Sabía que los del pueblo no le creían. Todo lo que podía hacer era quedarse allí, viendo cómo el lobo devoraba todas sus ovejas.



La codorniz

Félix María Samaniego

Presa en estrecho lazo
la codorniz sencilla,
daba quejas al aire,
ya tarde arrepentida.
“¡Ay de mí, miserable
infeliz avecilla,
que antes cantaba libre,
y ya lloro cautiva!
Perdí mi nido amado,
perdí en él mis delicias,
al fin perdí todo,
pues que perdí la vida.
¿Por qué desgracia tanta?
¿Por qué tanta desdicha?
¡Por un grano de trigo!
¡Oh, cara golosina!”
El apetito ciego
¡a cuántos precipita,
que por lograr un nada,
un todo sacrifican!



FÉLIX MARÍA SAMANIEGO. Fabulista español. Su única obra conocida es *Fábulas en verso castellano* para el uso del Real Seminario Vascongado, 257 fábulas escritas en 9 libros. Samaniego ridiculiza los defectos humanos en sus fábulas, imitando a los grandes fabulistas. Las fábulas de Samaniego están escritas en verso y su finalidad es didáctica.



El parto de los montes

Félix María Samaniego

Con varios ademanes horrorosos
los montes de parir dieron señales;
consintieron los hombres temerosos
ver nacer los abortos más fatales.
Después que con bramidos espantosos
infundieron pavor a los mortales,
estos montes, que al mundo estremecieron,
un ratoncillo fue lo que parieron.

Hay autores que en voces misteriosas
estilo fanfarrón y campanudo
nos anuncian ideas portentosas;
pero suele a menudo
ser el gran parto de su pensamiento,
después de tanto ruido, solo viento.



El lobo y la oveja

Félix María Samaniego

Cruzando montes y trepando cerros,
aquí mato, allí robo,
andaba cierto lobo,
hasta que dio en las manos de los perros.
Mordido y arrastrado
fue de sus enemigos cruelmente;
quedó con vida milagrosamente,
mas inválido, al fin, y derrotado.
Iba el tiempo curando su dolencia;
el hambre al mismo tiempo le afligía;
pero como cazar aún no podía,
con las yerbas hacía penitencia.
Una oveja pasaba, y él le dice:
“Amiga, ven acá, llega al momento;
enfermo estoy y muero de sediento:
socorre con el agua a este infeliz”.
“¿Agua quieres que yo vaya a llevarte?
Le responde la oveja recelosa;
dime pues una cosa:
¿Sin duda que será para enjuagarte,
limpiar bien el güergüero,
abrir el apetito,
y tragarme después como a un pollito?
Anda, que te conozco, marrullero”.
Así dijo, y se fue; si no, la mata.

Moraleja:

¡Cuánto importa saber con quién se trata!

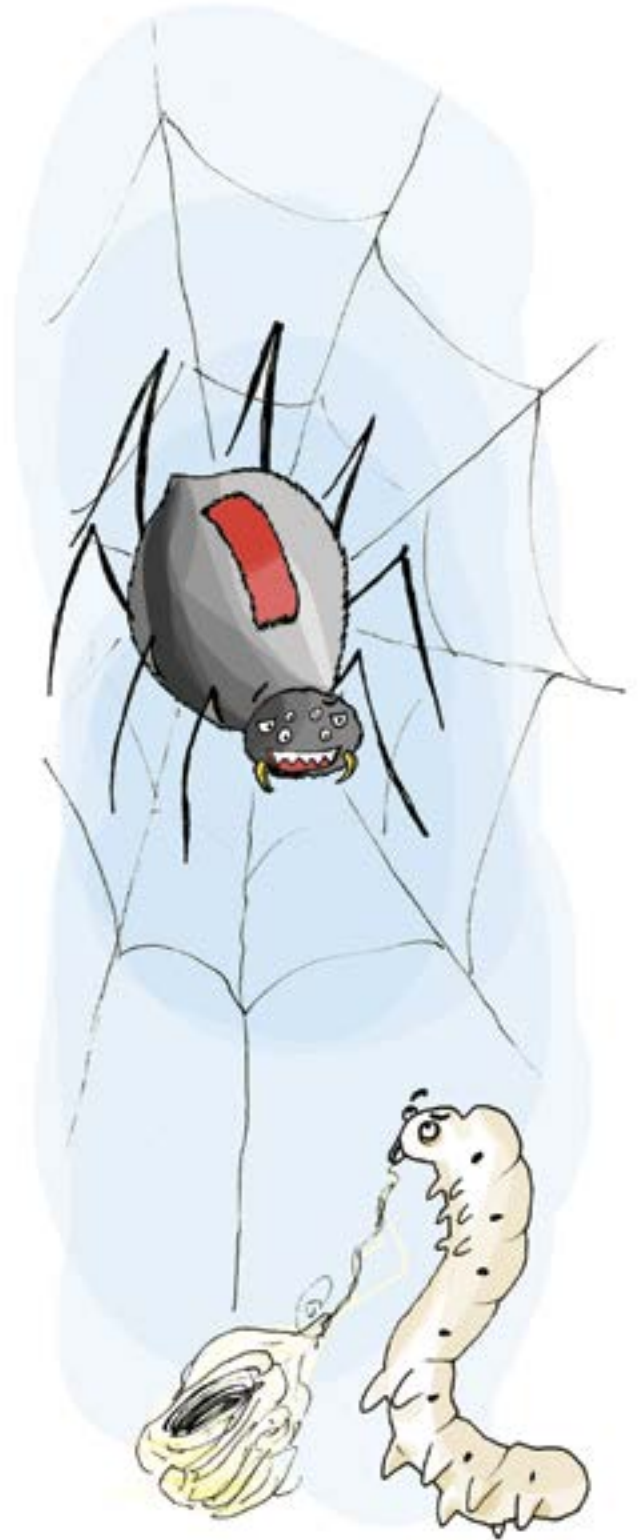


La araña y el gusano de seda

Tomás de Iriarte

Trabajando un gusano su capullo,
a la araña que tejía a toda prisa,
de esta suerte le habló con falsa risa,
muy propia de su orgullo:
“¿Qué dice de mi tela, Don Gusano?
Esta mañana la empecé temprano,
y ya estará acabada a mediodía.
Mire qué sutil es, mire qué bella...”
El gusano con sorna respondía:
“¡Usted tiene razón, así sale ella!”

Moraleja: *Juzguemos la calidad de una obra por el resultado obtenido y no por la rapidez con que ella ha sido realizada, pues las más grandes obras suelen ser fruto de una larga paciencia.*



TOMÁS DE IRIARTE. Nació en 1750 en el Puerto de la Cruz (España). Su carrera literaria se inició como traductor de teatro, pero es más conocido por sus fábulas publicadas en 1782 como la *Primera colección de fábulas enteramente originales*. Iriarte también se inclinó hacia la música; se especializó en la ejecución del violín y la viola.

El buey y la cigarra

Tomás de Iriarte

Arando estaba el buey, y a poco trecho,
la cigarra, cantando, le decía:
¡Ay!, ¡ay! ¡Qué surco tan torcido has hecho!
Pero él le respondió: Señora mía,
si no estuviera lo demás derecho,
usted no conociera lo torcido.
Calle, pues, la haragana reparona;
que a mi amo sirvo bien, y él me perdona,
entre tantos aciertos, un descuido.

*¡Miren quién hizo a quién cargo tan fútil!
Una cigarra al animal más útil.
Pero, ¿me habrá entendido
el que a tachar se atreve,
en obras grandes, un defecto leve?*



El burro flautista

Tomas de Iriarte

Esta fabulilla,
salga bien, o mal,
se me ha ocurrido
ahora por casualidad.

Cerca de unos prados
que hay en mi lugar,
pasaba un borrico
por casualidad.

Una flauta en ellos halló,
que un zagal
se dejó olvidada
por casualidad.

Acercóse a olerla
el dicho animal,
y dio un resoplido
por casualidad.

En la flauta el aire
se hubo de colar;
y sonó la flauta
por casualidad.

¡Oh! dijo el borrico:
¡Qué bien sé tocar!
¡Y dirán que es mala
la música asnal!
Sin reglas del arte,
borriquitos hay
que una vez aciertan
por casualidad.



Leyendas

	Página
De cómo Chiké consiguió el fuego / Fray Cesáreo de Armellada	115
El tigre negro y el venado blanco / (Leyenda guaraní)	117
Eco y la flor / (Leyenda griega)	119
El sapo Aparó / (Leyenda venezolana)	122
El águila y la culebra / Jacqueline Clarac	124
Peregrino solitario / Mercedes Franco	127

De cómo Chiké consiguió el fuego

Fray Cesáreo de Armellada

(Leyenda pemón)

Hubo un tiempo en que los indios no tenían fuego y pasaban mucho frío. Intentaron conseguirlo de varias maneras, pero no les dio resultado.

Un día se dieron cuenta de que si frotaban las manos se les ponían muy calientes; entonces pensaron que si metían en su piel astillas de algunos palos y las frotaban, saltaría el fuego, pero las manos se les enfermaron y no pudieron hacer fuego.

Un indio llamado Chiké se dio cuenta de que el pájaro Mutuk era el dueño del fuego, pues siempre tenía fuego en su casa. Entonces pensó que podría robárselo y hacerse él también dueño de la candela.

Chiké le dijo a su hermano:

—Mira, yo me voy a convertir en grillo y voy a entrar en la casa de Mutuk a robarle el fuego.

Su hermano le respondió:

—Hermanito, ten cuidado, no te vayan a matar los hijos de Mutuk jugando contigo, o te vayan a comer.



Pero Chiké no hizo caso. Convertido en grillo entró saltando a la casa de Mutuk y se puso cerca del fogón. Allí, los hijos de Mutuk lo agarraron y comenzaron a jugar con él.

Mientras tanto, Chiké vio cómo Mutuk hacía fuego nuevo; preparó un montón de leña rajada, carraspeó sobre ella y, sólo con eso, saltó de su garganta una chispa sobre la leña y se prendió el fuego.

Cuando se hicieron las brasas, uno de los muchachos jugó con el grillo poniéndole unas brasitas sobre las espaldas. Entonces el grillo, dando un gran salto, se escapó de las manos del muchacho y salió de la casa del pájaro Mutuk. Cuando llegó a la casa donde estaba su hermano esperándolo, le dijo:

—Ahora ya tenemos fuego y podemos asar nuestro pescado.

Desde ese día los grillos tienen esas manchitas blancas en sus espaldas y los indios pueden cocinar su comida, porque antes la comían cruda o la calentaban un poquito sobre las piedras donde daba el sol.



FRAY CESÁREO DE ARMELLADA (1908-1996). Fue un religioso que se insertó en las comunidades indígenas venezolanas en pro de su educación y formación católica. Esta experiencia le permitió recoger los testimonios orales de los indígenas y construir el primer diccionario de la lengua pemón y sus obras más representativas: *Literaturas indígenas venezolanas*, *El rabipelado burlado*, *Cómo son los indios pemones de la Gran Sabana*, entre otras.



El tigre negro y el venado blanco

(Leyenda guaraní)

El tigre negro, el más feroz y vigoroso de los animales de la selva, buscaba un lugar para construir su casa y lo encontró junto a un río. Al venado blanco, el más tímido y frágil de los animales de la selva, le pasó cosa igual. Eligieron el mismo lugar: un hermoso sitio sombreado de árboles y con abundante agua.

Al día siguiente, antes de que saliera el sol, el venado blanco abatió el herbazal y cortó los árboles. Después se marchó y llegó el tigre negro que al ver tales aprestos exclamó: “Es Tupa (el dios de la selva) que ha venido a ayudarme” y se puso a trabajar.

Cuando el venado blanco llegó al día siguiente, exclamó a su vez:

—¡Qué bueno es Tupa: ha venido a ayudarme! Techó la casa, la dividió en dos habitaciones y se instaló en una de ellas.

Cuando llegó el tigre negro y vio la casa terminada creyó que era obra de Tupa y se instaló en la otra habitación. Pero al día siguiente se encontraron al salir y comprendieron lo ocurrido. El venado blanco dijo:

—Ha de ser Tupa quien ha dispuesto que vivamos juntos. ¿Quieres que vivamos juntos?

El tigre negro aceptó:



—Sí, vivamos juntos. Hoy iré yo a buscar la comida y mañana irás tú.

Se fue por el bosque y regresó a la medianoche cargando un venado rojo que arrojó ante su socio diciéndole:

—Toma: haz la comida.

El venado blanco temblando de miedo y de horror preparó la comida pero no probó ni un bocado de ella. Todavía más: ni siquiera durmió en toda la noche. Temía que su feroz compañero sintiera hambre.

Al día siguiente le tocó al venado blanco buscar comida y se fue por el bosque. Encontró un tigre dormido, un tigre más grande que su compañero, e imaginó un plan. Buscó al oso hormiguero que es muy forzudo y le dijo:

—Allí hay un tigre dormido. Estaba diciendo que tú no tienes fuerza.

El oso hormiguero fue calladamente hacia el tigre, lo apretó entre sus poderosos brazos y lo ahogó. El venado blanco arrastró al tigre muerto hasta la casa, lo puso ante los pies del tigre negro y dijo despreciativamente:

—Toma, come: eso es lo poco que pude encontrar.

El tigre negro no dijo nada pero se quedó lleno de recelo. No comió nada tampoco. En la noche no durmieron ninguno de los dos. El venado blanco esperaba la venganza del tigre negro y este, a su vez, temía ser muerto, como lo había sido el otro tigre mayor. Al amanecer ambos se caían de sueño. La cabeza del venado blanco golpeó la pared que separaba las habitaciones. El tigre negro creyó que su compañero iba a atacarlo y salió a todo correr. Pero hizo ruido con sus garras y el venado blanco salió también en veloz carrera. Y la casa quedó abandonada.



Eco y la flor

(Leyenda griega)

Eco era una hermosa ninfa que vivía en el bosque. Iba por las colinas saltando entre los árboles y corriendo por las orillas de ríos y arroyos. Era tan bonita que daba gusto contemplarla. Pero era muy habladora, y cuando charlaba, y charlaba largamente, los que estaban con ella se aburrían de oírla sin cesar; hasta su belleza parecía que se marchitaba.

Una vez, el constante parloteo de Eco enfureció tanto a Juno, la diosa de los cielos, que en castigo la privó de la facultad de hablar. Todo lo que Eco podría decir desde aquel momento sería pronunciar las dos o tres últimas palabras de las conversaciones de los demás. A veces, incluso repetía los ruidos de algunos animales:

—Tuit, tu –decía cuando oía a una lechuza.

—Cuac, cuac, cuac –cantaba cuando oía a un ganso.

—Croc, croc, croc –croaba cuando oía a un sapo.

Para la pobre Eco, que estaba acostumbrada a hablar, hablar y hablar, esta era una vida muy fastidiosa. Pero uno de aquellos días tan monótonos, Eco tuvo una sorpresa muy rara. Delante de ella, en el bosque, estaba el hombre más bello que había visto en su vida. Este hombre era un cazador llamado Narciso.

“Debo ver visiones”, pensó Eco. Con los puños cerrados, se frotó los ojos y volvió a mirar para convencerse de lo que había visto. Aún estaba allí el caballero.



“¡Oh, si este hermoso cazador dijera unas palabras que yo pudiera repetir!”, se dijo suspirando.

Eco no sabía que el bello Narciso estaba tan enamorado de sí mismo que no prestaba atención a los demás, pero le siguió en su camino, escondiéndose entre los árboles.

Narciso oyó a su espalda los pasos de Eco y, volviéndose, la descubrió.

—Hola –dijo Narciso, indiferente.

—Hola –repitió Eco.

—¿Quién eres?

—¿Quién eres?

—¿No quieres decirme tu nombre?

—¿No quieres decirme tu nombre?

—¿Vives cerca de aquí?

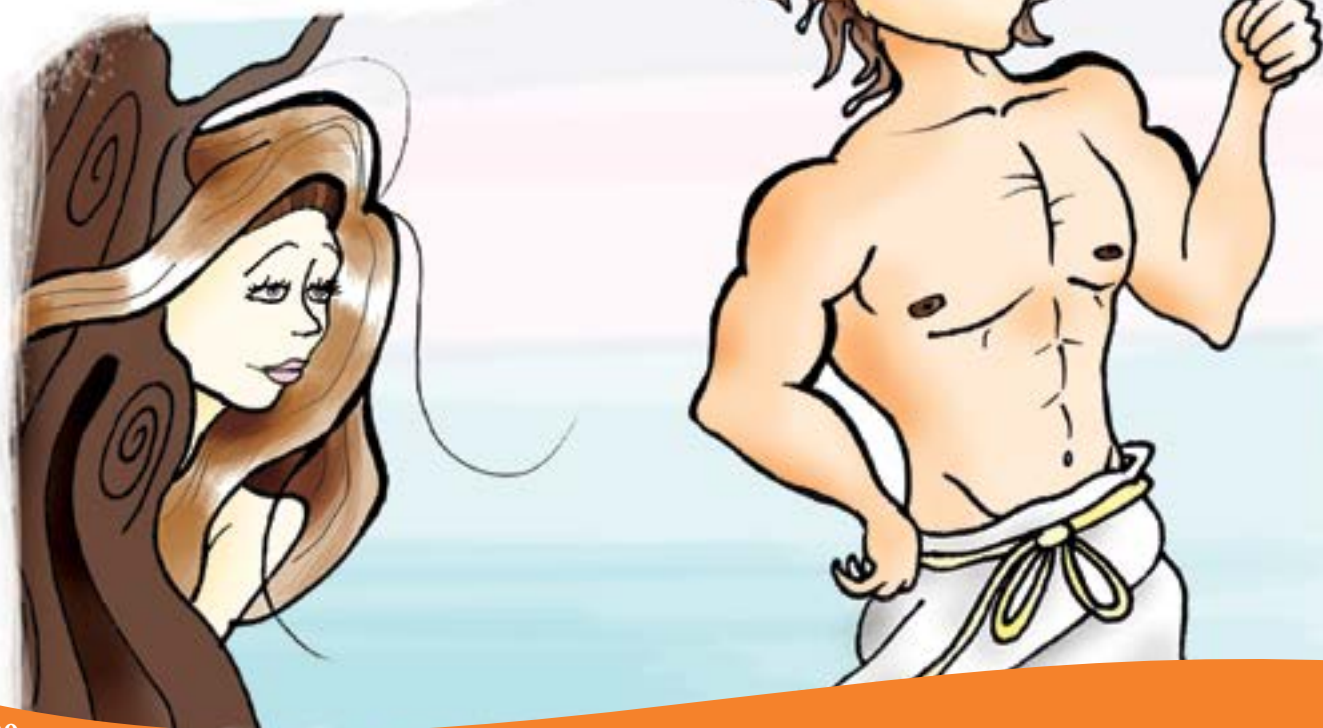
—¿Vives cerca de aquí?

—¿Eres tonta?

—¿Eres tonta?

—¡Cállate!

—¡Cállate!



Cuando Narciso oyó a Eco repetir lo que él decía, se puso de tan mal humor que se alejó de ella sin decir nada más. No tenía tiempo para Eco y sus tontas imitaciones; lo necesitaba para pensar en sí mismo.

Eco se quedó llorando. Sabía que estaba derrotada y que todas las tentativas para hacerse amiga de Narciso serían inútiles. Dicen que Eco quedó tan apenada que subió a una colina y se convirtió en piedra, y lo único que quedó de ella fue su voz, la cual puede oírse hoy, repitiendo las palabras de los demás.

Mientras, Narciso avanzaba sin dignarse a mirar a nadie. Solo oía a otras personas cuando le halagaban. Los dioses de los cielos, que veían las feas acciones de Narciso y que observaron el triste destino de Eco, decidieron castigarle por su vanidad. Así, un día que iba de caza pasó cerca de un tranquilo lago. Se arrodilló para beber y vio su cara reflejada en el agua. Sonrió, y la imagen del agua sonrió también.

Los dioses hicieron que se quedara allí, admirando su cara. De esta manera, maravillado por el reflejo de su rostro, pasó días y días, sonriendo y haciendo gestos al agua, olvidándose incluso de comer y beber, hasta que, finalmente, se consumió.

Los dioses bajaron para recoger su cuerpo y llevarlo al país de la muerte, y en el lugar donde había estado, creció una hermosa flor que recibió su nombre: el Narciso.



El sapo Aparo

(Leyenda venezolana)

Cuentan los ancianos de la etnia baniva, que puebla los márgenes de río Negro y parte del Casiquiare, que antiguamente no existían hombres en la tierra, sus pobladores eran todos animales.

Los animales peleaban y el más fuerte dominaba al más débil. El Mawary, dios creador de todo lo que existe, se transformó en otro ser todopoderoso: Napiruli.

Mucho tiempo después, un príncipe que se creía el todopoderoso, raptó a una bella princesa y se la llevó muy lejos a vivir en las cumbres del cerro Jimey (cerro Neblina).

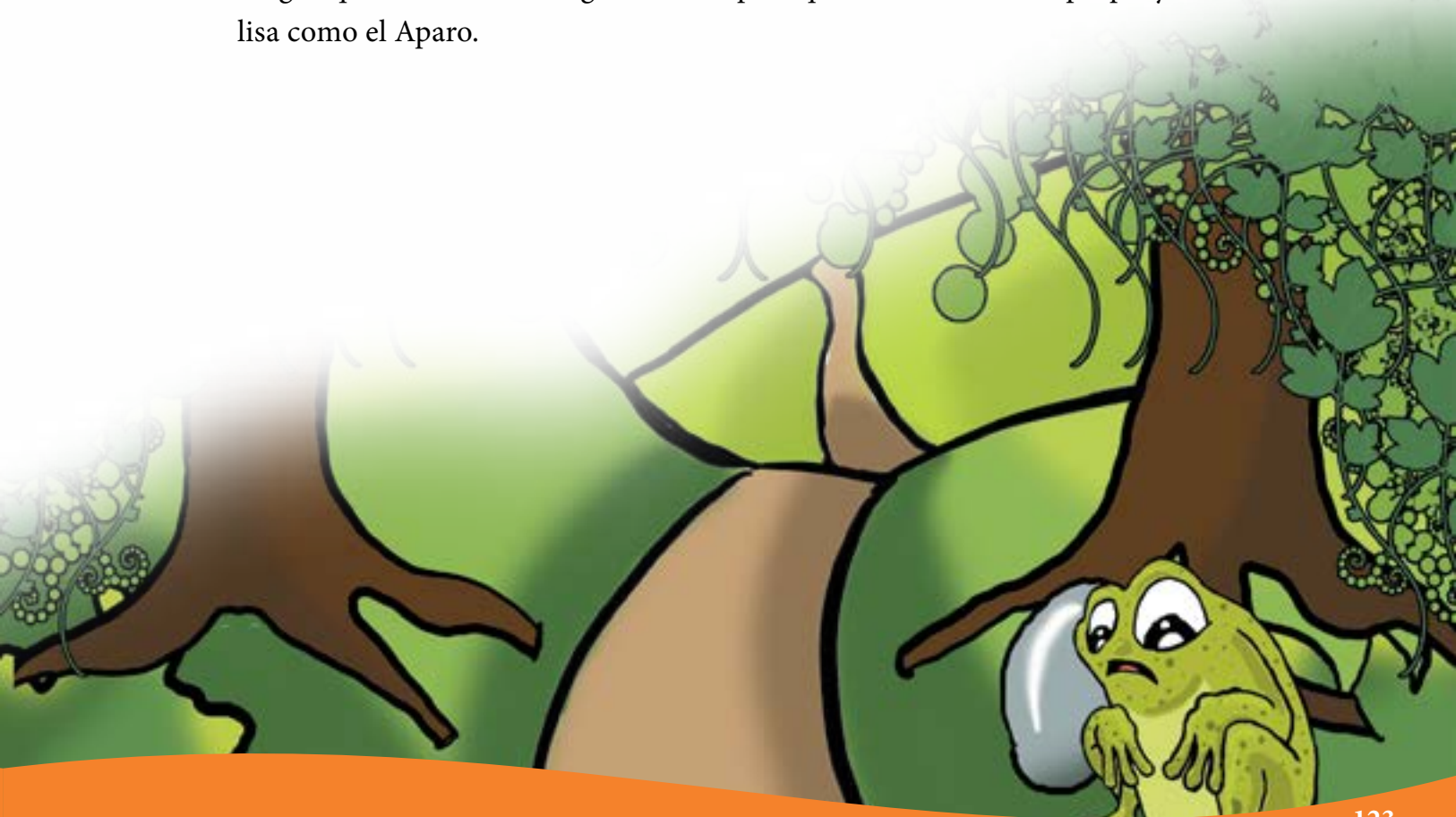
La princesa no era bien tratada; casi todo el tiempo vivía sola en la cabaña mientras el príncipe se iba de cacería por varias lunas. Ella vivía muy triste; su única compañía eran las ranas, los sapos y las culebras que merodeaban alrededor de la vivienda.



Entretanto, el padre de la princesa, en su lejano reino trataba de invocar los poderes mágico-religiosos de Mawary, y envió a Purunaminaré (viento veloz) a rescatarla. Cuando llegaron a la cabaña, la hermosa princesa se veía flaca, desfigurada y maltratada.

Ante la desaparición de la joven, el raptor se fue tras su búsqueda. Su maña y sutileza le permitieron entrar a su cuarto, pero lo atraparon. Como castigo, Mawary lo convirtió en un sapo liso y sin barriga. Le sacó todos los dientes por el hambre que pasó la princesa, y para que padeciera frío como ella sufrió en el cerro Jimey.

Dicen que en el invierno, el Aparo va en la corriente del río montado sobre una rama o concha de palo seco, con la barriga chata como una tabla, como castigo por el hambre que pasó la princesa. En esa época de frío intenso, el pueblo baniva, el pueblo baré y otros, cuando atrapaban un Aparo en el medio del río, se tomaban el agua que tiene en la barriga el animal para que no les creciera la propia y tenerla lisa como el Aparo.



El águila y la culebra

Jacqueline Clarac

(Fragmento)

Un día, cerca de la laguna de Yo-Ja-ma, nació un niño indígena. Su familia había dado grandes caciques, grandes mojanes y yerbateras al pueblo de Jamú.

Hoy el pueblo de Jamú se llama Lagunillas, y a la laguna Yo-Ja-ma le dicen la laguna de Urao.

Los ancianos del pueblo, después de consultar a la Laguna, decidieron que el niño debía recibir una preparación especial, pues un día iba a ser moján...

Los mojanes eran entonces los grandes sacerdotes hechiceros de la Laguna y de los Aires, y eran grandes médicos de los jamuenes, de los quinaroas, y de otros hombres de la Cordillera...

Se reunieron por consiguiente tres viejos, muy viejos mojanes y, el mismo día, que nació el niño le hicieron la “preparación”.

Para empezar, lo bañaron en la laguna y luego lo bañaron también con vino de hojas de apio y de achiote.

Después, le hicieron tomar un poco de agua de la laguna en una taparita, antes de que la madre le diera pecho. Mientras estaba el niño en los brazos de su mamá, los tres mojanes se pusieron a caminar al mismo tiempo.

Uno se fue por el lado del levante, donde recogió una piedra. Otro se fue por el lado del poniente, donde recogió una piedra. El tercero se fue caminando hacia el sur, y recogió una piedra.

Pusieron las tres piedras en un recipiente con chicha, y entonces volvieron a bañar al niño pero esta vez con la chicha, después de lo cual se consideró que ya estaba “preparado”.

El niño creció, aprendió a caminar, y jugaba con otros niños; acompañaba a su mamá cuando esta iba recoger las yerbas medicinales en los alrededores, pues ella era yerbatera.

A veces se quedaba con su abuelita, quien hacía las esteras más bonitas del pueblo; o acompañaba a su papá y a sus tíos al terreno donde ellos sembraban y cosechaban maíz.

Él los ayudaba, arrancaba el monte y espantaba a los pájaros que querían comerse el maíz.

Pero, un día, el niño se fue solito a caminar por las orillas de la laguna, y desapareció.

Sus padres se pusieron muy tristes pero no lo buscaron: sabían que la anciana que vivía en el fondo de la laguna en una ciudad hermosa, se ocuparía de él y le enseñaría muchas cosas...

Pasaron varios años... y un buen día REGRESÓ EL NIÑO.

Todos comentaron en el pueblo que él había estado en el fondo de la laguna con la anciana, y con otros niños como él, y que ahí había aprendido muchos secretos para ser un día médico y hechicero.

Al niño le gustaba mucho visitar a uno de sus tíos, quien era el segundo moján en importancia del pueblo. Su tío le contaba muchas cosas del tiempo de antes, cuando sólo había el sol y la luna, el cielo, los aires, la laguna y el páramo o cuando hubo los primeros hombres, los que lograron sobrevivir a la gran inundación...

También lo llevaba a pasear con él y a conocer las ramas, las yerbas, y para qué sirven.

La gente decía: “Su tío lo está enseñando, pues así hacen los mojanes...”

Le enseñaba a espantar con su maraca a los malos espíritus del aire, y le enseñaba a reconocer los pájaros: los que comen el maíz, los que hacen huecos en los árboles, los que vuelan muy bajito, y los que vuelan muy arriba...

Ya sabía reconocer el pájaro del agua, el pájaro de las cascadas, que anuncian la muerte...

Temía a los guainíes, pero se reía con los azulejos, que vuelan como luces del cielo.



JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO nace en Pointe-à-Pître, isla de Guadalupe y llegó a Venezuela en el año 1951, donde reside desde entonces. Desde 1971 ha sido profesora e investigadora en la Universidad de Los Andes de Mérida. Allí funda el Museo Arqueológico Pedro Rincón Gutiérrez y dos programas de postgrado en antropología. Ha publicado varios libros y artículos; estos son la principal fuente bibliográfica para estudiar y comprender la mitología ancestral de nuestros Andes venezolanos.

Peregrino solitario

Mercedes Franco

En la población de San Mateo, en el estado Aragua, aún pueden verse las ruinas del “Ingenio Bolívar”, una próspera hacienda azucarera fundada por la familia del Libertador durante el siglo XVIII. Tras esos muros, en esos patios, el pequeño Simón vivió una infancia feliz, jugando con los niños campesinos, tal vez trepando a los árboles o persiguiendo mariposas.

Al estallar la Guerra de Independencia, la propiedad fue usada como depósito de municiones y armas. Allí el valiente Ricaurte prefirió morir, haciendo estallar aquel valioso material antes que entregarlo al enemigo. En este mismo lugar se encuentra hoy el Museo del Peregrino. Dicen que debe su nombre a un fantasma que deambula por los alrededores, y que la gente del pueblo llama “el Peregrino solitario”.

Cuando en San Mateo caen las sombras, aparece en la lejanía su figura delgada, que avanza apoyándose en un viejo bastón. Viste gastadas ropas campesinas y oculta su rostro tras un humilde sombrero negro. El Peregrino solitario recorre lentamente el “Ingenio Bolívar”. Muchos lo han visto detenerse y contemplar las ruinas, pensativo y nostálgico. Luego se aleja con paso cansado, hasta desaparecer hacia las montañas lejanas.



Mitos

	Página
Aracné, la reina del tejido / (Mito griego)	129
El canto de Orfeo / (Mito griego)	130
Amalivaca, el padre de toda la gente / (Mito tamanaco)	132
El caballo de Troya / (Mito griego)	134
Zeus, el señor del Olimpo / (Mito griego)	136

An illustration depicting the myth of Aracné. On the left, a woman with long brown hair, wearing a yellow dress and a blue patterned shawl, stands near a classical column. On the right, a woman with long brown hair, wearing a yellow dress and a brown shawl, stands near a classical column. In the background, there are blue clouds and a green tree. The scene is set in a classical architectural style.

Aracné, la reina del tejido

(Mito griego)

Todas las doncellas del Olimpo quedaban atónitas con los tejidos de Aracné, una joven de Lidia. Nadie podía entender cómo cada una de sus piezas evidenciaba una majestuosidad que no permitía imperfección alguna. ¿Quién le habrá otorgado estos dones? –se preguntaban todas. Era tan hábil, que los dioses le pidieron que tejiera sus vestiduras. Esto levantó la sospecha y el recelo de Atenea.

Segura de su talento y abrumada por la mirada aguda de todos, Aracné retó a la mismísima Atenea para competir en un concurso de tejido y esta, furiosa pero con ímpetu, decidió aceptar.

La mujer y la diosa se dispusieron con la rueca, la lanzadera y el telar. Como era de esperarse, Aracné cautivó a todos con su tapiz. Atenea, llena de ira, se sintió desfallecer por su derrota ante una mortal y, para vencerla, la convirtió en araña.

Hoy, la reina de las arañas continúa admirando a toda la humanidad con sus magníficas telas y su familia recibe el nombre de “arácnidos”.



El canto de Orfeo

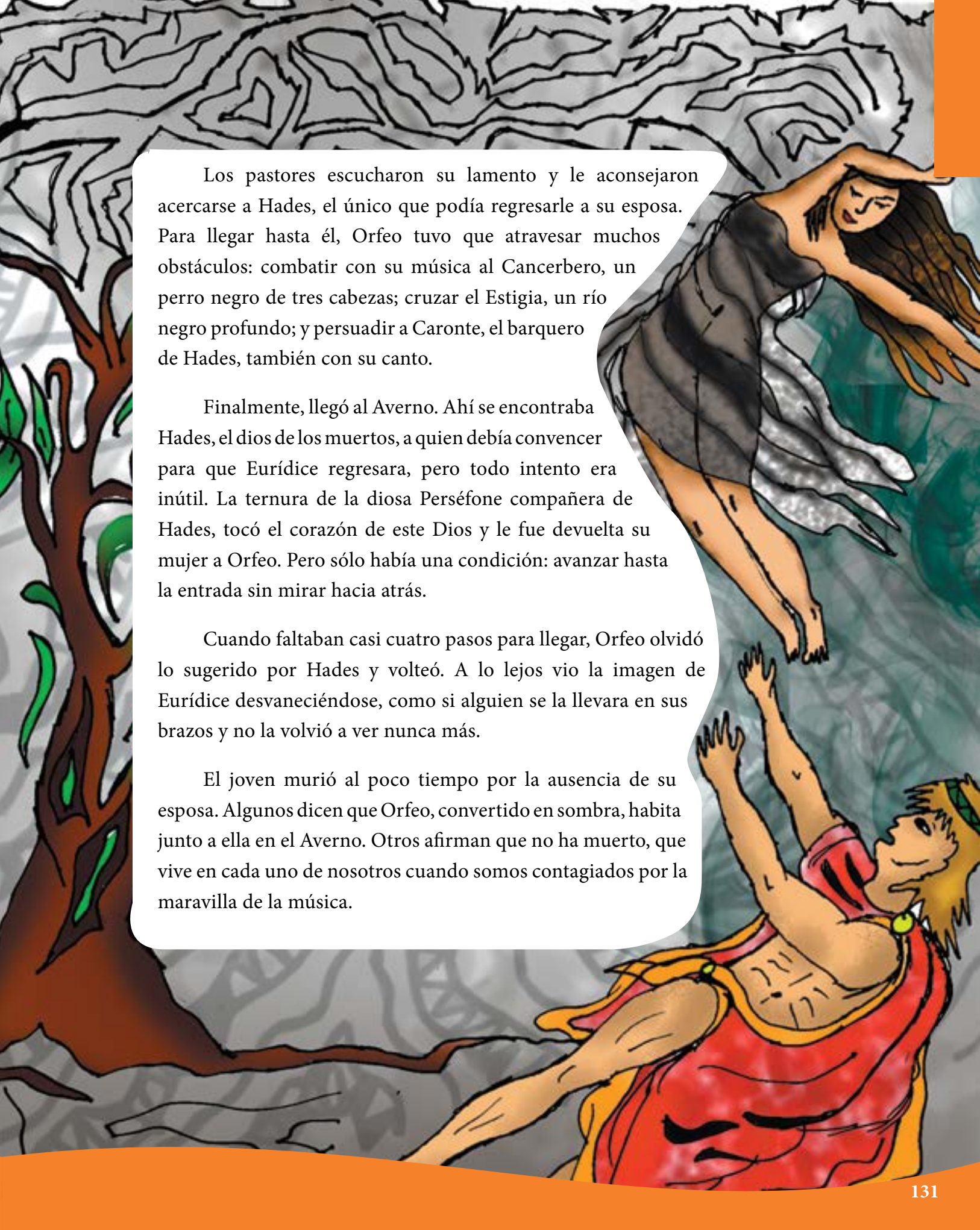
(Mito griego)

Orfeo era un músico, el más talentoso entre los mortales. Su canto embelesaba a todo cuanto había en la tierra: plantas, animales, seres de acá, seres de allá. Con tan solo escucharlo, los árboles se desenraizaban para seguirle. Hasta las piedras se enternecían. Su paso por la tierra era todo un espectáculo. Y esto se lo debe a su madre Calíope, de quien heredó esa espléndida voz, y a Apolo, quien le obsequió una lira.

Un día, Orfeo amaneció con la bendición de los dioses, pues conoció el amor. Una hermosa doncella llamada Eurídice se le presentó a su paso. Su belleza era incomparable. Desde entonces, el canto de Orfeo se hizo más nítido, más conmovedor. Con ella contrajo matrimonio; se veían muy felices.

Pero la suerte de los mortales, a veces se va de viaje y no regresa. Una terrible serpiente clavó sus dientes en el talón de Eurídice; la bella cayó y perdió el conocimiento. Todo intento de traerla a la realidad fue vano. Hades, el dios de las profundidades y dueño de las almas, se la llevó.

Orfeo lloraba sin consuelo, su lira se hizo oscura, seca. Ya más nunca su voz pudo regalarle a la tierra esas hermosas entonaciones que a todos encantaba.

The background of the page is a stylized illustration. On the left, a large, gnarled tree with green leaves stands against a grey, rocky background. On the right, a woman with long dark hair, wearing a black dress, is shown in a state of distress, leaning forward with her arms outstretched. Below her, a man with blonde hair, wearing a red and yellow tunic, is looking up at her with his arms raised in a pleading or desperate gesture. The overall scene is set in a dark, cavernous environment.

Los pastores escucharon su lamento y le aconsejaron acercarse a Hades, el único que podía regresarle a su esposa. Para llegar hasta él, Orfeo tuvo que atravesar muchos obstáculos: combatir con su música al Cancerbero, un perro negro de tres cabezas; cruzar el Estigia, un río negro profundo; y persuadir a Caronte, el barquero de Hades, también con su canto.

Finalmente, llegó al Averno. Ahí se encontraba Hades, el dios de los muertos, a quien debía convencer para que Eurídice regresara, pero todo intento era inútil. La ternura de la diosa Perséfone compañera de Hades, tocó el corazón de este Dios y le fue devuelta su mujer a Orfeo. Pero sólo había una condición: avanzar hasta la entrada sin mirar hacia atrás.

Cuando faltaban casi cuatro pasos para llegar, Orfeo olvidó lo sugerido por Hades y volteó. A lo lejos vio la imagen de Eurídice desvaneciéndose, como si alguien se la llevara en sus brazos y no la volvió a ver nunca más.

El joven murió al poco tiempo por la ausencia de su esposa. Algunos dicen que Orfeo, convertido en sombra, habita junto a ella en el Averno. Otros afirman que no ha muerto, que vive en cada uno de nosotros cuando somos contagiados por la maravilla de la música.

Amalivaca, el padre de toda la gente

(Mito tamanaco)


Hace mucho tiempo, en las riberas del Orinoco, el río padre de Venezuela, habitó un pueblo que ya no existe, que hoy conocemos como el pueblo tamanacos. Tamanaco, en realidad, es el nombre de un cacique que, tras la muerte del cacique Guaicaipuro, trató de reunificar la etnia de la costa venezolana para luchar contra los españoles. En 1570 fue vencido y preso; condenado a morir en la horca, un capitán español le ofreció la libertad si lograba vencer a su perro. El valiente cacique lo enfrentó, pero la bestia le destrozó la garganta a dentelladas. Tamanaco se convirtió en una leyenda para los demás pueblos indígenas.

Para Tamanaco existían tres mundos: uno superior donde moraba el dios Sol y los demás dioses celestes: el Trueno, el Rayo, la Lluvia y el Viento; un estrato medio donde vivían en armonía los hombres, las plantas y los animales que habitaban la Madre Tierra. El Tercero era un mundo inferior, subterráneo y subacuático, habitado por demonios, duendes, los muertos, los dueños de las aguas y los animales acuáticos.

En este mundo inferior vivía una enorme anaconda de las aguas, Lalikilpará. Un día, cansada del ruido de los hombres que habitaban las riberas de su dominio, provocó un enorme diluvio que inundó toda la tierra, destruyó a los hombres, sus templos y ciudades. A este gran cataclismo sobrevivieron dos jóvenes: Amalivaca y su hermano Uochi.

Ellos le preguntaron a los dioses qué debían hacer para poblar de nuevo la tierra y evitar otra calamidad de la misma magnitud. Los dioses les encomendaron a estos hermanos la tarea de repoblar el mundo sembrando las semillas de moriche que habían traído en su canoa desde las tierras del Sur.





Amalivaca y Uochi sembraron las plantas de moriche y de sus semillas nacieron hombres y mujeres que repoblaron el territorio; crearon los ríos, incluyendo al Orinoco, para que las aguas bajaran hasta el mar; poblaron los ríos de peces y la tierra de animales y aves; sembraron cacao, maíz, papas y yuca. Los nuevos hombres ahora pescaban y recolectaban sin maltratar la Madre Tierra.

Los hermanos pelearon con el río Orinoco porque deseaban que sus aguas circularan en ambos sentidos (río abajo y río arriba), para que los remeros de las canoas pudieran subir y bajar sin problema. Al final, desistieron de esta imposible empresa.

En los tiempos anteriores al gran cataclismo, los dioses habían creado a los hombres para que fueran inmortales. En ese tiempo, los hombres eran eternos. Amalivaca y su hermano Uochi, por ser los únicos que sobrevivieron al cataclismo, tenían el don de la inmortalidad. Muchos de esos hombres veían a Amalivaca como un dios de las aguas.

Otra versión cuenta que Amalivaca decidió regresar en canoa al otro lado del mar, adonde supuestamente iban las almas de los hombres después de la muerte. Cuando ya se iba, le dijo al pueblo tamanaco: Uopicachetpe mapicatechí (mudarán sólo la piel). A semejanza de las serpientes que mudan la piel y parecen rejuvenecer, les daba así el don de la inmortalidad a los nuevos hombres; pero una vieja mujer dudó de lo que decía Amalivaca. El héroe se molestó y dijo con firmeza: Mattageptchí, que en el idioma de los tamanacos quiere decir “morirán”. Se dice que, por alguna razón, la muerte, así como la pérdida del paraíso, los hombres siempre se la han achacado a las mujeres.

El caballo de Troya

(Mito griego)

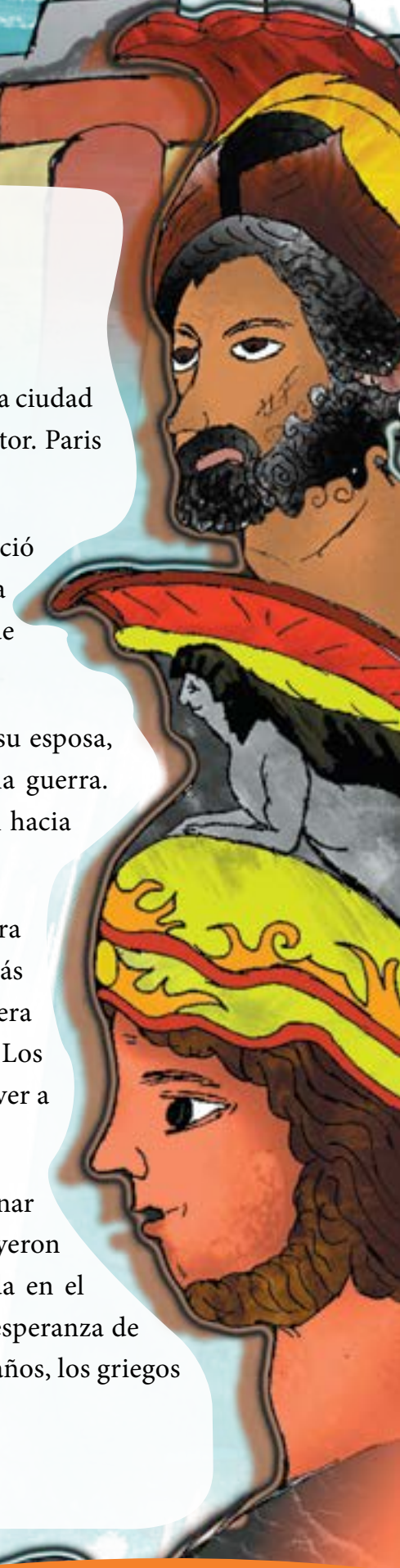
Había una vez un rey llamado Príamo. Era el rey de Troya, una ciudad grande y amurallada. Príamo tenía dos hijos varones: Paris y Héctor. Paris era famoso por su belleza y Héctor se distinguía por su valor.


Un día, el príncipe Paris fue a la ciudad de Esparta y conoció allí a la mujer más bella de toda Grecia. Se llamaba Helena y era la esposa del rey Menelao. Paris quedó encantado por la belleza de Helena y decidió llevársela consigo a Troya.

Cuando el rey Menelao se enteró de que habían raptado a su esposa, lleno de furia convocó a todos los reyes de Grecia a declarar la guerra. Reunieron más de mil naves y muchísimos soldados, y zarparon hacia Troya; desembarcaron frente a sus murallas y rodearon la ciudad.

Durante el día atacaban; por la noche descansaban para recuperar sus fuerzas. El griego más valiente era Aquiles. El más valiente de los troyanos era Héctor, hermano de Paris. La lucha era tan pareja que iban ya diez años de guerra y no había un ganador. Los soldados griegos, cansados de luchar, empezaban a pensar en volver a sus hogares.

Ulises, uno de los reyes griegos, no quería retirarse sin ganar y tuvo una idea. Siguiendo sus indicaciones, los griegos construyeron un enorme caballo de madera que tenía una escotilla escondida en el flanco derecho y en el izquierdo, tenía grabada la frase: “Con la esperanza de un retorno seguro a sus casas, después de una ausencia de nueve años, los griegos dedican esta ofrenda a Atenea”.





Dentro de ese caballo escondieron a muchos soldados. Todos los demás se subieron a sus barcos y simularon que volvían a Grecia pero, en realidad, solo fueron hasta una isla cercana.

Al ver esto, los troyanos, grandes creyentes en los dioses, cayeron en el engaño. Aceptaron el caballo para ofrendarlo a los dioses, ignorando que era un ardid de Odiseo, el capitán de los griegos, para traspasar sus murallas. Salieron de la ciudad a festejar y fueron hasta la playa. Todos se preguntaban qué significaba ese enorme caballo de madera.

Sinón, un espía griego, convenció a los troyanos para que metieran el caballo, explicándoles que era un regalo de Poseidón dios de los mares para Atenea (diosa de la Guerra). Por la noche los troyanos decidieron llevar el caballo a la ciudad. Como el animal era muy grande, tuvieron que romper parte de la muralla. Lo pusieron en la plaza central.

Hicieron una gran fiesta. Tomaron mucho vino, comieron y bailaron, sin imaginar lo que iba a suceder. De pronto, cuando la fiesta estaba por llegar a su fin, Sinón dejó salir del caballo a los soldados griegos armados, y abrieron el resto de las puertas al ejército que había vuelto con sus barcos e ingresaban también por la muralla rota. Los troyanos no pudieron defenderse y los griegos incendiaron la ciudad.

Zeus, el Señor del Olimpo

(Mito griego)

Zeus es un dios con muchas cualidades favorables, pero es muy rencoroso. Siente gran admiración por las mujeres. En ocasiones, parece un hombre maduro que transmite sabiduría y compasión, pero ante una mujer bella, es capaz de romper todas sus leyes.

Gracias a su astucia y valía, se ganó el respeto de todos y un puesto importante en el Olimpo: árbitro de los dioses y los hombres. Desde entonces, protege todas las leyes y sistemas morales, mortales o divinos.

Zeus es el origen de todo el bien y el mal, pues se interesa por los débiles, los pobres, los prisioneros, los fugitivos y por los hogares de las familias.

Los parlamentos y asambleas gozan de sus aprobaciones, y mantiene firmes los lazos de la amistad y el matrimonio.

Jamás niega su ayuda a quienes la piden con sinceridad, pero aplica terribles castigos a quienes le ofenden. Cuando Prometeo robó el fuego del Olimpo, Zeus le hizo encadenar a una roca durante trescientos mil años, y enviaba cada día un águila que le devoraba el hígado.

Gracias a su conducta desordenada con las mujeres, ha perdido gran parte del respeto que se merece. En su pasión conquistadora, no se detiene ante nada, y si le fallan sus artes de encantamiento, recurre al engaño y a la estafa.



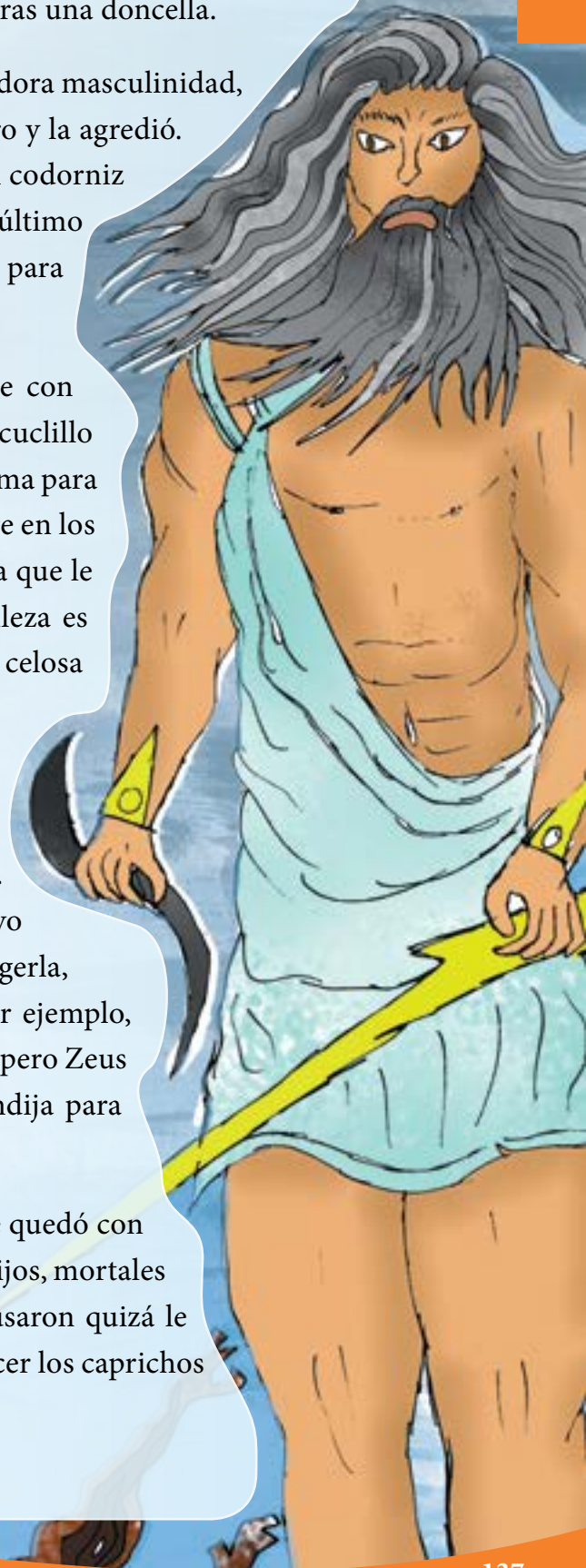
El dios del Olimpo se ha casado numerosas veces, pero nunca ha vacilado en abandonar a una esposa para tomar otra, ni en correr tras una doncella.

La mayoría de las diosas sucumbieron a su arrolladora masculinidad, pero cuando Deméter le rechazó, él se convirtió en toro y la agredió. La ninfa Asteria logró escapársele, transformándose en codorniz y echando a volar. Táigete, la hija de Atlas, se libró en el último momento, gracias a que Artemisa la convirtió en cierva para que pudiera correr más que Zeus.

Por fin, se vio forzado a un matrimonio estable con Hera, reina del Cielo. Para conquistarla, se convirtió en cuclillo y fingió estar helado de frío. La diosa lo recostó en su cama para calentarlo, pero cuando esta se encontró con un hombre en los brazos, en lugar de un pájaro, se negó a aceptarlo hasta que le prometiera casarse. Zeus descubrió pronto que la belleza es una cosa y el carácter otra; Hera resultó ser una esposa celosa y vengativa.

Zeus siente especial atracción por las ninfas, y recurre a toda clase de trucos para cautivarlas y mantener distantes a los indignados parientes varones. Ninguna mujer mortal, soltera o casada, está a salvo de él. Por mucho que sus guardianes traten de protegerla, Zeus siempre encuentra un modo de llegar a ella. Por ejemplo, Acrisio encerró a su hija Dánae en una torre de bronce, pero Zeus se transformó en lluvia de oro y penetró por una rendija para raptarla.

Y así, con infinitos trucos, el Señor del Olimpo se quedó con innumerables mujeres, de las cuales tuvo muchísimos hijos, mortales e inmortales. Los problemas que estas acciones le causaron quizá le hicieron meditar y entender que no vale la pena satisfacer los caprichos si no se llena de dicha el alma.



Poemas

	Página
La llovizna / Jesús Rosas Marcano	139
Gota de breve rocío / Manuel Felipe Rugeles	139
Una ranita verde / Eduardo Gallegos Mancera	140
Decreto de cigarras / Luis Beltrán Prieto Figueroa	141
El camino / Luis Beltrán Prieto Figueroa	141
Manuelita, la tortuga / María Elena Walsh	142
Venezuela / Ernesto Luis Rodríguez	143
Pegasos, lindos pegasos / Antonio Machado	144
Vuelta a la patria / Juan Antonio Pérez Bonalde	145
Confidencial / Mario Benedetti	145
Ha muerto Reverón / Manuel Felipe Rugeles	146
La niña pinta una casa / Manuel Felipe Rugeles	147
A Margarita Debayle / Rubén Darío	148
Tempestad con silencio / Pablo Neruda	150
Lluvias / Aquiles Nazoa	151
Sapito y Sapón / Nicolás Guillén	152
Palabreo de la Loca Luz Caraballo / Andrés Eloy Blanco	153



La llovizna

Jesús Rosas Marcano(*)

El Caroní salta
se remansa y luego
juega al escondido
detrás de los cerros.

Y sin importarle
lo que le haga el viento
bajo una llovizna
extiende su lecho.

Y va y se zambulle
Orinoco adentro
para darle toda
su espuma de hierro.

(*) Biografía de Jesús Rosas Marcano,
en la página N° 158.

Gota de breve rocío

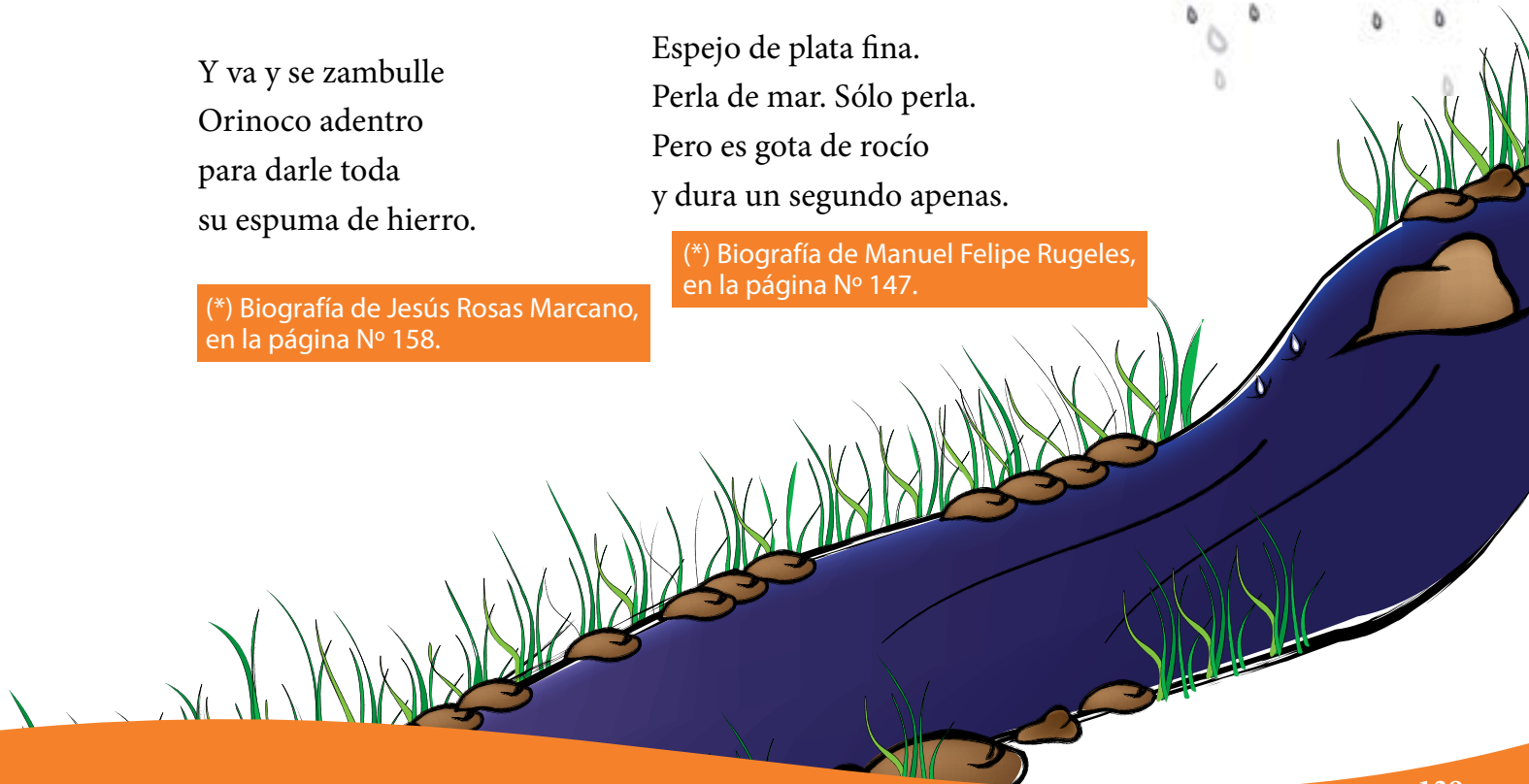
Manuel Felipe Rugeles (*)

Color de rosa y olor
de manzana sobre el campo.
Gota de breve rocío
con su luz tiembla en la tierra.

Con su luz quiere ser llanto.
Quiere también ser diamante.
Quiere ser estrella.

Espejo de plata fina.
Perla de mar. Sólo perla.
Pero es gota de rocío
y dura un segundo apenas.

(*) Biografía de Manuel Felipe Rugeles,
en la página N° 147.





Una ranita verde

Eduardo Gallegos Mancera

Una ranita verde,
te llama, niña
para decirte que en el estanque
viven alegres los lirios silvestres.
Es una rana poeta,
amiga de las libélulas
y madrina de las abejas
que tiene en la pradera
una chocita de sol
con un pétalo de rosa en la puerta
y alas de mariposa en las ventanas.

Es una rana bella y tierna,
que anhela que todos los niños
crezcan felices como lirios silvestres
y tengan casitas hechas
con rayos de luna,
trocitos de hierba,
ladrillos de polen
y vellón de cordero,
y con un hongo en el jardín
para que converses bajo su sombra
con las ranitas poetas
que en los días de lluvia,
se pasean por las huertas.



EDUARDO GALLEGOS MANCERA. Nació en Caracas en mayo de 1915. Fue médico, poeta y un incansable luchador social. “Una ranita verde” forma parte de *¡Pico, Pico, Solorico!*, libro de poemas dedicado a sus nietas, nieto y “a todos los niños del mundo”. La escritora venezolana Velia Bosh, en el prólogo de ese libro, escribió: “El abuelo Eduardo se ha ido ya, lo podemos ver remontando nubes, es aquel que se bebe la luna. Parece un profeta: delgado, blanco de la cabeza a los pies y en el centro del pecho lleva un pedazo de la Vía Láctea...”. Murió en Caracas el 3 de julio de 1989.



Decreto de cigarras

Luis Beltrán Prieto Figueroa(*)

Se partió la tarde
con el largo cuchillo
de un grito de cigarra.
Por la cortada luz
pasa una gota de silencio
que escapó de la estridencia,
con pálpito de susto,
tapados los oídos
fue en busca de un refugio.
Las cigarras
en la mitad del día
derogaron el silencio:
habían decretado el verano.

El camino

Luis Beltrán Prieto Figueroa

El camino no es más corto
porque tú corras en él.
Caminar tiene su ciencia,
caminar tiene su magia:
un paso detrás de un paso,
uno más y otro paso.

Caminando va el camino,
pero no pasa, pasamos:
paso a paso, paso a paso
sobre él pasan los pasos.
Cuando se acaba el camino
se termina el caminar.

(*) Biografía de Luis Beltrán Prieto Figueroa, en la página N° 155.



Manuelita, la tortuga

María Elena Walsh

Manuelita vivía en Pehuajó
pero un día se marchó.
Nadie supo bien por qué
a París ella se fue
un poquito caminando
y otro poquitito a pie.
Manuelita, Manuelita,
Manuelita dónde vas
con tu traje de malaquita
y tu paso tan audaz.
Manuelita una vez se enamoró
de un tortugo que pasó.
Dijo: ¿Qué podré yo hacer?
Vieja no me va a querer,
en Europa y con paciencia
me podrán embellecer.

En la tintorería de París
la pintaron con barniz.
La plancharon en francés
del derecho y del revés.
Le pusieron peluquita
y botines en los pies.
Tantos años tardó en cruzar el mar
que allí se volvió a arrugar
y por eso regresó
vieja como se marchó
a buscar a su tortugo
que la espera en Pehuajó.



MARÍA ELENA WALSH (1930-2011). Nació en Argentina. Se le conoce como poeta, cantante, compositora y dramaturga. Su obra revolucionó la manera como se concebía la relación entre poesía e infancia. Entre sus obras se destacan: *Manuelita, la tortuga*, *Tutú Murumbá*, *El reino del revés*, entre muchas otras. Algunas de sus canciones populares son “Serenata para la tierra de uno”, “Como la cigarra” y “El valle y el volcán”.



Venezuela

Ernesto Luis Rodríguez

La gloria como atavío,
de araguaney, la ternura,
abre un rosal la cintura
y su garganta es un río.
La viste un cielo bravío
de vivo azul transparente.
La mano resplandeciente
de libertarios manojos.
De Catatumbo los ojos,
de mar Caribe la frente.

La bruma arriba desvela
sus avileños fulgores,
y cinta de tres colores
sobre los rizos le vuela.
Se cubre la piel canela
con fino encaje de brisa.
Su heroica raza mestiza
causa en América asombro.
De cordilleras el hombro,
de frailejón la sonrisa.

De medanales el cuello
y de Amazonas el talle,
la dulce Virgen del Valle
le pone lindo el cabello;
y en luminoso destello,
Delta Amacuro en la mano,
hace que el cielo lejano
sobre el Atlántico vuelva.
Tiene latidos de selva,
tiene pulmones de llano.

El sol lo lleva tatuado
sobre bandera y escudo.
Brasil le tiende el saludo,
Colombia besa el costado.
Alzó la fe del pasado
bajo consignas ductoras;
aman sus tierras sonoras
la libertad y el derecho,
y tiene luz en el pecho
¡condecorado de auroras!

ERNESTO LUIS RODRÍGUEZ. Nació en Zaraza, estado Guárico, el 29 de febrero de 1916. Es considerado como uno de los representantes más destacados de la poesía popular venezolana. A los 18 años compuso la famosa copla “Rosalinda” y a los 20 publica su primer poemario: *Agraz*. Luego continúa con otras obras: *Cantares de tierra llana*, *Pasitrote*, *El color de entonces*, *Arriero*, *Arriba capitán*, *Ernesto Luis Rodríguez y sus poemas*, *Obras completas*, entre otras. Muere en Caracas, a los 83 años, el 24 de octubre de 1999.





Pegasos, lindos pegasos

Antonio Machado

Pegasos, lindos pegasos,
caballitos de madera...
Yo conocí siendo niño,
la alegría de dar vueltas
sobre un corcel colorado,
en una noche de fiesta.

En el aire polvoriento
chispeaban las candelas,
y la noche azul ardía
toda sembrada de estrellas.

¡Alegrías infantiles
que cuestan una moneda
de cobre, lindos pegasos,
caballitos de madera!



ANTONIO MACHADO (1875-1939). Poeta español. Se dedicó a la enseñanza de la lengua española y obtuvo un doctorado en Filosofía y Letras que le abrió las puertas a la Real Academia Española. Su obra poética estuvo influida por un hondo patriotismo, lo cual se evidencia en *Soledades* (1903), *Soledades, galerías y otros poemas* (1907), *Campos de Castilla* (1912), *Nuevas canciones* (1924).



Vuelta a la patria

Juan Antonio Pérez Bonalde(*)
(Fragmentos)

Madre, aquí estoy:
de mi destierro vengo
a darte con el alma el mudo abrazo
que no te pude dar en tu agonía;
a desahogar en tu glacial regazo
la pena aguda que en el pecho tengo
y a darte cuenta de la ausencia mía.

Madre, aquí estoy; en alas del destino
me alejé de tu lado una mañana,
en pos de la fortuna
que para ti soñé desde la cuna;
mas, ¡oh, suerte inhumana!
hoy vuelvo, fatigado peregrino,
y solo traigo que ofrecerte pueda,
esta flor amarilla del camino
y este resto de llanto que me queda.

(*) Biografía de Juan Antonio Pérez Bonalde, en la página N° 157.

Confidencial

Mario Benedetti

Fueron jóvenes los viejos
pero la vida se ha ido
desgranando en el espejo
y serán viejos los jóvenes
pero no lo divulguemos
que hasta las paredes oyen.

MARIO BENEDETTI (1926-2009). Poeta, narrador, dramaturgo y crítico uruguayo, uno de los más prolíficos y populares escritores de su país. El gran éxito de sus libros de poesía y narrativa, desde *Poemas de la oficina* (1956) y *Montevideamos* (1959), se debió a la identificación de sus lectores en el retrato social y en la crítica que el escritor planteaba en sus obras. Su consolidación literaria se debe a dos importantes novelas: *La tregua* (1960) y *Gracias por el fuego* (1965).



Ha muerto Reverón

Manuel Felipe Rugeles

Ha muerto
el más original y puro
de los grandes pintores de la patria.

Él vivió la aventura
de la tierra y del cielo,
y sólo se detuvo
en los altos colores
encendidos del mar.

Logró siempre la gracia
de aprisionar la luz,
y encontró los caminos
milagrosos del prisma.

¡Ha muerto Reverón,
y está de luto
la pintura en la tierra!

¡Ha muerto el gran artista;
el hermano del viento
el hermano del sol!
lloran por él espumas,
y olas y neblinas,
y también los azules
que amó la sinfonía
de su ágil paleta alucinante.
También lloran por él las caracolas;
por él lloran las perlas,
y sus mudas muñecas desteñidas.

¡Ha muerto un hombre!
¡Ha muerto un loco,
un niño que tenía
barbas pluviales
y ojos profundos,
llenos de armonía,
para entender la exacta
la enorme poesía
del color de su tierra!

¡Ha muerto un hombre
que en su telar de sueños
aprimonó el secreto
de la luz del paisaje,
y lloró como un hombre,
con nostalgia del mar,
frente a la luz del día!





La niña pinta una casa

Manuel Felipe Rugeles

Con su caja de creyones
la niña pinta una casa.
El techo viste de rojo,
de añil puertas y ventanas.

El jardín todo de verde.
De amarillo las barandas.
Las flores que le ha pintado,
unas rojas y otras blancas.

Con un morado de lila
llenó la tarde lejana.
De gris y rosa las nubes.
De azul toda la montaña.

Puso un camino de ocre
desde el huerto hasta la casa.
Un árbol castaño y verde
y un arroyuelo de plata.

MANUEL FELIPE RUGELES (1903-1959). Nació en San Cristóbal, estado Táchira. Hizo estudios humanísticos en su ciudad natal. Su obra poética fue publicada en 1978 por Ediciones Presidencia de la República. Este libro contiene, entre otras producciones del autor, las siguientes: *Cántaro*, *Oración para clamar por los oprimidos*, *La errante melodía*, *Aldea de la niebla*, *Luz de tu presencia* y *¡Canta Pirulero!*





A Margarita Debayle

Rubén Darío

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento.

Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.

Un kiosco de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita Margarita
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti.
Cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: “¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?”

La princesa no mentía,
y así, dijo la verdad:
“Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad”.

Y el rey clama: “¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
El Señor se va a enojar”.

Y dice ella: “No hubo intento:
yo me fui no sé por qué;
por las olas y en el viento
fui a la estrella y la corté”.

Y el papá dice enojado:
“Un castigo has de tener:
vuelve al cielo, y lo robado
vas ahora a devolver”.

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el buen Jesús.

Y así dice: “En mis campiñas
esa rosa le ofrecí:
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí”.

Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesa está bella,
pues ya tiene el prendedor,
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

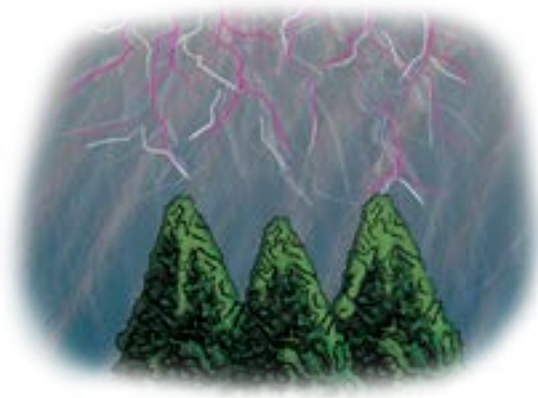
Margarita, está linda la mar,
y el viento lleva esencia
sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso
contar un cuento.



RUBÉN DARÍO (1867-1916). Poeta nicaragüense, figura fundamental del modernismo y uno de los hombres más importantes de la poesía en lengua española. Su niñez transcurrió en León, ciudad llena de cúpulas, casas, fortalezas y calles empedradas. Entre los títulos que publicó es imprescindible mencionar *Azul* (1888), *Prosas profanas* (1896), *Cantos de vida y esperanza* (1905), *Todo al vuelo* (1912).





Tempestad con silencio

Pablo Neruda

Truena sobre los pinos.
La nube espesa desgranó sus uvas,
cayó el agua de todo el cielo vago,
el viento dispersó su transparencia,
se llenaron los árboles de anillos,
de collares, de lágrimas errantes.

Gota a gota
la lluvia se reúne
otra vez en la tierra.

Un solo trueno vuela
sobre el mar y los pinos,
un movimiento sordo:
un trueno opaco, oscuro,
son los muebles del cielo
que se arrastran.

De nube en nube caen
los pianos de la altura,
los armarios azules,
las sillas y las camas cristalinas.

Todo lo arrastra el viento.

Canta y cuenta la lluvia.

Las letras de agua caen
rompiendo las vocales
contra los techos.
Todo fue crónica perdida,
sonata dispersada gota a gota:
el corazón del agua y su escritura.
Terminó la tormenta.
Pero el silencio es otro.



PABLO NERUDA (1904-1973). Poeta chileno y uno de los indiscutibles de la literatura en lengua española del siglo XX; obtuvo el premio Nobel en 1971. Su obra ha sido traducida en innumerables lenguas. Sus obras más significativas: *Crepusculario*, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *Cien sonetos de amor* y *Canto general*, se leen hoy día en las aulas de clases y aún deja un impacto significativo en los jóvenes de todos los tiempos.



Lluvias

Aquiles Nazoa

Han llegado las lluvias. Muchos recuerdos gratos vienen a mi memoria cuando empieza a llover: mis tardes en la escuela, mis primeros zapatos, mis primeros amigos, los que no he vuelto a ver...

¿Serán ellos ahora como estos mentecatos que en mojarse no encuentran el más leve placer y huyendo de la lluvia, como si fueran gatos, con las primeras gotas echaron a correr?

Yo mismo, que en mis tiempos de escolar no sabía de contento más grande ni mayor alegría que salir, en el cinto las alpargatas rotas, a vadear las corrientes, chapoteando en el barro, hoy soy un caballero que le teme al catarro...
Definitivamente somos unos idiotas.

AQUILES NAZOA (1920-1976). Escritor, periodista, poeta y humorista venezolano. Su obra resalta los valores de la cultura popular. En ella se destacan los cuentos y poemas infantiles: *Poesía para colorear*, *Vida privada de las muñecas de trapo* y *La ratoncita presumida*. El libro *Humor y amor* recoge gran parte de su creación literaria. El juego que hace con un lenguaje sencillo y coloquial en sus sainetes y poemas, hace de la obra de Nazoa una pieza invaluable de nuestra literatura.



Sapito y Sapón

Nicolás Guillén



Sapito y Sapón
son dos muchachitos
de buen corazón.
El uno, bonito,
el otro, feón;
el uno callado,
el otro, gritón;
y están con nosotros
en esta ocasión,
comiendo malanga,
casabe y lechón.

¿Qué tienes, Sapito,
que estás tan tristón?
Madrina, me duele
la boca, un pulmón,
la frente, un zapato
y hasta el pantalón,
por lo que me gusta
su prima Asunción.

(¡Niño!)

¿Y a ti, qué te pasa?
¿Qué tienes, Sapón?
Madrina, me duele
todo el esternón,
la quinta costilla
y hasta mi bastón,
pues sé bien que a Sapito
le sobra razón.

(¡Pero niño!)

Sapito y Sapón
son dos muchachitos
de buen corazón.



NICOLÁS GUILLÉN. Poeta cubano, nacido en Camagüey en 1902. Desde muy joven se inclinó por las actividades culturales y políticas de su país. Ocupó cargos diplomáticos importantes tras del triunfo de la Revolución Cubana. Su obra poética se inició con *Motivos de son*, en 1930, y *Sóngoro Cosongo*, en 1931. Murió en La Habana en 1989.

Palabreo de la Loca Luz Caraballo

Andrés Eloy Blanco



De Chachopo a Apartadero
caminas, Luz Caraballo,
con violeticas de mayo,
con carneritos de enero;
inviernos del ventisquero,
farallón de los veranos,
con fríos cordilleranos,
con riscos y ajetreos,
se te van poniendo feos
los deditos de tus manos.

La cumbre te circunscribe
al solo aliento del nombre,
lo que te queda del hombre
que quién sabe dónde vive;
cinco años que no te escribe,
diez años que no lo ves,
y entre golpes y traspies,
persiguiendo tus ovejos,
se te van poniendo viejos
los deditos de tus pies.

El hambre lleva en sus cachos
algodón de tus corderos,
tu ilusión cuenta sombreros
mientras tú cuentas muchachos;
una hembra y cuatro machos,
subida, bajada y brinco,
y cuando pide tu ahínco
frailejón para olvidarte,
la angustia se te reparte:
uno, dos, tres, cuatro, cinco.

Tu hija está en un serrallo,
dos hijos se te murieron,
los otros dos se te fueron
detrás de un hombre a caballo.
“Loca Luz Caraballo”
dice el decreto del Juez,
porque te encontró una vez,
sin hijos y sin carneros,
contandito los luceros:
...seis, siete, ocho, nueve, diez...

ANDRÉS ELOY BLANCO (1896-1955). Poeta venezolano nacido en Cumaná, estado Sucre. Se desempeñó como periodista y político. Como escritor cultivó todos los géneros literarios: poesía, cuento, ensayo, dramaturgia; además fue un notable humorista. Debe su fama a las glosas populares o “palabreos” y al libro *Poda (Saldo de poemas, 1923-1928)*, con composiciones tan célebres como *El limonero del señor* y *el Canto a España*, con el que obtuvo el premio de la Real Academia Española.



Biografías

	Página
Luis Beltrán Prieto Figueroa: “maestro de maestros”	155
Juan Antonio Pérez Bonalde: un poeta romántico	157
Jesús Rosas Marcano	158

Luis Beltrán Prieto Figueroa: “maestro de maestros”

Magaly Pimentel / Vanessa Hidalgo

El maestro Prieto fue uno de los educadores venezolanos más importantes del siglo XX.

Se ganó el título de “Maestro de maestros” a fuerza de trabajo y dedicación a la educación de Venezuela y de otros países de América. Su incansable labor lo ha convertido en un ejemplo a seguir por todas las generaciones de educadores y educadoras que le siguieron.

La isla de Margarita en el año 1902, ya hace más de 100 años, no era como la conocemos hoy; era como cualquier pueblo de esa época, tranquilo, de pocos habitantes, donde no había televisión ni cine, ni muchas de las otras cosas que hoy conocemos.

En ese ambiente provinciano nació Luis Beltrán, en La Asunción, capital del estado Nueva Esparta, cuando apenas comenzaba el siglo XX, el 14 de marzo de 1902. En su ciudad natal realizó estudios de primaria y comenzó la secundaria. Luego se traslada a la capital del país, donde se gradúa de bachiller en el Liceo Caracas.

Comenzó como maestro de escuela en su tierra natal a los 18 años, y desde ese momento nunca abandonó la tarea de enseñar a niños y jóvenes; recorrió todas las escalas de la educación venezolana, fue maestro de primaria, de secundaria y también profesor universitario.

En el campo de la educación, Prieto Figueroa alcanzó la posición más alta: fue Ministro de Educación durante los años 1947 y 1948. También ocupó muchos cargos relevantes en la vida política del país.

Los aportes de este insigne maestro son muchísimos, pero uno de los más importantes fue su idea del “Estado docente”, en esta plantea que el Estado debe hacerse responsable de la educación y que esta debe ser gratuita y obligatoria, tal como ahora lo establece nuestra actual Constitución.

También se destacó como escritor. Escribió sobre política y sobre educación. Además escribió poesías, dos de las cuales aparecen en este libro.

Una de sus producciones escritas se llama *La magia de los libros*, en ella nos habla acerca de cómo despertar en los niños y jóvenes el gusto por la lectura. En una parte de esa obra nos narra un recuerdo de su infancia referido a sus primeros encuentros con el maravilloso mundo de la lectura. Lo dice con estas palabras:

Recuerdo con efusión los días de la prepubertad. Certera en el timón, como un gran timonel, dirigía mis lecturas iniciales mi tía Juanita, una hermana de mi madre. Alta, enjuta, los anteojos sobre la frente, después de la merienda, bajo un frondoso árbol del patio o a la sombra de una enramada palma de coco nos sentábamos mi hermana, las hijas de mi tía, otras sobrinas de esta y yo, nueve en total, para escuchar la diaria lectura... Era una excelente lectora. Sin una gran cultura, poseía esa fina intuición de los grandes maestros, no obstante que nunca ejerció como tal...

Este recuerdo del maestro Luis Beltrán encierra otra de sus grandes enseñanzas: las niñas y los niños que cuentan con personas adultas dispuestas a leerles, tienen muchas posibilidades de convertirse en grandes lectores y escritores. Para muestra: el maestro Prieto.

Juan Antonio Pérez Bonalde: un poeta romántico

Magaly Pimentel / Vanessa Hidalgo

Quienes hemos viajado en el metro de nuestra ciudad capital, sabemos que una de sus paradas se llama Estación Pérez Bonalde, en homenaje a este ilustre caraqueño, considerado uno de los poetas más cultos de la historia literaria venezolana, junto con Andrés Bello.

Juan Antonio pasó casi toda su juventud en Puerto Rico. Tenía 14 años cuando corrían en nuestro país los tiempos de la Guerra Federal, y esto obligó a la familia Pérez Bonalde a trasladarse a ese país. En 1864 regresó a Caracas, pero en 1870 se vio obligado a abandonar de nuevo el país por razones políticas.

Pérez Bonalde perteneció a la segunda generación del romanticismo en Venezuela, por el sello sentimental que imprimió a su poesía, como lo muestra en “Vuelta a la patria”, escrito a su regreso del exilio; y en su poema “Flor”, donde expresó el profundo dolor que lo embargaba por la muerte de su pequeña hija. Estas son las dos estrofas de esa conmovedora pieza poética...

Flor se llamaba; flor era ella,
flor de los valles en una palma,
flor de los cielos en una estrella,
flor de mi vida, flor de mi alma.

Sólo del alma sale un gemido
de angustia y rabia, y el pecho, en tanto,
por mano oculta de muerte herido,
se baña en sangre, se ahoga en llanto.

Este insigne poeta había nacido en Caracas el 30 de noviembre de 1846. Murió en La Guaira en 1892 y, además de los dos mencionados, nos dejó, entre otros, “El canto de Maitén” y “Poema del Niágara”.

Jesús Rosas Marcano

Luiz Carlos Neves

El margariteño *Chucho* comenzó su carrera artística contando películas a sus vecinos. Cuando niño, ya había revelado una vocación de gran conversador. Los adultos le pagaban el transporte, ida y vuelta, y el precio del boleto de cine. Como contraprestación, al regresar, debía contar a la gente reunida el film que había visto.

Él tenía una gran capacidad de narrar. Tanto así que los oyentes le pedían que repitiera alguna que otra escena de la película para mejor disfrute. Con esa enorme gracia y poder narrativo, tenía asegurada la visita a otros cines, a ver otros filmes. Contaba oralmente las imágenes que había visto.

Más tarde, como adulto, se graduó de maestro; después, como periodista. Luego se fue a Francia a especializarse en Periodismo Infantil. Al regresar a Venezuela, se dedicó a escribir en varios periódicos de Caracas y de Margarita. Siempre dictó clases y talleres de Periodismo Infantil, por la importancia que daba a la participación de los niños y de las niñas en la escritura de noticias en murales y en papel.

Colaboró durante mucho tiempo en las revistas infantiles *Tricolor*, *La Ventana Mágica* y *Onza, Tigre y León*.

Era siempre bien humorado y su poesía estuvo llena de alegría y chispa. Era un improvisador nato y podía crear versos con una velocidad envidiable.

Jesús también escribió letras de muchas canciones. Una de ellas, muy conocida, es cantada por mucha gente, grande y chica, sin que los cantantes sepan que es de su autoría. Estas son las primeras estrofas de esa canción...

María flor de limón

La vida será emoción
y será amor que palpita
si uno tiene una espinita
metida en el corazón.

María Flor de Limón,
préstame tu medicina
para sacarme la espina
que llevo en el corazón.

Jesús Rosas Marcano nació en La Asunción, isla de Margarita, en 1930, y nos abandonó en 1991. Por donde pasó nos regaló su poesía risueña y su esperanza sin medidas.

Teatro

Página

Caperucita criolla / Aquiles Nazoa

 161

Caperucita criolla

Aquiles Nazoa

La historia de una niña que sufrió mil contingencias por no encontrar diferencias entre un lobo y su abuelita.

ACTO PRIMERO

*Al levantarse el telón
estamos en una aldea
por la que el Lobo pasea
con su
segunda intención.*

EL LOBO:

Yo soy el Lobo
de esta pradera;
soy una fiera
fenomenal.
Comiendo niñas
en estofado
me he titulado
campeón mundial.

*(Como cien chispazos
rojos lanzan sus dientes
agudos y ahí mismo
empiezan los ojos a
ponérsele puyudos.
Y es que, del rancho en
que habita, que está
por allí cercano, con un
canasto en la mano sale
la Caperucita).*



CAPERUCITA:

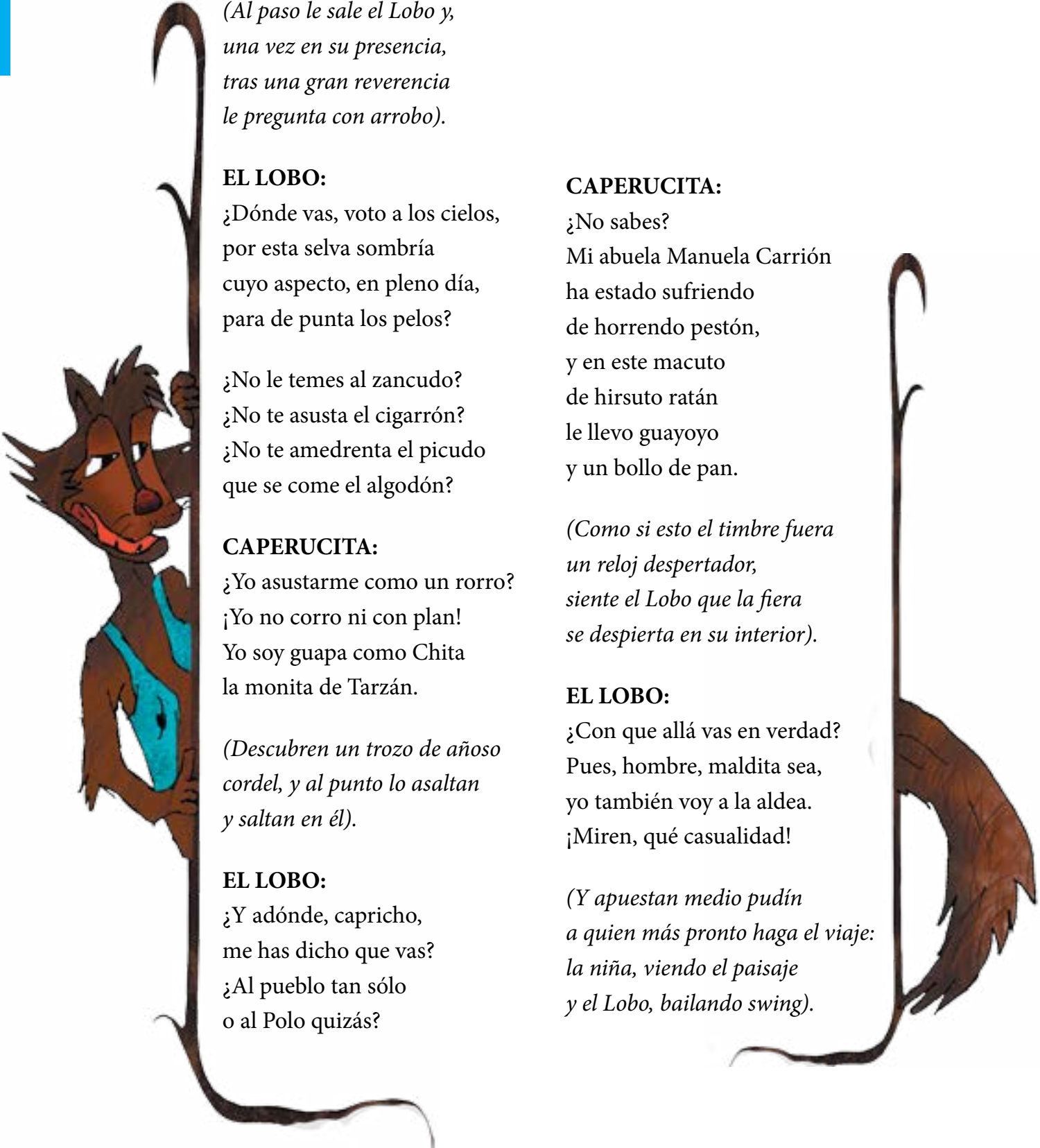
(Lírica)

¡Oh, primavera,
tiempo divino...!
Huele a cochino
con azafrán.
Hacia los campos
todo me invita;
todo me grita:
“¡Coman! ¡Coman!”

Las aves todas:
tanto el tucuso
como el lechuzo
y el gavián,
de estas ramas
en los renuevos,
sabrosos huevos
poniendo están.

En mi gorrito
prendí azucenas,
lindas cayenas
y un tulipán...
¡Con tantas flores
mi lindo gorro
parece un forro
de paraván!





(Al paso le sale el Lobo y, una vez en su presencia, tras una gran reverencia le pregunta con arrobo).

EL LOBO:

¿Dónde vas, voto a los cielos,
por esta selva sombría
cuyo aspecto, en pleno día,
para de punta los pelos?

¿No le temes al zancudo?
¿No te asusta el cigarrón?
¿No te amedrenta el picudo
que se come el algodón?

CAPERUCITA:

¿Yo asustarme como un rorro?
¡Yo no corro ni con plan!
Yo soy guapa como Chita
la monita de Tarzán.

*(Descubren un trozo de añoso
cordel, y al punto lo asaltan
y saltan en él).*

EL LOBO:

¿Y adónde, capricho,
me has dicho que vas?
¿Al pueblo tan sólo
o al Polo quizás?

CAPERUCITA:

¿No sabes?
Mi abuela Manuela Carrión
ha estado sufriendo
de horrendo pestón,
y en este macuto
de hirsuto ratán
le llevo guayoyo
y un bollo de pan.

*(Como si esto el timbre fuera
un reloj despertador,
siente el Lobo que la fiera
se despierta en su interior).*

EL LOBO:

¿Con que allá vas en verdad?
Pues, hombre, maldita sea,
yo también voy a la aldea.
¡Miren, qué casualidad!

*(Y apuestan medio pudín
a quien más pronto haga el viaje:
la niña, viendo el paisaje
y el Lobo, bailando swing).*

ACTO SEGUNDO

*Casa que habita
cierta viejita
que no se ve,
porque ya el Lobo
la ha suplantado
y está acostado
en negligé.*

*Para que crean
que él es la dama,
bajo el pijama
tiene un corsé.
Carga un pañuelo
para la baba,
y hasta una esclava
luce en el pie.*

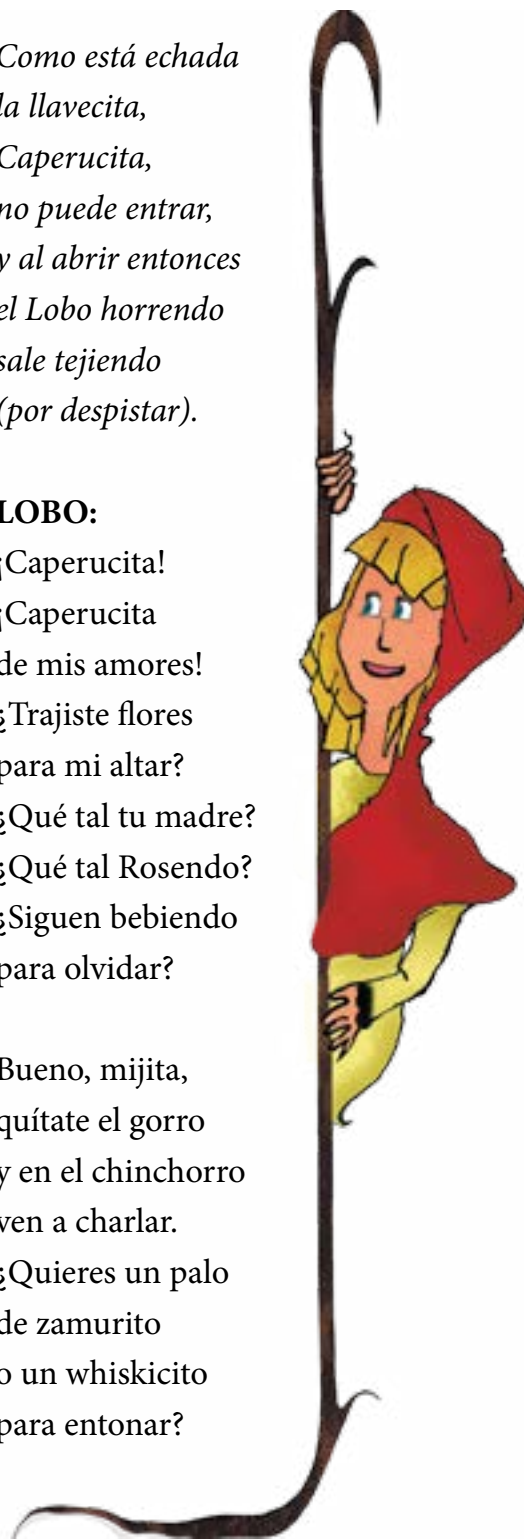
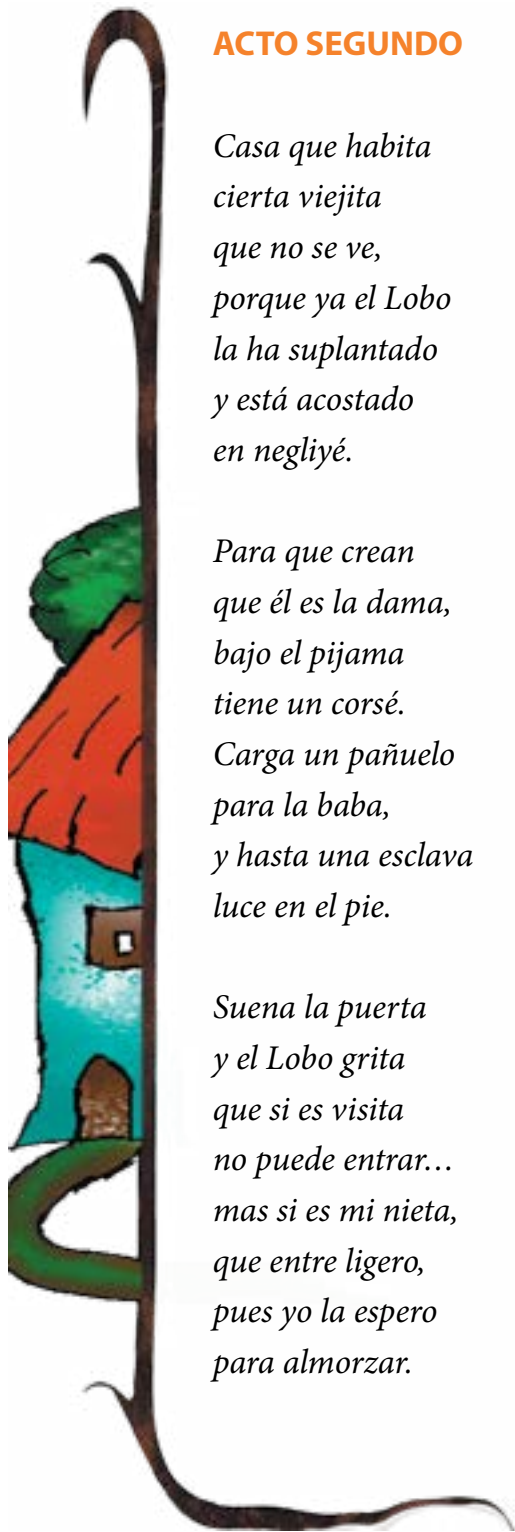
*Suena la puerta
y el Lobo grita
que si es visita
no puede entrar...
mas si es mi nieta,
que entre ligero,
pues yo la espero
para almorzar.*

*Como está echada
la llavecita,
Caperucita,
no puede entrar,
y al abrir entonces
el Lobo horrendo
sale tejiendo
(por despistar).*

LOBO:

*¡Caperucita!
¡Caperucita
de mis amores!
¿Trajiste flores
para mi altar?
¿Qué tal tu madre?
¿Qué tal Rosendo?
¿Siguen bebiendo
para olvidar?*

*Bueno, mijita,
quítate el gorro
y en el chinchorro
ven a charlar.
¿Quieres un palo
de zamurito
o un whiskicito
para entonar?*



CAPERUCITA:

¡Pero abuelita,
si hasta hace días
tú no bebías
sino café...!

EL LOBO:

Pero me dieron
en los tendones
tantas fricciones
que me envié.

CAPERUCITA:

¡Concha, abuelita,
palo de orejas!
¡Después te quejas
del calor...!

EL LOBO:

Así grandotas
me gustan mucho
¡porque te escucho
mucho mejor!

CAPERUCITA:

Abuela, ¿será pecado
confesarte con franqueza
que tú de pies a cabeza
hueles a perro encerrado?

EL LOBO:

Es que a causa del pestón
ya yo tengo más de un año
que no hago
por darme un baño
ni siquiera la mención.

CAPERUCITA:

Y esto, abuelita,
sí que me escama:
¡como una guama
tienes la piel...!
Tienes el pecho
más capiloso
¡que el prestigioso
Pedro Miguel!

EL LOBO:

No soy culpable
de ese pelero;
fue que el barbero
no vino ayer.
¡Y en mis asuntos
no se inmiscuya...!
¡Coja esa puya que oí caer!

*(Y aquí es cuando a toda
voz, ya caliente el lobo grita).*

EL LOBO:

¡Qué abuelita ni abuelita:
yo soy el Lobo feroz!



CAPERUCITA:

No sé si será un hechizo
que yo de entender no acabo,
pero abuela, ¡aquí hay un rabo,
más peludo que el carrizo!

*(Y terminando
la pantomima
se le va encima
con furia tal, que deja el traje de
la chiquilla
como pajilla de carnaval.)*

EL LOBO:

Hace dos horas
maté a tu abuela
y en mortadela
la convertí,
y algo me dice
por lo que miro,
¡que en este tiro
te toca a ti!

*(Pero no obstante
ser tan chiquita,
Caperucita
le echa pichón,*

*y a su enemigo
somete armada
de una empanada
que hace explosión).*

CAPERUCITA:

Te doy la voz de arresto
por pillo y por bribón;
entrégate, o con esto
te rompo el pantalón!

EL LOBO:

Está bien, estoy vencido:
pero si hubiese triunfado,
lo mismo hubiese pasado:
yo no te hubiera comido.

Mi maldad, mi facha tosca
mi fiero instinto, mi saña,
todo eso es pura patraña.
¡Yo no mato ni una mosca!

CAPERUCITA:

¡De hablar zoquetadas deja!
No hagas frases infelices
que con todo lo que dices
tú te comiste a la vieja.



EL LOBO:

Eso es mentira, ¡ay de mí!
Que, al verla tan indefensa,
la encerré en una despensa
pero no me la comí.
Pero, ¿qué escucho?
¿Qué es lo que suena?
¿Será la sirena?
¿Será timbal?

CAPERUCITA:

Yo juraría
por mi bandera
que es la Perrera
Municipal.
Sí, sí, sí, ya está cerquita;
desde aquí la puedo ver.
¡Y allá viene mi abuelita
sentada con el chofer!

EL LOBO:

Ah, ya entiendo la cuestión:
en pago a la compasión
que yo por ella sintiera,
fue a llamar a la perrera
para someterme en prisión.
(Entra un tipo uniformado,

*Y al Lobo, que no protesta,
se lo lleva en una cesta
como si fuera un mandado).*

CAPERUCITA:

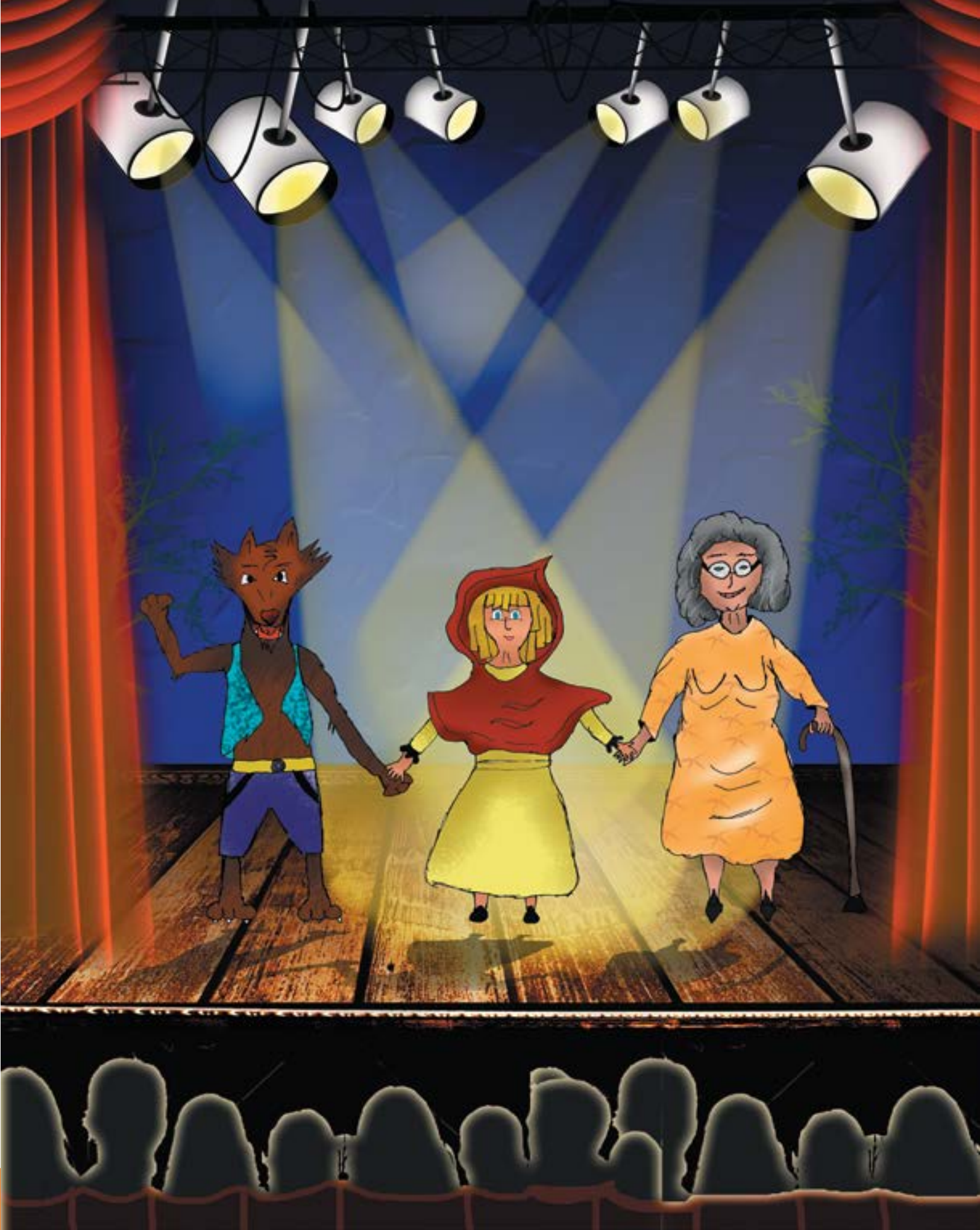
¡Lobo, perdóname!

EL LOBO:

¡Adiós, Caperucita...!
Culpable soy, bien lo sé,
de cuanto aquí me ha pasado
por no haberte devorado
cuando en el campo te hallé.
Pero en aquella ocasión
actuar no pude, por bobo:
yo no sirvo para Lobo...
¡Tengo muy buen corazón!

FIN





Canciones

	Página
Gloria al Bravo Pueblo / Vicente Salias-Juan José Landaeta _____	169
Venezuela / Pablo Herrero y José Luis Armenteros _____	170
Viajera del río / Manuel Yáñez _____	172
Brisas del Zulia / Amable Espina _____	173
La vaca Mariposa / Simón Díaz _____	174
Mar de la Virgen bonita / Gilberto Mejías Palazzi _____	175

Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

Letra: Vicente Salias

Música: Juan José Landaeta

Gloria al Bravo Pueblo

Coro

Gloria al Bravo Pueblo
que el yugo lanzó
la ley respetando
la virtud y honor. (Bis)

I

¡Abajo cadenas! (bis)
Gritaba el Señor; (bis)
y el pobre en su choza
libertad pidió.
A este santo nombre
tembló de pavor
el vil egoísmo
que otra vez triunfó.

II

Gritemos con brío: (bis)
“Muera la opresión”. (Bis)
Compatriotas fieles,
la fuerza es la unión;
y desde el Empíreo
el Supremo Autor,
un sublime aliento
al pueblo infundió.

III

Unida con lazos (bis)
que el cielo formó, (bis)
la América toda
existe en nación;
y si el despotismo
levanta la voz,
seguid el ejemplo
que Caracas dio.

Venezuela

Pablo Herrero y José Luis Armenteros

Llevo tu luz y tu aroma en mi piel
y el cuatro en mi corazón
llevo en mi sangre la espuma del mar
y tu horizonte en mis ojos.

No envidio el vuelo ni el nido al turpial
soy como el viento en la mies
siento el Caribe como una mujer
soy así, qué voy a hacer.

Soy desierto, selva, nieve y volcán
y al andar dejo mi estela
el rumor del llano en una canción
que me desvela.

La mujer que quiero tiene que ser
corazón, fuego y espuela
con la piel tostada como una flor
de Venezuela.

Con tu paisaje y mis sueños me iré
por esos mundos de Dios
y tus recuerdos al atardecer
me harán más corto el camino.





Entre tus playas quedó mi niñez
tendida al viento y al sol
y esa nostalgia que sube a mi voz
sin querer se hizo canción.

De los montes quiero la inmensidad
y del río la acuarela
y de ti los hijos que sembrarán
nuevas estrellas.

Y si un día tengo que naufragar
y el tifón rompe mis velas
enterrad mi cuerpo cerca del mar
en Venezuela.



La canción “Venezuela” fue compuesta por dos españoles, Pablo Herrero y José Luis Armenteros. Como dato curioso hay que resaltar que estos músicos escribieron la canción sobre nuestro país sin haberlo visitado nunca; lo conocieron a través de los libros y por otras referencias. Es asombroso que sin haber pisado tierra venezolana hayan podido expresar con tanto afecto el sentimiento hacia nuestra Patria y retratar sus paisajes con tanta precisión. Para muchos venezolanos esta hermosa pieza musical se ha convertido en el tercer himno de Venezuela, después del “Gloria al Bravo Pueblo” y el “Alma Llanera”.

Viajera del río

Manuel Yáñez

Paseando una vez por el malecón
extasiado me quedé
al ver una flor perfumando el río.
Era angelical como el azahar
y corría y corría.
Buscando el horizonte se perdía.

La quise tocar, la quise abrazar,
quise amarla como a ti.
Ni que fuera un mago
para contener la fuerza del río.

Y se fue ocultando y se fue marchando,
luego desapareció.
Pasaron los años y el arcano tiempo
la alejó de mí.

Por eso en mis sueños
cuando la recuerdo
triste voy al malecón,
para ver si el río cambia la corriente
y vuelvo a ver mi flor.



“Viajera del río” es un vals creado por el compositor venezolano Manuel Yáñez. Esta canción es emblemática del estado Bolívar. Para componerla, su autor se inspiró en el desplazamiento a través del río Orinoco de las flores de una planta acuática conocida como *bora*, *lirio de agua* o *chupachupa*, que observó desde el malecón de Ciudad Bolívar, de donde es oriundo el autor. “Viajera del río” es una de las 150 composiciones de este autor.

Brisas del Zulia

Amable Espina

Meciendo las palmeras
como si fuera mecer de naves,
me pongo en mi terruño a evocar,
las brisas de mi lago gentil,
como perfume fresco
como caricia de dulce amor,
que dan hálitos tibios
las embriagaciones de mi claro sol.

Las brisas de mi lago
semejant gaviotas de cristal,
que fingen caravanas
tras la brisa de un hermoso ideal.

Pletóricas espumas,
sutiles ilusiones del mar
que huyen tras la sombra
de mi hermoso cocal.

Sñar despierto, frente a la luna
con las pupilas llenas de sol,
brisas del Zulia, canción de cuna
no olvido nunca su acariciar.



AMABLE ESPINA. El autor de “Brisas del Zulia” era caraqueño, pero su gran cariño por las tierras zulianas lo inspiró para componer esa bella canción que le canta al lago de Maracaibo, y que forma parte del cancionero popular del estado Zulia y de Venezuela. Su actividad fundamental no fue la música, sino la radio y la televisión. A los dieciséis años se hizo locutor y desde ese momento se destacó como un excelente narrador de noticias.

La vaca Mariposa

(El Becerrito)

Simón Díaz

La vaca Mariposa tuvo un terné,
un becerrito lindo como un bebé.
“Dámelo papaíto” dicen los niños cuando lo ven nacer
y ella lo esconde por los mogotes que no sé...
La vaca Mariposa tuvo un terné.

La sabana le ofrece reverdecer,
los arroyitos todos le llevan flores por el amanecer
y ella lo esconde por los mogotes que no sé...
La vaca Mariposa tuvo un terné.

Y los pericos van y el gavilán también
con frutas criollas hasta el caney, para él...
Y mariposa está que no sabe qué hacer
porque ella sabe la suerte de él. (Bis)

La vaca Mariposa tuvo un terné,
un becerrito lindo como un bebé.
“Dámelo papaíto” dicen los niños cuando lo ven nacer
y ella lo esconde por los mogotes que no sé...
La vaca Mariposa tuvo un terné.



SIMÓN NARCISO DÍAZ MÁRQUEZ o Simón Díaz. Músico, compositor y cantante venezolano. Nació el 8 de agosto de 1928 en Barbacoas, estado Aragua, y falleció en el año 2014.

Se le considera el intérprete más célebre de la música popular venezolana. Entre sus temas más conocidos están: “Luna de Margarita”, “La vaca Mariposa”, “Tonada de luna llena”, “Mi querencia” y “Caballo viejo”. Esta última es su canción más conocida; ha sido traducida a 12 idiomas y entonada por varios cantantes de renombre.

Mar de la Virgen bonita

Gilberto Mejías Palazzi

Enclavada frente al mar, frente al mar de Margarita mar de la Virgen del Valle, mar de la Virgen bonita está la costa oriental con crepúsculos de aurora salpicada por las olas que bañan a Porlamar.

Hay una iglesia en Santa Ana, un castillo en Santa Rosa donde probó su heroísmo la mujer venezolana un multicolor encanto la laguna La Restinga con su atardecer tranquilo que se va pintando el cielo dibujando en el paisaje sus barquitos y veleros.

Pampatar con su castillo y el Fortín de la Caranta el mirador de Juan Griego que es noche, luna y encanta su playa embrujo caribe, madre y cuna de las perlas mar de la Virgen del Valle, mar de la Virgen bonita.

Hay una iglesia en Santa Ana un castillo en Santa Rosa...



GILBERTO MEJÍAS PALAZZI, el Negro, como le decían, se inspiró en los encantos de nuestra isla de las perlas. La conocida canción “Mar de la virgen bonita”, una de las más famosas de su extenso repertorio musical. Nació en 1942 en Caracas y falleció 60 años después. Fue nieto del compositor trujillano Laudelino Mejías.







Hay que fomentar el amor al libro desde la escuela; es necesario llevar el libro a todas partes e indispensable crear bibliotecas para todos los gustos y para todas las necesidades, pero bibliotecas vivas.

LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA
Educador venezolano



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**